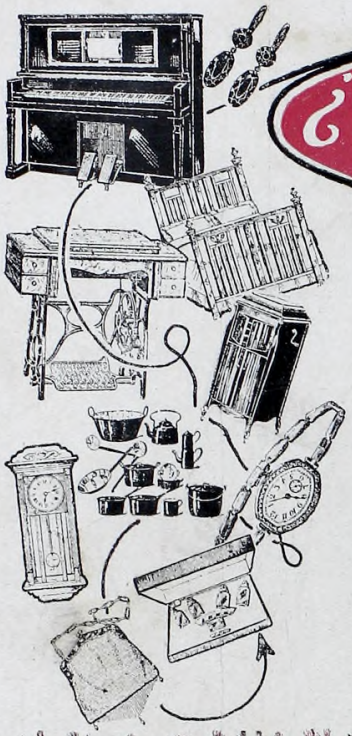
El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

UN AÑO MÁS,

por JUAN PELÁEZ.



¿Quiere Ud. un piano

o una joya de gran valor? Tome parte en el

Gran Concurso
JABON CAMPANA
(El Amigo de las Señoras)

y podrá ser favorecida con uno de los 600 premios que ofrecemos. Es un CONCURSO tan práctico y fácil que está al alcance de todas las inteligencias. Ninguna ama de casa ni lavandera debe dejar de concurrir. Pida a su almacenero las bases y se convencerá de la sencillez de la prueba.

Visiten nuestras

Exposiciones de Premios
Galería Güemes y Sarmiento 541

El Jabón CAMPANA es el más ECONÓMICO por su rendimiento, pues con 1/2 kilo de este jabón lava Vd. más piezas de ropa que con igual cantidad de los de otras marcas. Las amas de casa y las lavanderas lo usan siempre. Haga Vd. la prueba.

LAS PALMAS PRODUCE Co.
Reconquista 314 **Buenos Aires**

Los mejores productos para el tocador

Cuando Vd. desee adquirir productos de belleza que reunan las propiedades más benéficas para el cutis, recuerde siempre que los de mayor prestigio son los que ostentan la renombrada marca

Brissac.

Talco Boratado "BRISSAC"	Agua de Colonia "ROYAL BRISSAC"	Loción "PRES de TOI"	Extracto "BOUTON de ROSE"
Para la toilette de los Niños, Señoras y Adultos	Insustituible en el tocador de las damas	Exquisitamente perfumada	De selecta e inconfundible fragancia

JABÓN HIGIÉNICO, CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO "BRISSAC"

Precio de la Crema: $ **2.—** el tarro. — Precio del Polvo: $ **1.40** la caja

ÚNICOS CONCESIONARIOS: **L. AUBERT & Cía.** - 3443, Jorge Newbery, 3455, Buenos Aires

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año. . . .	$ 9.— m|n.	Año	$ 13.60 m|n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . . .	„ 7.— „	Semestre . . „ „	6.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre . . .	„ 4.— „	Trimestre. . „ „	4.—
Núm. suelto. .	„ 0.20 „	Núm. suelto . .	„ 0.30 „		
„ atrasado .	„ 0.40 „	„ atrasado .	„ 0.60 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 || URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
BOLIVIA } Santa Mónica 2141, Santiago || PARAGUAY.—R. D. Recalde. Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XVIII — Buenos Aires, 30 de Diciembre de 1921 — Número 637

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

"El Hogar" a sus amigos

Con motivo de fin de año, señalada oportunidad en que la tradición ha enseñado a exteriorizar las efusiones del noble afecto, "El Hogar" siente sinceramente el deber de expresar a sus amigos y a todos cuantos con sus simpatías, su trabajo o su estímulo vienen contribuyendo al éxito y difusión de esta revista, sus fervientes votos de felicidad para las jornadas del año entrante, que desea a todos gratas y prósperas.

Ad portas

Viernes, 30. Dentro de tres días, de cuatro, a más tardar, se habrán acabado las rifas y propinas de Navidad y Año Nuevo, y uno ya podrá entrar con paso menos receloso en las peluquerías, salones de lustrar y demás sitios donde solían sacudirnos con el talonario, o con el mazo de tarjetas. La costumbre de las rifas y las propinas, además de ser una costumbre nacional, no es la peor de todas las costumbres, y desde luego, mucho peor sería el sablazo desembozado que afortunadamente—si no es que hablamos de puro ingenuos—nos parece ahora menos general que en otros tiempos. No es, no, la peor de las costumbres, pero ya que uno tiene rifas y propinas (queremos decir: tenerlas en contra) todo el año, bien debe quedarle a uno el derecho de regocijarse moderadamente, y en una forma no irrespetuosa, por la cesación del período agudo de la enfermedad. Así, pues, permítannos nuestros lectores, aunque esto sea tomarse una confianza, que les abracemos efusivamente.

De política militante

Aunque en estas páginas eludimos sistemáticamente todo comentario político, no resistimos a la tentación de comunicar a nuestros lectores una cosa tremenda. Ocurre que la convención de la capital de la U. C. R. se ha sublevado contra el presidente de la república. El señor presidente quería que determinadas personas fuesen elegidas para integrar la convención y el comité nacionales del radicalismo. Pero la convención resolvió designar otras personas que no cuentan con la simpatía del señor presidente. Y es que al señor presidente le faltan muy pocos meses para terminar su presidencia...

La utilidad del Parlamento

Los diputados y senadores argentinos no se reunen, como todo el mundo sabe, desde hace varios meses. Esto es lo que se llama el receso parlamentario, según las leyes de la materia. En realidad, y apreciadas las cosas desde un punto de vista estrictamente objetivo, los legisladores están siempre en receso. Pero es incuestionable que ellos, durante corta época del año se congregan para discutir y tomar te con leche en el bufet legislativo, a la cual se la denomina con el pomposo nombre de período de sesiones. Del mismo modo se dice que están en receso cuando no acuden al recinto. Vale decir, cuando pasan de un género de holganza a otro de holganza. ¡Estamos, jóvenes amigos!

Pues bien, desde hace varios meses los legisladores no se reunen. Sin embargo, el país marcha como de costumbre. Funcione el Congreso o no funcione el Congreso, tengamos leyes o no tengamos leyes, haya debates o no haya debates, las cosas permanecen en el mismo sitio; y después hay quienes aseguran que el parlamentarismo es una cosa necesaria!

El problema del ruido.

La comisión nombrada por el intendente municipal para que encare el problema de la congestión del tráfico y acuerde su solución, no debe olvidar el estudio, como un añadido casi indispensable, del "problema del ruido". Especialmente los automóviles y las motocicletas, hacen demasiado estrépito en nuestra ciudad, insoportable en las horas destinadas al descanso. Evitarlo no es difícil. Bastaría una ordenanza,—una ordenanza que se cumpliera—donde se señalase una hora máxima en la noche, y una hora mínima en la mañana, para dejar, o no, los "escapes" libres, y para hacer sonar cornetas y cornetines. Podría prohibise todo ruido innecesario, por ejemplo, de 12 de la noche a 6 de la mañana. Seis horitas sin desapacibles resonancias de motores, sin los bárbaros estampidos de los "side-cars", y sin música de cornetas, serían un bien merecido descanso para los pobres nervios de los habitantes de la metrópoli, quienes lo agradecerán,—no nos cabe duda,—de todo corazón, a los señores ediles.

La gente y la aritmética.

Según la estadística escolar de La Plata, de este año, sobre 17.046 alumnos (8.921 varones + 8.125 mujeres), hubieron 5.406 reprobados (2.993 varones + 2.413 mujeres): En 1920, sobre 16.494 alumnos, hubieron 5.440 reprobados. Pero lo que más llama la atención en esa estadística, es que del total de los 5.406 reprobados, 4.482 lo fueron en aritmética. ¿Qué quiere decir esto: que los alumnos tienen la cabeza demasiado dura para la aritmética, o que los maestros no saben enseñarla? Poniéndonos en el segundo caso, resulta lo siguiente: ¡que sin duda los maestros, cuando eran alumnos, también tenían la cabeza demasiado dura para la aritmética! Difícil cosa es, en verdad, esta asignatura. ¡Tan cierto como dos y dos son cinco!

"Mundo Argentino"

publica en su número del próximo miércoles, entre otras cosas, un excelente retrato de Bebe Daniels; **"Una aventura interesante"**, por Roberto Díaz Osorio; **"Premios para novias"**, a la más alta, a la más baja, a la más joven y a la más vieja; **"El regalo de Año Nuevo"**, por Juan del Arroyo; **"Alegremos la vida"**, por Rafael Ruiz López; **"Una captura providencial"**; **"El punto de la política social"**, etc., etc.

Los candidatos a presidente de la república suelen ser hombres de ideas originales y atrevidas.

Las declaraciones del candidato Dr. Norberto Piñero abonan el sentido del epígrafe. He aquí algunos de los pensamientos que ese distinguido repúblico expresó en la asamblea del Coliseo:

La moneda sana tiene suma importancia en la economía general.

Para mantener y cimentar la paz en el campo de la actividad económica, será preciso armonizar las relaciones del trabajo y el capital. Ambos son indispensables para la producción.

La enseñanza requiere una atención constante.

Se necesitará multiplicar las escuelas hasta donde lo permitan los recursos y los medios.

Difundir la instrucción en el pueblo es una necesidad primordial en todas partes.

La justicia rápida y económica es un anhelo permanente.

Y así por el estilo, hasta un ciento. Aun los mismos enemigos personales del doctor Norberto Piñero (si tuviese alguno) deberían convenir en que estos pensamientos podrían ser suscriptos no sólo por cualquier argentino, sino hasta por cualquier extranjero.

El conservatorio del cine.

En las películas norteamericanas, es muy frecuente que los protagonistas se den cita en el "conservatorio". "Ya lo sabes—le dice el traidor de la cinta a la rica heredera, que es su amiga de la infancia — esta noche, a las once en punto, en el "conservatorio". ¿En el conservatorio?, se preguntan los espectadores noveles. Y a algunos se les ocurre una duda: ¿Conservatorio, o conversatorio? (Porque indudablemente los protagonistas tienen que conversar). Pero en seguida pasamos a la parte siguiente, y sucede que no hay tal conservatorio, sino un invernáculo. Los espectadores noveles se quedan perplejos: ¿Es un defecto de traducción, o es un bromazo... o son las dos cosas?

Va a iniciarse un estudio de trascendencia.

"Va a iniciarse un estudio de trascendencia", decía "La Nación" en un título.

Y en el subtítulo:

"El profesor Hauman"...

Estudios de trascendencia, y un profesor que tiene apellido alemán. ¡Atiza!, como dicen los profesores españoles.

"El profesor Hauman nos habla de la iniciativa del doctor Cárcano".

¡Cárcano! La perspectiva de un estudio de trascendencia se desvanece un poco. Esto de Cárcano ya no es alemán ni trascendental.

Y en efecto, segundo subtítulo:

"Los mejores forrajes".

Y primeras líneas del texto:

"La iniciativa del decano de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, doctor Ramón J. Cárcano, relativamente al estudio de las forrajeras del país"...

Trátase de saber, en suma, cuáles son los mejores forrajes. ¿Cuánto apostamos a que son los más conocidos?

LOS PERROS "BIEN"

El difunto millonario Pierpont Morgan compró en cierta ocasión una jauría de perros escoceses, algunos de los cuales le costaron cinco mil dólares, y Mrs. Hermann Oelrichs se gastó uan fuerte cantidad en funerales por su malogrado pichicho, mientras otra dama norteamericana tiene un perrito que sólo pesa libra y media y por el cual ha pagado a razón de cien dólares por libra.

Sin contar los perros vagabundos, hay en Nueva York 75.000 canes cuyos dueños se calcula que gastan al año para mantenerlos a todo lujo 1.800.000 dólares.

Mrs. Jackson Gouread posee tres perritos para los que tiene una mucama encargada de vestirlos y cuidarlos. Tan entusiasmada está con ellos que ha hecho pintar a la famosa pintora de animales, mistres Izora Chandler, sus retratos en tres miniaturas que lleva como broches.

El guardarropa y alhajas de uno de estos perritos valía 125 dólares y aun decía su dueña que era modestísimo. En la lista figura un collar con ornamentos de jade, un brazalete de turquesas, media docena de pañuelos de seda, otra media de encaje, tres pares de botas, un impermeable, un traje para automóvil, un estuche con cadena de oro para colgárselo al cuello, que contiene una cajita de polvos con su borla y un frasquito de esencias, y otra porción de trajes y collares.

Pero esto no es nada comparado con la perra de Pomerania que sirve de compañera a la suegra de Mr. Reginald Vanderbilt. El equipo de "Miss Blessing" (así se llama la perra, dió que decir a los periódicos de moda cuando salió de Europa el animal; ahora ha estrenado un collar con diamantes colocados sobre una cinta roja que se cierra con un broche de filigrana de oro. La razón de la cinta encarnada es la de que este color le cae muy bien sobre el pelaje oscuro. Los viajes los hace dentro de una cesta forrada de seda rosa y bien mullida para que no se haga daño.

Otro perro afortunado es un "setter" llamado "Rese", que tiene tres dientes orificados; la operación costó 95 dólares y hasta parece que Rese comprende lo que la operación supone, porque enseña los dientes con gran complacencia.

"Bebé", perro blanco de lanas, de raza francesa, es hasta ahora el único perro que se ha permitido el lujo de atravesar el Atlántico en calidad de pasajero de primera clase, porque su dueña lo pagó. Bebé comía a la mesa sentado en una silla plegable que su dueña lleva siempre en los viajes.

En uno de los mejores edificios de Filadelfia vive en compañía de su hermosa y opulenta dueña, un perro llamado "Tot", de noble estirpe, según lo acreditan documentos muy antiguos.

Un día se puso enfermo, y su patrona echó con cajas destempladas a un facultativo que vino a reconocerle y dijo que era una debilidad producida por exceso de buena vida. Luego vinieron otros cuatro, que en consulta general, opinaron de acuerdo que padecía una indigestión obstinada, que sólo se le curaría haciendo mucho ejercicio, y todos los días se daba un paseo con su aya. Mas el perro no se curaba y hasta llegó a dar un mordisco a uno de los graves doctores, quienes en el acto aconsejaron a la dueña que lo llevara a viajar...

En un vagón especial lo llevó a Los Angeles, y allí le recomendaron que fuese a Nueva York a que lo examinasen con los rayos X, y allí pudo comprobar que tenía un cuerpo extraño en el intestino delgado. Sometido a una operación logró expulsar un botón negro que se había tragado.

Otro perro que fué a Europa en busca de salud es "Chicanita", que tenía seis años y no podía abrir los ojos. El lujo y las comodidades le fueron enervando y comenzó a dar síntomas de neurastenia, y como los veterinarios de allí no respondían a su curación, recorrió varias poblaciones hasta que dió con un facultativo que le extrajo un tumor y lo salvó.

Su dueña se había gastado más de mil dólares en la curación de "Chicanita", pero los daba por bien empleados.

El chisporroteo de la leña.—*La madera chisporrotea al arder porque contiene aire que al calentarse se dilata y se abre paso por entre los poros haciendo ruido. La madera verde es menos ruidosa que la seca, porque el aire está contenido en menor cantidad que la primera y, además, está llena de savia que al salir extingue la llama, pero los poros de la madera seca están llenos de aire que soportan la combustión hasta dilatarse y salir. Los nudos contienen grandes cantidades de aire, y por eso son los que más ruido hacen cuando se queman.*

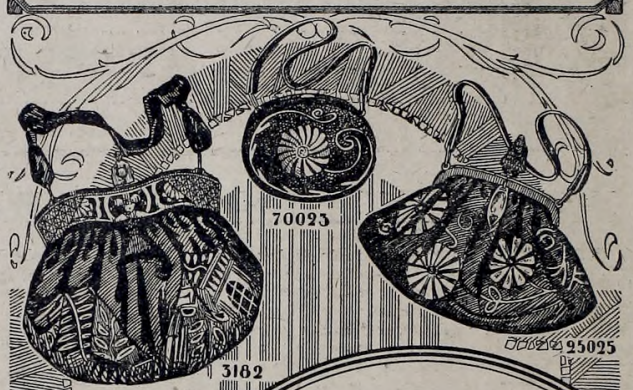
El sudor excesivo localizado

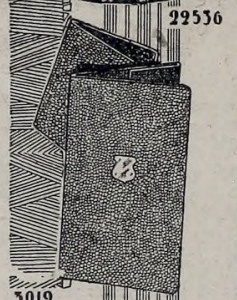
en cualquier parte del cuerpo produce a veces inconvenientes físicos y morales que mortifican al paciente. Además de las erosiones en la piel, picazón, a veces eczemas, el mal olor es el que desespera más a las personas que lo sufren. El AXILOL evita todos estos inconvenientes regularizando las funciones de las glándulas sudoríparas y neutralizando el mal olor. Muchas personas agradecidas nos remiten testimonios de su bondad en su aplicación para las axilas, las manos y, sobre todo, en los pies. En venta en farmacias y perfumerías.

FRENTE al Teatro La OPERA

Casa Mayorga
Marca Registrada

CORRIENTES 853
FLORIDA 518
ESMERALDA 389





Regalos Prácticos para Año Nuevo y Reyes

N.° 25023. DE MODA. Bolsa de antílope bordada, con cierres forrados y colgantes de camafeos, interior doble separación y forro de seda, a $ 22.—, 25.— y $ **32.—**

N.° 3182. GRAN SURTIDO DE BOLSAS de seda, con cierres de galatit tallados a mano, recién recibidos. Los mejores gustos, desde $ 50.— a. . . . . $ **150.—**

N.° 22536. BOLSA de seda artísticamente bordada, con cierre de galatit, en diversos gustos, a pesos. . . . . **22.—**

N.° 3019|2. JUEGO de cartera y billetera para caballero, de cuero legítimo, con monograma, a pesos. **6.90**

N.° 1041. BILLETERA en cuero gamuzado, interior tres divisiones, aplicaciones de plata sellada y estuche, a. . . . . $ **7.50**

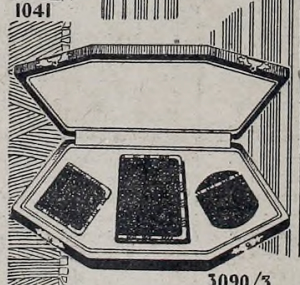
N.° 3090|3. JUEGO DE CARTERA, BILLETERA Y CIGARRERA, cuero de foca extra, con aplicación plata 900 sellada, con estuche, a. . . . . $ **80.—**

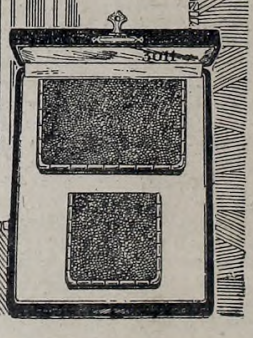
N.° 3011. JUEGO DE CARTERA Y BILLETERA para caballero, en cuero de foca, aplicaciones oro 18 kilates, monograma y estuche, a pesos. . . . . **75.—**

El mismo, en plata, a $ **47.—**

N.° 70023. PRECIOSA BOLSITA para niñas, en cuero fino, forrada en seda, a. . . . . $ **15.—**

Obsequio a todo comprador, desde $ 15, con un hermoso cinto de última moda, de metal blanco plateado.





LA CASA COMPONE GRATIS TODOS SUS ARTICULOS

Solicite nuestro catálogo azul ilustrado. Se remite gratis, libre de porte.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

CAUSA Y EFECTO

Explicación de por qué Rodríguez no volvió a su oficina después de dos semanas de vacaciones.

APATÍA

—¡Señor! ¡Su señora se está ahogando!
—¿Mi señora? Este... es seguramente una equivocación.

EL NUEVO ULISES

El canto de las sirenas.

PEQUEÑO ERROR

—¿Cómo se atreve usted, caballero?

EL ETERNO FEMINISMO

Salvando a una que ha estado a punto de ahogarse.

ENTRE ELLAS

—¡Al fin le contaste el secreto que yo te confié y que tú me dijiste no repetirías!
—Te diré... No se lo comuniqué a ella... sólo le pregunté si lo sabía.

AL PIE DE LA LETRA

Población flotante.

MI LABOR EN LA ARGENTINA

Invitado por EL HOGAR a resumir, en sus líneas generales, el plan de labor desarrollado en nuestro país, el señor D'Ors ha deferido gentilmente a nuestra solicitud. La presente sinopsis ofrece indudable interés para aquellos lectores que no han tenido ocasión de asistir a las diversas conferencias del pensador catalán, ni de apreciar el encadenamiento de las mismas entre sí, a través de los extractos suministrados por la prensa diaria.

por Eugenio D'ORS ("Xenius")

Creo que he cumplido mi tarea con la probidad de un buen artesano. He trabajado casi cotidianamente,—sólo hacia el fin me he permitido cuatro días completos de vacaciones, en noble morada amiga,—y nada he querido producir que no fuese seriamente sistemático, nada abandonado a las gratituidades de la improvisación.

El núcleo principal de esfuerzo se ha cifrado, según propósito, en el curso de Córdoba, en que, por primera vez, debieron exponerse las tesis principales del sistema que he llamado "Doctrina de la inteligencia", y, sobre todo, del enlace estructural entre las mismas, formando un todo orgánico y bien trabado; condición que me parece indispensable para que cualquier especulación merezca el nombre de Filosofía en el sentido clásico de la palabra.

Sabido es que el sistema completo ha de comprender tres partes: la Dialéctica, la Psicología y la Física. Lo expuesto en Córdoba, es la Dialéctica; es decir, la teoría del "órgano" fundamental; su materia ha quedado distribuída, según previo programa, en veinticinco lecciones.

A través de ellas han desfilado los capitales temas clásicos de la teoría del conocimiento, algunos con soluciones nuevas, cuyo resultado, sin embargo,—y esto me alegra sinceramente más que nada,—coincide con el sentido y dirección de aquellas tradiciones intelectuales que son el nervio de nuestra tradición occidental.

Las más destacadas entre aquellas soluciones, son las referentes a la teoría sobre la disposición circular de la construcción filosófica; a su doble, esencial y exacta exigencia de coherencia y de totalidad; a la teoría de la demostración filosófica contrastada con la científica; al estudio de una especialidad de juicios sintéticos; a las tesis de la libertad como substancia y de la conacción como actividad indiferenciada, y, sin embargo, ya real dentro del espíritu; a la identificación entre los procesos de conceptuación y de inmunidad; a la substitución de los principios de contradicción y de razón suficiente, por otros dotados de fórmulas más laxas, y que he llamado, respectivamente, de participación y de función exigida; a la demostración de la imposibilidad del puro conocimiento de lo abstracto y del puro conocimiento de lo individual; a la serie de los contenidos del conocimiento en una escala comprendida entre la Práctica y la Cultura.

Esta noción la de Cultura, suscitaba un nuevo problema. Examinando las relaciones entre Ciencia y Filosofía, se presentaba la Cultura como nueva región, cuyo carácter y contenido convenía precisar. Esto no podía hacerse en el curso de Córdoba, rígidamente sistemático. La invitación de la Universidad de La Plata dió ocasión a que esto se hiciese en su Facultad de Humanidades.

Intercalado entre la tarea de Córdoba, que se desarrolló entre los meses de agosto y noviembre, dióse un cursillo en La Plata sobre el problema teórico de la cultura y su planteamiento. Sucesivamente fuí examinando en este curso las cuestiones referentes a la cultura como problema, como unidad, como institución, como milicia. Fué un ensayo rápido, pero creo que completo, sobre los principales temas de una "Kulturwissenschaft". En cierto sentido, puede considerarse este curso como una anticipación de lo que ha de ser la última parte de la segunda sección de la Doctrina de la Inteligencia, es decir, de la Psicología. La ciencia de la cultura, en efecto, puede ser tomada como un capítulo de la psicología colectiva.

También ofrece un carácter parecido de anticipación sobre la psicología,—en cuya constitución estoy en este momento trabajando,—la serie dada a invitación de la Facultad de Ciencias Económicas de Rosario. En él se estudiaron, en efecto, dos cuestiones que considero ya como resueltas: las referentes a la clasificación de los elementos psíquicos, y, hasta cierto punto, el problema de la muerte.

El cursillo de Santa Fe ha tenido un carácter más monográfico. Ha versado sobre la fijación del concepto de "Naturaleza" en los pueblos de occidente. Estos estudios son de anticipación de la tercera parte del sistema, es decir, de la Física. En mis trabajos, esta sección está más atrasada que la Psicología. Su constitución definitivamente, no puede calcularse, sin exceso de optimismo, hasta dentro de cuatro o cinco años. Esto, si la vida o las fuerzas no me faltan.

Por último, el curso que se dió en las distintas facultades de la Universidad de Buenos Aires, en la cátedra habitual de la Institución Cultural Española, tuvo por objeto contrastar críticamente las tesis de la "Doctrina de la Inteligencia" con las del probabilismo, sistema que, en relación con la posición entre intelectualismo e intuitivismo, puede decirse que ocupa análoga posición. En forma de examen formal del encadenamiento de las ideas fundamentales a las ciencias, fueron sucesivamente examinadas las coincidencias irreductibles de contingencia y de necesidad en la Mecánica, la Física, la Biología, la Historia, la Sociología, la Estadística y la Religión.

Fot. Cabada.

EL SACRIFICIO

El momento, la hora precisa en que un año termina para iniciarse uno nuevo, con sus renovadores augurios, es en sí la síntesis de ese drama eterno que palpita en el tiempo, síntesis sugeridora, como en el desenlace de este cuento, de esas determinaciones heroicas en que culminan las tragedias de las almas.

por Sofía SPINDOLA

—Si te sientes mal no voy al baile, Augusto. Me quedaré contigo. Leeremos un libro de los versos que más te gusten o charlaremos para pasar entretenidos esta velada de fin de año.

—Te aseguro que me encuentro bien, querida,—contestó el hombre acariciando la mano blanca de su esposa.—Vé, diviértete, María Beatriz, y no pienses en mí.

—Pero... estás pálido... Tus ojos reflejan fiebre, tristeza...

Vamos, amigo Carlos, convence a esta caprichosita y dile que nunca me he encontrado tan bien como ahora.

Carlos miró con pena la sonrisa forzada del enfermo. ¡Ah! ¡Pobre Augusto! Decía que se encontraba bien y los ojos lo traicionaban... esos ojos resignados que siempre sabían ocultar el sufrimiento con un brillo ficticio de alegría y de felicidad!

María Beatriz acarició los cabellos de su esposo con gratitud. Permaneció unos minutos mirando sin ver la figura encorvada de su esposo. Carlos la miró. ¿Qué pensamientos reinaban en esa cabeza bella? ¿Qué decían esos ojos entornados que parecían reflejar algo muy querido y muy lejano?

Sintiendo el peso de la mirada escrutadora, la mujer tomó su capa de seda.

—Vendré temprano, Augusto.

Se inclinó para recibir el acostumbrado beso de despedida, pero él extendió sus brazos trémulos debilitados por la enfermedad y la estrechó con fuerza.

—¡María Beatriz!... ¡Querida mía!—Le besó la frente, las mejillas, los labios. Sorprendida, no atinó a corresponderle. Se dejó acariciar como una criatura.—Dame un beso, María Beatriz, y hasta luego,—dijo el enfermo cuando se hubo calmado.

La joven le besó con ternura.

—Hasta luego.

Los dos amigos quedaron en silencio.

—¡Fin de año!...—dijo Carlos acercándose a la ventana. La ciudad entera se entregaba al regocijo festejando un año menos de sufrimiento y un año más de vida. Centenares de personas desfilaban por las calles. Vistas desde esa ventana alta, la multitud se asemejaba a un conjunto de formas extrañas que se movían con cansadora lentitud. El café de la esquina, se hallaba completamente lleno de gentes que deseosas de pasar unos momentos de distracción, bebían cómodamente sentadas. Las luces de las bombas eléctricas, fulguraban como piedras preciosas. Débil llegaba hasta la habitación el murmullo de la caravana mortal compuesta por tantas almas distintas, murmullo que se unía al ruido que producían los coches al arrastrar sus ruedas sobre el pavimento de la calzada, al irritante trajín de los tranvías, las voces de los cornetines automáticos.

Un ahogado sollozo le hizo volver la cabeza.

—Augusto... ¡Cómo! ¿Lloras?

Este lo miró con dolorosa tristeza.

—Carlos, te he hecho llamar para pedirte algo que creo no me lo negarás.

—Pide lo que quieras, Augusto. Mi voluntad te pertenece... ¿Qué es lo que deseas? ¿Para qué me quieres?

—Para que me ayudes a matarme.

Carlos se estremeció.

—¿Qué dices?

—Lo que oyes. Necesito morir.

Con su débil mano temblorosa extrajo con dificultad un revólver que había permanecido oculto entre la manta que le cubría los pies. El otro se lo arrebató horrorizado.

—¡Dame eso!

—Carlos... amigo mío... es necesario que me ayudes a morir. Has sido mi único amigo en la juventud y lo eres ahora en mi vejez. Ven, siéntate a mi lado y escucha bien lo que voy a decirte.

Carlos se sentó ocultando el arma entre sus ropas.

—Me casé con María Beatriz llevándole veinte años. Ella era el botón que recién se abría en la rama, yo la flor marchita que sólo esperaba un fuerte viento para rodar moribunda. Quiero creer que me quiso porque sobre mis cabellos blancos estaban la dulzura y el cariño que teñían de oro mi cabeza y ponían brillo juvenil en mis ojos. Fuí feliz cinco años. Hasta que caí enfermo. El cáncer es una enfermedad rastrera e incurable. María Beatriz sacrificó su juventud y su belleza por cuidarme. Ha sido mi enfermera abnegada, y mi esposa leal y buena. Ya estaba resignado a mirar mi vida como un cristal rajado próximo a desmenuzarse porque me sentía feliz con sólo verla a mi lado, con sólo saberla cariñosa y grande. Pero... un día, uno de esos amigos malos que nunca faltan, derramó en mis oídos este veneno:

—¡Tu esposa te engaña!...

Las noches de insomnio y llanto que pasé fueron continuas. Enceguecido de despecho y de dolor, juraba matarlos... yo que no podía sostener entre mis manos una copa de vidrio sin temblar! Espiaba el rostro de mi mujer, la miraba en los ojos deseando leer su culpa para reprochársela, pero la luz de su mirada era tan pura y la expresión de su semblante tan serena, que cerraban mi boca. Sólo sabía llorar en silencio mi martirio. Hasta que el otro día aprovechando su ausencia, revisé sus cartas íntimas escondidas en un pequeño cofre de nogal.

—¿Y?...—preguntóle Carlos alterado.

—Encontré tres cartas del otro.—El enfermo guardó silencio. Luego prosiguió.—Esas cartas, Carlos, fueron el bálsamo consolador que destruyó mi horrible incertidumbre. Porque ellas me revelaron la clase de relaciones que mantenían ambos. Una, parecía la contestación de otra triste y resignada. El, manifestaba quererla mucho, y para demostrárselo se alejaría para siempre de Buenos Aires. En su corazón, la lealtad y el amor decían que sólo un pensamiento haría más llevadera su vida en lo sucesivo: el pensamiento de que jamás la faltó, la idea de que supo ser fuerte y grande aún al borde del precipicio tentador que produce vértigos en la mente y fuego de hoguera en el corazón. Y para despedirse, le suplicaba acudiera al baile esta noche... ¿Me comprendes, Carlos? María Beatriz ama a ese hombre y él le corresponde de igual manera. ¡Y con qué cariño!... el excelso, el supremo cariño que se arrastra al sacrificio antes que manchar al objeto de su pasión con la burda pasión carnal. Ese día lloré sobre las cartas. Lloré por ese hombre que había sabido respetarla, lloré por ella que lo quería y lloré por mí. Viejo, enfermo, quebrantado, no podía tratar de reconquistar esa alma sutil que un día fuera mía. Entonces, decidido a hacerlos felices, pensé en sacrificar mi vida que para nada sirve ya. Y por esto te he llamado, Carlos. Ayúdame a matarme. Yo me pondré el revólver en el corazón, tú colocas tus dedos encima de los míos, y aprieta.

—Te aseguro que me encuentro bien, querida—contestó el hombre acariciando la mano blanca de su esposa.

Carlos temblaba.

—Carlos... has lo que te digo. Dejo una carta para María Beatriz. No hay nadie en la casa. Todos se han ido a despedir el año... Ya debe estar cerca el próximo y no quiero llegar a él.

Carlos lo abrazó largamente.

—No debes sacrificarte... Renuncia a esa idea...

—Imposible, Carlos. Mi vida sería un martirio. Mira, dame el revólver, lo coloco aquí, ¿ves? Aprieta ahora... Y que ella nunca sepa mi sacrificio...

Carlos extendía la mano y la rechazaba horrorizado.

—¡No puedo! ¡No puedo!

—¡Por Dios, Carlos... aprieta... aprieta!

La mano del enfermo se agitaba temblorosa. Pero el gatillo no cedía.

—¡Carlos! — Era ese un grito angustioso, una súplica horrible.

Carlos, inconsciente casi por el choque de las emociones sufridas, colocó sus dedos y apretó. Aún no se había extinguido la detonación, cuando Carlos huía por la escalera. Cuando estuvo en la puerta de calle, vió que un carruaje se detenía. Se ocultó en la sombra del vestíbulo. Poco después, María Beatriz subía envuelta en su capa de seda. Y Carlos, que imaginó la escena que originaría la aparición del muerto, sintió que todo daba vuelta a su alrededor, y cayó sin fuerzas sobre las losas del lujoso vestíbulo.

El lenguaje de los guantes.—*Los guantes vienen a hacer la competencia a las flores en ese idioma misterioso, patrimonio de los amantes.*

"Sí", se dice dejando caer uno de los guantes.

"No", arrollándolos en la mano derecha.

Para ser seguida se golpea con uno de los guantes en el hombro izquierdo.

"No le quiero a usted ni pizca", se dice golpeándose la barba.

"¡Le odio a usted!", con exclamación y todo, se indica volviendo los guantes del revés.

"¡Os amo!" Esta agradable confesión se hace dejando caer los guantes.

El enfado se testifica golpeando con los guantes el dorso de la mano.

Para decirle a uno: "No vuelva usted más por aquí", el medio más sencillo sería tirarle los guantes a la cabeza después de meter en ellos alguna cosa pesada.

De la escena muda

Una autobiografía de Costello, el primer "astro" del nuevo arte

He sido siempre un actor y desde mis primeros años he amado este arte. Figuré durante quince años en el teatro y por otros quince en el arte mudo.

Mis comienzos cinematográficos fueron el resultado de un lance. La causa fué la de correr un lance; el resultado es la historia de mi propio caso.

Fué por el año de 1907... Me encontraba en la esquina de Broadway de la calle 40, cuando me encontré con Lawrence Borber, viejo amigo mío.

—¿Qué tal, Costello?

—¿Cómo vamos, Lawrence?

Lawrence estaba preocupado, estaba a punto de cerrar trato con Van Dyke Brookes, conocido actor teatral, y me pidió que lo esperase algunos momentos mientras conversaba con él. Momentos antes de irse me preguntó:

—¿Qué tienes que hacer durante estos días?

—Nada—le respondí—durante seis semanas; después deberé incorporarme a una compañía en jira por provincias.

Mauricio Costello, en la época de su mayor popularidad.

Van Dyke también estaba preocupado. Se dedicaba por entonces al cine y necesitaba un galán joven de talento para su próxima película. Se lo comunicó a Lawrence, manifestándole asimismo que ninguno de los que tenía a mano le satisfacían.

Lawrence, siguiendo un primer impulso aseguró a Van que podía proporcionarle el actor necesario, y volvió a verme a Broadway.

Pocos minutos después Van y Lawrence estaban conmigo.

—¿No ha actuado usted nunca en cine?—me preguntó Van.

—¡No, a Dios gracias!—exclamé, pues en aquellos tiempos era una verdadera desgracia pertenecer a la escena muda.

—¿Le gustaría a usted actuar allí?—insistió Van.

—¡De ningún modo!—repliqué un tanto indignado—Salgo en jira artística dentro de seis semanas.

Lawrence intervino:

—Veamos, Costello, ¿por qué no quieres ayudar a Van a sacar adelante esa película? Ganarías algún dinero, en vez de perder tu tiempo.

John Bunny, Florence Turner y Costello en uno de los primeros éxitos de la Vitagraph.

Esto venía a presentar las cosas bajo aspecto distinto. Yo ya estaba casado y tenía dos hijitos. Reflexioné un momento y propuse a Van:

—Interpretaré esa película para usted; pero con una condición: que mi nombre no figurará en el programa.

—Garantido — respondió; — nunca ponemos los nombres de ningún actor de cine.

—Bien, correré el lance.

Mi sueldo fué, los primeros días, de cinco dólares.

La primera película en que actué se llamaba "El verdadero amor". Yo era el primer galán; Florence Turner, la heroína, figurando también en ella Julia Swayne Gordon y Edith Storey.

Una de las cosas que peor me impresionó en los talleres fué la forma frenética en que los intérpretes actuaban. Su pantomima no estaba inspirada por la vida.

Tomé la determinación de no ser tan acrobático como mis camaradas, y la cumplí. Fuí el primero que introdujo en el cine lo que se llama "la acción lenta", es decir, la simple imitación de los movimientos y gestos que se hacen en la vida normal. Suprimí, pues, las carreras a través de la escena.

Brookes y Smith — Smith era, con Stuart Blakton, dueño de la Vitagraph — desconfiaban de mi innovación; pero los persuadí a que esperasen, para juzgarlos, la terminación de la película.

Gané la causa. Una vez terminada la película y proyectada en el lienzo, se vió que mi sistema era el mejor. La acción lenta, o remedo de los gestos naturales, aumentó considerablemente el efecto del arte mudo y terminó para siempre con las interpretaciones frenéticas.

Norma Talmadge, uno de los hallazgos artísticos de Costello.

Yo no esperaba interpretar otra película; pero Charles Kent me pidió que asumiese el principal papel de una producción titulada "El cuarto de vestir". Florence Turner fué nuevamente mi primera actriz.

Después de esta película, míster Smith quedó tan satisfecho de mi labor, que me propuso continuar con él. Ahora bien, en aquellos tiempos no había divisiones jerárquicas entre los actores de la Vitagraph, como las que existían, de rango y de carácter, en las compañías teatrales. Cada actor tenía, anexos a su cargo, los deberes más imprevistos. Florence Turner pagaba a los meritorios. Muchos actores y directores, hoy célebres, hacían de carpinteros en los momentos en que no eran intérpretes o directores, y construían los escenarios. Otros hacían de jornaleros o barrenderos; algunas de las actrices debían coser los vestidos requeridos por las películas.

Costello en un papel dramático.

Así, cuando míster Smith me hizo una nueva oferta, respondí con un "no" rotundo. Yo no quería ser ni utilero, ni jornalero, ni carpintero.

La propuesta fué renovada con insistencia. Cuando Mr. Smith me la renovó decidido a entenderse conmigo, le dije:

—Soy un actor, y no un carpintero. Si usted me quiere como carpintero, no me pida que sea también un actor. No puedo ser ambas cosas a la vez...

Finalmente, Smith aceptó mi punto de vista. No se hizo contrato. En aquellos tiempos no había compromisos con papel sellado. Mi contrato con la Vitagraph se firmó mediante un apretón de manos con Mr. Smith, después de haber convenido que mi salario comenzaría por ser de treinta dólares semanales. Treinta dólares eran un buen sueldo, en aquellos tiempos en que se hacía más con un dólar que hoy con cinco.

Mr. Smith añadió esta promesa:

—Si su trabajo continúa mejorando de película en película, como hasta ahora, se aumentará su sueldo en proporción.

Con mi nuevo contrato comenzó a actuar la primera compañía de cine, en los talleres de la Vitagraph. Estipulé que Florence Turner podía dedicarse únicamente a su labor artística, descuidando los deberes que hasta entonces se le habían anexado.

En aquella primera organización figuraban actores como John Bunny, Flora Finch, Leo Delaney, Charlie Eldridge, Mabel Normand, Lottie Pickford, Lillian Walker, Edith Storey, Norma Talmadge, Clara Kimball Young, Anita Stewart y otras celebridades actuales de la pantalla.

Norma Talmadge llegó al estudio absolutamente desprovista de experiencia cinematográfica; pero siendo una amable, graciosa y tenaz estudiosa. Debería tener alrededor de quince años. Debutó con un director al que yo nunca gusté ni pude sufrir. Norma no se lució en esa película y, por consentimiento general, se decidió que no servía para el cine.

Poco después, y para una próxima película mía, yo reclamé a Norma como primera actriz.

Smith se resistía y repitió su opinión de que ella no servía para el cine. Yo insistí en mi pedido, y cuando Smith vió la producción en que Norma me había acompañado, quedó sumamente complacido, afirmando que, en adelante, no contradiría mi opinión sobre actores.

Por aquellos tiempos Costello conoció y acompañó a Flora Finch y Clara Kimball Young, hoy, según es notorio, el ex astro cuyos recuerdos publicamos, gana penosamente su vida en los rangos subalternos del arte en que otrora no tuvo rival

Clara Kimball Young, que se inició en el arte mudo con Costello.

La próxima superproducción de Cecil B. de Mille se llamará "La noche del sábado" y será interpretada casi únicamente por primeras figuras del arte mudo.

LA FIESTA DEL SOL

Entre las fiestas que en celebración del Sol se verificaban en el antiguo Perú, la fiesta del Raymi era la más brillante y popular de todas las celebraciones nacionales. Comúnmente tenía lugar en Cuzco, por ser aquella ciudad la residencia permanente del Inca y se celebraba en el período del solsticio de verano, que al Sur del Ecuador ocurre en diciembre. Otras tres fiestas de especial importancia se celebraban durante el año, en los solsticios de junio, marzo y septiembre, aunque ninguna de éstas igualaba en fausto y solemnidad de las ceremonias a las de "Capac-Raymi".

Tres días antes del 21 de diciembre había ayuno general y en la mañana de ese día el Inca, acompañado de su familia y de los nobles de su corte, vestido de gala y llevando los adornos más vistosos, esperaba la aparición del sol naciente. La multitud que llenaba la plaza presentaba por la variedad de sus vestidos y adornos, el aspecto de una asamblea que procediera de las cuatro partes del mundo, porque en ella estaban representadas las diferentes tribus que bajo el estandarte del arco iris se habían reunido en muchas campañas. Cuando el sol se levantaba, bendiciendo con su aparición la ciudad sagrada, la muchedumbre prorrumpía en gritos de alabanza y acción de gracias, mientras los cantos de alegría y la melodía de la música de millares de raros instrumentos, vibraban en el aire. El doctor Lorente, en la descripción de esta fiesta, dice: "El Inca, llenando dos vasos de "chicha" (un licor de maíz fermentado, bebida popular al presente de los indios de la sierra, como lo fué hace siglos), los ofrecía a su divino padre, el Sol, y después derramaba el contenido del vaso que sostenía en la mano derecha en un receptáculo de oro, que por un canal secreto lo hacía correr en el Templo del Sol. El contenido del otro vaso era libado primero por el Inca, quien lo pasaba a sus nobles para que pudieran hacer lo mismo".

Después de esta libación todos se dirigían al templo, al cual entraban descalzos, exigiendo a la muchedumbre, que no podía entrar, que se quitara sus sandalias a doscientos pies del sagrado portal. Terminada la invocación del Inca al Sol, la procesión salía a la plaza, donde se ofrecían sacrificios de llamas y la fiesta comenzaba en toda su intensidad. Duraba una semana, en la cual las jarras de chicha, vasijas enormes de loza, aumentaban y se vaciaban y llenaban constantemente, bailando sin cesar día y noche. La fiesta de la cosecha, que se verificaba el 21 de marzo, se celebraba con gran reverencia, porque la luz empleada para producir el fuego sagrado del altar eran los rayos del sol. El Inca los enfocaba en el espejo metálico de un brazalete que llevaba en el brazo derecho y por este medio encendía un poco de algodón. Este fuego era entonces conservado por las Vírgenes del Sol, hasta la fiesta del año siguiente.

Entre ellas

—¿Tu marido te da dinero o tienes que pedirle cada vez que necesitas?
—Las dos cosas.

En proporción al tamaño, las arañas tienen siete veces más fuerza que los leones.

* * *

De todos los animales domésticos el que mejor resiste el frío es la oveja. Los carneros y los cerdos ocupan respectivamente, el segundo y tercer lugar.

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA esq. CORRIENTES
Unión Tel. 862, Avenida

SOLAMENTE ALHAJAS FINAS

Precios excepcionales con motivo de Año Nuevo

"La Esmeralda" desea a sus favorecedores un feliz y próspero Año Nuevo.
1º Enero de 1922

4929—Aros platino 12 brillantes y varios diamantes . . . $ 400.—

3717—Prendedor platino y oro 18 kilates, zafiro, 2 brillantes y diamantes . . . $ 450.—

5550—Pulsera platino y brillantes, pesos . . . 1.600.—

3714—Prendedor platino y oro 18 kilates, 1 zafiro, 2 brillantes, diamantes y perlas . . . $ 470.—

3737—Prendedor platino y oro 18 kts. zafiros y brillantes . . . $ 400.—

5354—Pulsera platino, zafiros y brillantes . . . $ 680.—

3738—Prendedor platino y oro 18 kts., zafiros, 4 brillantes y diamantes, pesos . . . 340.—

9225—Anillo platino, zafiros y brillantes, pesos . . . 450.—

9806—Anillo platino, 1 brillante y zafiros, pesos . . . 350.—

9599—Anillo platino y oro 18 kts. y brillantes . . . $ 260.—

9925—Anillo platino, 1 zafiro y brillantes, pesos . . . 310.—

10113—Anillo platino y oro 18 kts., 2 brillantes y diamantes . . . $ 150.—

10062—Anillo platino, 1 brillante y 2 zafiros . . . $ 1.000.—

9931—Anillo platino, zafiros y brillantes, pesos . . . 310.—

NOTA.—Contra giro postal o bancario remitiremos, franco de porte, cualquier alhaja al interior de la República. Si ella no resulta del agrado, puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

MEDIAS "ONIX"

De calidad insuperable, las preferidas por las personas que saben que las MEDIAS "ONIX" son el complemento indispensable para vestir correctamente.

Para HOMBRE

CALCETINES de hilo y seda, negros y en colores variados, tejido fuerte, planta reforzada, sin costura. El par, pesos. **2.75**

CALCETINES de seda, negros y en colores variados, malla delgada transparente, de gran moda; con costura, planta de hilo reforzada. El par, pesos. **4.75**

CALCETINES de pura seda, clase especial, negros, tejido fuerte de resultado excelente; planta, puntera y talón reforzados, con costura. El par, pesos. . . . . **10.—**

CASA CENTRAL — Planta baja

Para SEÑORA

MEDIAS de seda negra, con costura disminuída, tejido delgado, bien reforzadas en hilo. El par . . . $ **6.50**

MEDIAS blancas, de seda, malla fina, con costura disminuída, puño, pie y talón reforzados en hilo. El par, a pesos **6.50**

MEDIAS de pura seda negra, tejido delgado, pie y dobladillo interior reforzados en hilo, con costura disminuída. El par. . . . . $ **13.90**

MEDIAS de pura seda blanca, pie y dobladillo interior reforzados en hilo, tejido delgado, costura disminuída. El par . . . . . $ **13.90**

MEDIAS de pura seda negra, calidad superior, tejido delgado, pie reforzado, talón en punta. El par . . . . . $ **14.50**

MEDIAS de pura seda blanca, calidad extra, tejido delgado, pie reforzado, talón en punta. El par, pesos **14.50**

Para NIÑO

MEDIAS largas, en algodón negro retorcido; puntera y talón bien reforzados. Para niños de 10 a 16 años . . . . . $ **1.10**

ANEXO — Segundo piso

A NUESTRA CLIENTELA DEL INTERIOR

Los pedidos que nos llegan del interior de la República, se atienden en las mismas condiciones de calidad y precio que rigen en este anuncio. En caso de que, por cualquier circunstancia, determinado artículo no fuera del agrado del cliente, aceptaremos su devolución, siendo los gastos de flete a nuestro cargo.

GATH & CHAVES

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO - ANEXO: AV.ª DE MAYO, PERU y RIVADAVIA

E L O G R O

por M. GIL MONTENEGRO

Es una de esas historias sentimentales que, como el autor dice, hace pensar en los extraños misterios que permanecen sepultados en las almas de los hombres.

Varias veces nos habíamos cruzado en la estrecha senda, que costeando el alto cerro llega a la diminuta villa serrana.

Con un adiós seco, que parecía ser más frío al salir de sus labios descarnados, contestaba a mi afectuosidad de forastero.

Era más bien bajo, enjuto. Su rostro, de líneas perfectas, adquiría una frialdad enigmática al estar completamente rasurado.

Sus ojos verde pálido, llenos de sombras y de tristezas, brillaban bajo el arco de sus cejas espesas, dando a su fisonomía un aspecto extraño, y en la cual se adivinaba más dolor que maldad.

Por su retraimiento, que había mantenido sin alteración durante los quince años de permanencia en la sierra, la gente lo odiaba en una forma desconocida, y para justificar aquel rencor se habían dado a llamarlo "el ogro".

Y así lo hubieran visto en peligro de muerte, nadie, ni el más miserable hubiérale tendido la mano. Porque para ellos, su persona encarnaba el orgullo, la perfidia, la maldad, y por esto rodeaban a su persona y a su pequeña propiedad, situada lejos del villorrio, de mil historias siniestras. En una palabra, era un ser abominable.

El, que sabíase motivo de este desprecio general, ni siquiera procuraba justificarse. Más todavía, fingía y hasta despreciaba aquella aversión.

No se le conoció más compañía que Gim, un viejo sueco, que sabe Dios por qué azar de la suerte vino a aquellas regiones.

Gim había sido marinero, y su alma, con algo de la tristeza de los atardeceres del mar, hallaba en la soledad de "El Chañar"—que era la propiedad del "ogro"—y en el retraimiento de su patrón, toda la paz que anhelaba su espíritu inquieto de argonauta, aplacado ya por la vejez.

"El ogro", dentro de su acritud, siempre manifestaba su cariño a aquel hombre, cuyo espíritu era hermano del suyo, y cuya fidelidad, él la deducía de la reserva que guardaba sobre su vida, pues nadie pudo sacarle ni una palabra más que un saludo.

Aquel día, dos de noviembre, día de los muertos, el camino hollado por las cabalgaduras que en todas direcciones ascendían al cementerio de la villa, se hallaba envuelto en un espeso polvo que cegaba.

Tras de esta nube densa, vagamente se divisaba a lo lejos, sobre el cerro, el viejo cementerio que levantaba sus humildes y viejas tumbas, todas de pobres construcciones y emblanquecidas por el sol y la lluvia y muchas de ellas guardando los despojos de tantos que llegaron a la sierra con la santa esperanza y que allí terminaron olvidados por todos.

El sol declinaba ya cuando mi cabalgadura serrana se detenía en la puerta del cementerio, e inconscientemente seguí con el gentío, por entre tumbas y cruces.

Almas sencillas, ponían en aquellas oraciones que escuché al pie de cada tumba, y en que mezclaban lo profano a lo sublime, toda la esperanza ciega de su ignorancia.

Mientras abarcaba con la vista el conjunto interesante de gente, mi atención hizo detenerme. Sobre el fondo del cementerio, y semiperdido en las malezas que en parte casi cubrían las rústicas tumbas, y en compañía de Gim, que se ocupaba en acomodar flores sobre una tumba, estaba "el ogro".

Se había arrodillado, y de su mano pendía un rosario. Con una unción y un fervor de creyente, que dejaba en su rostro la tranquilidad que trae la comunión del alma con las creencias, siguió por largo rato hasta terminar la oración.

Yo miraba anonadado aquella escena. ¿Era posible que aquel hombre a quien se le atribuían todos los excesos de un cerebro desequilibrado llegara hasta aquello?

Me interrogué a mí mismo, miré en rededor mío y nadie me respondió. Hasta en los cielos, donde paseaban su elegancia una bandada de garzas blancas, había una quietud que invitaba al optimismo de negar la maldad en los hombres.

Cuando estuve a su lado se había sentado sobre una piedra y con la cabeza entre las manos, se le oía sollozar.

La tumba al pie de la cual había rezado, era de roca blanca y coronaba su cúspide una rústica cruz de mármol rosa. Allí sin duda estaba encerrado todo el pasado de aquel hombre. Y a juzgar por el epitafio en el cual se leía: Celia, era una historia sentimental.

Al leerlo yo, sin darme cuenta, lo hice en alto y con mucha emoción, tal que él al escucharlo alzó la cabeza.

Había llorado mucho, y mirándome a los ojos repitió: Celia. Yo comprendí que en aquel nombre pronunciado estaba condensada toda su amargura. Era esa la nota romántica de su vida.

Y me negaba a creer que en aquel hombre se encarnara un romanticismo tan sublime y que lo disfrazara un exterior tan opuesto.

—¡Pobre don Pablo!—dijo Gim cuando hubimos quedado solos y mientras lo veíamos perderse en la polvareda del camino.

—¿Ve?—me dijo Gim, señalando el epitafio.—Esa era su novia.

—¿Usted, Gim, conoce la historia?

—Muy sencilla, señor, para otros, pero de él es su vida. Su vida de dolor, de abandono y de odio.

—¿Y hace mucho que están por aquí?

—Quince años, señor... Ellos eran novios desde niños y cuando la pobrecita se enfermó, don Pablo se vino a acompañarla con sus padres aquí, que fué donde murió.

—¿Y por qué se quedó aquí, él?

—¡Eh, Dios lo sabe! La gente que lo odia dice que es porque está loco. Yo digo que no, porque él es el más bueno de los hombres.

Verdaderamente, me dije, ¿es posible que haya maldad en un hombre cuya alma romántica lo ha llevado a la abnegación y luego hasta la desventura?

La tarde arropaba de sombras las montañas, y mientras caminaba, pensé en los extraños misterios que se sepultan en las almas de los hombres, y que los disfrazan en la encarnación de nuevas personalidades.

La fuerza del argumento, por A. LANTERI

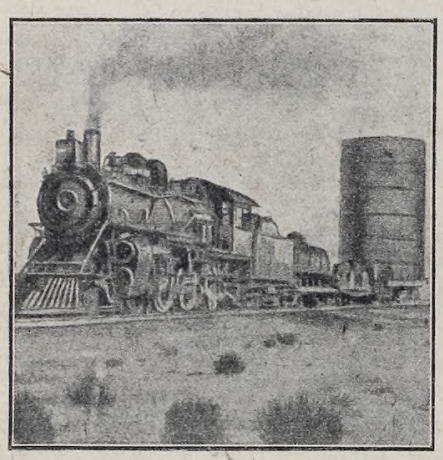
Explicando una película de Tom Mix.

Reloj complicado.—*En San Petersburgo hay un reloj público que tiene 95 esferas, y que indica simultáneamente la hora de 30 capitales distintas del mundo, además de señalar el movimiento de la tierra y de los demás planetas de nuestro sistema.*

TRANSPORTE DE UN TANQUE

Para los norteamericanos parece que no hay nada imposible y cualquier obra por gigantesca que sea llévanla a cabo. Así se demuestra en estas líneas.

Transportar de un lado a otro un tanque de cerca de catorce metros de alto no es una cosa baladí y menos si ese tanque de tan gran altura tiene siete metros y medio de diámetro y el respetable peso de treinta y dos mil kilogramos por añadidura.



El tren en marcha, con el enorme tanque de acero.

Las grúas corrientes en las estaciones, las plataformas, el material todo para cargar, en una palabra, no está construído por lo general para manejar tales pesos ni objetos de tal tamaño, así es que, cuando hubo necesidad de transportar este depósito desde el pueblo de Engle, en Nuevo Méjico, Estados Unidos, a Cutter, en el mismo estado, se encontraron con graves inconvenientes. El material con que se contaba era imposible que lo cargase, ni que las plataformas soportaran su peso, y había que transportar el tanque por necesidad a una distancia de trece kilómetros.

Se construyó una plataforma especial que pudiese resistir sin romperse, el peso del tanque y suficientemente ancha para que el pesado depósito de acero pudiese ir en posición vertical, y se llevó al lugar en donde el tanque se encontraba sobre gruesas pilastras de mampostería, una potente grúa que lo había de sacar de su lugar y colocarlo en la plataforma que allí aguardaba. Al mismo tiempo se hacía un ramal para conducir la plataforma y unirlo con la vía del ferrocarril.

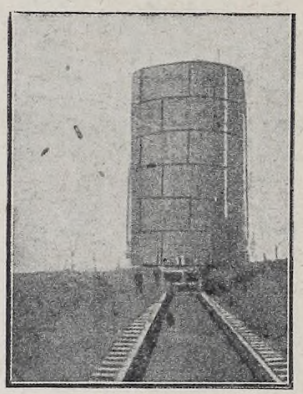
Ya todo listo, bien amarrado el tanque con cables de acero, fué elevado en el aire y colocado, con grandes precauciones, en la batea en posición vertical.

En seguida se procedió a amarrar y a afianzar la carga en el vagón y delante de este armatoste se puso otra plataforma adicional muy larga para que sirviese de contrapeso, la que fué cargada con lastre empleando para ello una gran caldera y escoria de mineral de hierro.

Compuesto el tren de máquina y ténder, vagón de lastre y plataforma con el tanque, el convoy se puso en marcha lentamente, y en dos horas y quince minutos recorrió los trece kilómetros que separan a las poblaciones de Engle y Cutter.

Por el enorme tiempo empleado en recorrer distancia tan insignificante se comprenderá lo despacio que el tren marchaba, pero si se tiene en cuenta que parte de la vía se construyó bajo el mismo tren, el transporte fué un prodigio de viajes y quedó demostrado que para los norteamericanos no hay imposibles.

El tanque llevaba además de todos los cables y puntales de que hemos hecho mención, grandes contrapesos a los lados que sirviesen de equilibradores.



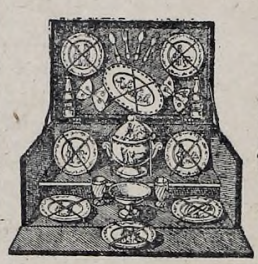
Vista de frente del gran tanque.

Al llegar el convoy al punto de destino, las dificultades de la descarga y colocación en su nuevo sitio fueron tan grandes como la de desmonte y carga en Engle.

La honra que se hace a la virtud, inflama a los demás para seguir el ejemplo.—MARIANA.

JUGUETES

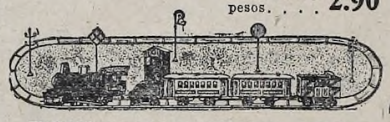
Infinitamente abundante, al par que excepcionalmente variado, es el surtido que de los mismos depara en esta oportunidad la TIENDA SAN JUAN a los niños, para su complacencia y adquisición, a cuyo efecto se le han impuesto precios convenientes durante la VENTA EXTRAORDINARIA que actualmente se realiza.



JUEGOS DE MESA, de loza, $ 12.50, 8.50 y. . . . . $ **6.90**

MUÑECAS articuladas, con cara de porcelana, vestidas de diferentes estilos, $ 41.— y 39.—; sin articulaciones, pesos 6.20, 4.70 y pesos. . . . **2.90**

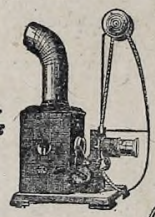
PIANOS con cuerdas metálicas, pesos 10.20, 8.50 y $ **7.20**



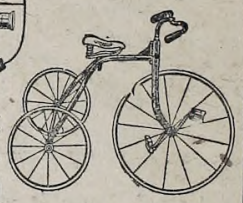
TRENES con cuerda y rieles, $ 15.—, 8.90 y. . . . . $ **7.50**

CAMELLO de madera, con movimiento y carga. . . $ **8.50**

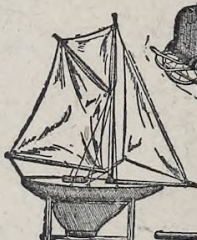
COCINAS a alcohol y otros sistemas, con batería niquelada, pesos 52.—, 31.—, 17.50, 10.— y $ **6.70**



APARATOS cinematográficos muy perfeccionados y con buenos objetivos, $ 45.—, 27.— y pesos **14.50**



TRICICLO con llanta de goma, para niño, pesos 31.—, 24.— y $ **22.—** Con llanta bombé de hierro, $ 24.—, 22.— y. . $ **19.50**



AUTOMOVILES para niños, con llantas de goma, a pesos 46.—, 42.50 y $ **24.—**

YATES de diferentes tamaños, construcción perfecta, $ 15.—, 5.50 y pesos. . . **2.10**

RIFLES de aire comprimido para munición y flecha, $ 10.80, 8.— y pesos. **4.60**

PATINES con munición y ruedas de fibra, pesos. . . . . **10.50** Con ruedas de acero, pesos 7.50; sin munición, $ 5.— y pesos. . . . **3.90**

GRANDES ALMACENES

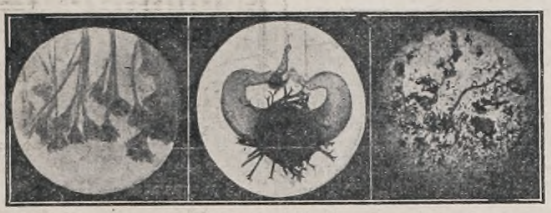
Tienda San Juan

CIBRIAN Hnos. (S. A.)

Alsina y Piedras

LOS BILLETES DE BANCO Y LOS MICROBIOS

Lo desamparados microbios, la bacteria transmisora de enfermedades contagiosas, cuentan con un sinnúmero de hogares felices y tranquilos, donde viven y se multiplican cómodamente, y cuyo mantenimiento es a expensas del público. Estos hogares se llaman papeles de cincuenta centavos, de uno, de cinco y de diez pesos. El número de microbios albergados en cada uno de esos billetes de banco, es incontable. Pero como se trata de dinero las gentes no se fijan en sus condiciones sanitarias sino en la cifra que aparece en sus esquinas. Cientos de miles de hambrientos microbios, suelen alojarse en esos papeles moneda, y pasan de una mano a otra, llevando diariamente a través de varias personas gérmenes de infecciosas enfermedades.



Muestras de bacteria patógenica hallada en los billetes de banco.

Hemos hablado de los papeles de poco valor monetario, los que, por circular más, más rápidamente se deterioran y ensucian. Los billetes de quinientos y mil pesos, sólo se mueven de una caja de hierro a otra, o de un portamonedas limpio y elegante a otro más aseado o más elegante aún. Pero sus parientes, los billetes de pequeñas cantidades son como el Judío Errante en el medio monetario de todos los países: andan en continuo movimiento, de aquí para allá, sin parar más que algunos instantes en las manos o en los bolsillos de sus fugaces amos; pero se detienen el tiempo suficiente para dejar algunos gérmenes y llevarse otros.

Hace más de treinta años, el célebre botánico Julio Schaarschmitt, descubrió en los billetes de banco la presencia de una abundante vegetación criptogámica, como también un gran número de microbios entre las fibras del papel, en las grietas y raspaduras del mismo. Hoy día cualquiera de los lectores puede experimentar él mismo y descubrir cómo esos codiciados trozos de papel moneda son uno de los medios más eficaces para la propagación de algunas enfermedades. Basta para ello raspar con una aguja o un escalpelo, la superficie de un papel de un peso—elegimos este valor por ser el que está más al alcance del experimentador. Esa raspadura se colocará en una gota de agua pura, vertida sobre la placa de cristal de un microscopio algo poderoso. El observador descubrirá algas y bacterias, varios bacilos y, especialmente, el agente de la putrefacción, como también un parásito que abunda en la saliva y en los intersticios de los dientes.

Un peso moneda nacional equivale a cien centavos y ¡a 750.000 microbios!

El doctor W. H. Parker, de Nueva York, ha realizado interesantes experimentos. Observó los billetes de banco que diariamente, y de distintas procedencias, llegaban a sus manos. De esa manera descubrió bacilos de difteria y colonias de otros animalejos en número de más de ¡750.000 en un billete de un peso!

Hasta ahora se han inventado varios métodos para desinfectar los billetes de banco; pero no sabemos por qué razón poco o nada se han practicado. Mr. I. Ralp, de la Tesorería de Wáshington, construyó una máquina para dicho objeto. Pero el procedimiento para ser eficaz, tenía que ser muy largo. Se sumergían los papeles moneda en una solución desinfectante y luego se pasaban por dos rodillos calientes para ser planchados. El único remedio consiste en retirar de la circulación los billetes que estén demasiado sucios o deteriorados; pero cuando esto acontece es que ya han circulado demasiado.

Sólo queda un procedimiento para combatir el contagio que puedan traer los pesos sueltos; la precaución con que se deben usar. No llevarlos sueltos en el bolsillo, donde se suelen poner otras cosas, como cigarrillos o boquillas; no mojarse la punta de los dedos al contar dinero; no sentarse a la mesa, ni comer nada sin antes haberse lavado escrupulosamente las manos.

Pero sobre el temor al contagio está el amor al dinero. ¿Quién de nosotros rehusaría un rollo de papeles de cinco pesos, por más sucios y rotos que estuvieran?

Las ostras necesitan para vivir 37 partes de sal por cada mil partes de agua; por esta razón, no hay ostras en el mar Báltico, donde el agua no es suficientemente salada.

La ceniza de los meteoritos quemados al llegar a nuestra atmósfera se depositan, y aumentan mil toneladas al paso de la tierra cada tres años.

Con verdadera delicia se aspira el aroma delicado de los riquísimos

PERFUMES Excelsior Griet y Cía

y de las exquisitas

AGUAS DE COLONIA

SPORTSMAN — *Para el baño*

ROXANE — *Simple y extra fina*

EXCELSIOR — *Extra concentrée*

GLADYS — *Ambrée*

INGLESA EXCELSIOR — *Ideal para el baño*

Frasco grande $ 6.50
Frasco medio $ 4.40

INGLESA EXCELSIOR
Frasco grande $ 2.60
Frasco medio $ 1.70
Frasco cuarto $ 1.25

Excelsior
(Extra Concentrée)
Frasco grande $ 6.20
Frasco medio $ 4.70
Frasco cuarto $ 2.80

Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel y en los purísimos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.

Polvo de Belleza "PEBA"
Grasoso é Invisible
Precio de la caja, $ 1.50

Perfumeria Excelsior Griet y Cía
Lavalle, 717 Buenos Aires

AL-MANSURA "LA VICTORIOSA"

Ingentes, solitarias cual las majestuosas ruinas de Nínive y Babilonia, yacen los despojos de la metrópoli famosa del norte de Africa, que, por triste ironía de la suerte, se llamó Al-Mansura, *La Victoriosa*...

Hubo siglos atrás un irreductible antagonismo entre dos dinastías musulmanas rivales: la de los Beni-Merines de Marruecos, tan nombrados en la historia de España, y la de los Abd-el-Uajad, que reinaban en el efímero reino argelino que tenía su capitalidad en Tlemsen, la Tremecen de nuestras crónicas, en cuya comarca se produce el afamado trigo tremecino, la Granada del norte de Africa...

En las mareadas de la guerra y el veleidoso acariciar de la fortuna y la victoria, los ejércitos de uno y otro bando llegaban alternativamente hasta los muros de las respectivas capitales...

Yusuf-Abu-Yakub, nieto del fundador de la dinastía Beni-Merin, el vencido por don Alfonso *el Sabio* en la última invasión africana en España, se propuso acabar con la tradicional enemistad del reino vecino de Tlemsen; que nunca hay peores enemigos que los vecinos.

Para ello se aprovechó de la coyuntura de haber prestado asilo el sultán Abu-Said a su propio hijo Abu-Amer, que se había rebelado contra él pretendiendo proclamarse sultán antes del término natural.

Aprestóse el padre agraviado y el monarca vengativo a resarcirse del doble desafuero, y dispuso la organización de un poderoso y lucido ejército, como nunca se había visto otro semejante en todo el Norte africano. Algunos cronistas árabes hacen subir la cifra de los combatientes hasta 20.000, cifra considerable en todo tiempo y más en aquellas ya lejanas fechas.

La torre de Al-Mansura.

Formaban parte del mismo, milicias de renegados cristianos de todas las naciones. También iban cuerpos voluntarios españoles, pues Abu-Yakub había pactado, después de su vencimiento por Alfonso el Sabio, con éste, poniéndose a su lado, frente a la rebeldía de su hijo Sancho.

El Destino hacía sufrir al unísono a ambos monarcas las traiciones y deslealtades de sus primogénitos. La amargura que les deparaban sus hijos ingratos fué, sin duda, vínculo que los unió, como antes les separaron el encono de las armas.

Púsose en marcha el imponente ejército marroquí en demanda de Tlemsen, donde estaba refugiado el hijo rebelde. Las corazas bruñidas reflejaban la luz del sol como límpidos espejos. Y al frente de este imponente aparato de fuerza y poder se puso el propio Sultán para conducirle a la épica contienda.

Llegaron al fin ante los muros de la plaza enemiga, bien pertrechada para la defensa, y comenzó el cruel asedio.

Largos años, diez y siete, duró el sitio, durante los cuales el ejército sitiador trocó paulatinamente su primitivo campamento en una verdadera y magnífica ciudad, vecina y rival de la enemiga Tlemsen, a la que iba sobrepujando en belleza, magnificencia e importancia.

El Sultán mandóse construir un soberbio palacio, donde atesoró todas las suntuosidades y riquezas de los soñados palacios de *Las mil y una noches*, trasladando a él su propio harén desde sus palacios de Marruecos.

Y por remate de magnificencia tanta, en medio de la nueva ciudad, surgida como por arte de encantamiento, se alzó la atrevida torre de una suntuosa y monumental mezquita, desde cuyo alminar lanzaba el almuédano, a los cuatro vientos, la llamada al recogimiento y la plegaria de los fieles.

Y a esta ciudad magnífica se le impuso, como anticipado nuncio del triunfo, el nombre de Al-Mansura, esto es, *La Victoriosa*.

No tuvo, sin embargo, el monarca merinida la satisfacción de ver rendida la ciudad enemiga, pues al cabo de los diez y siete años que duró el asedio fué asesinado por un esclavo al salir del harén.

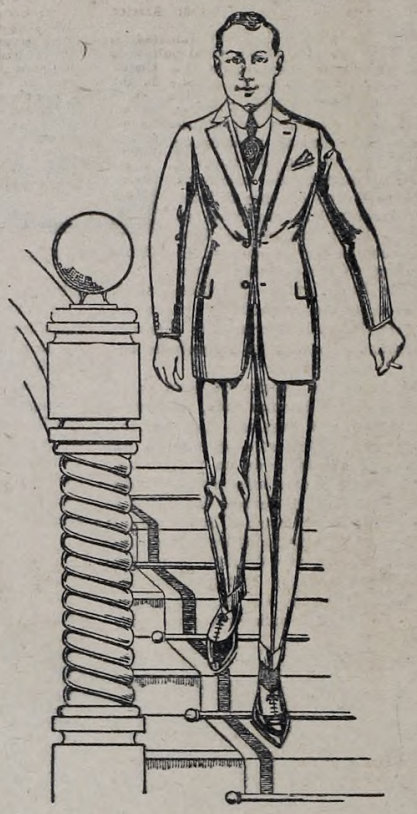
Siguió, sin embargo, el sitio con varias alternativas por el hijo de Abu-Amer, que sucedió a su abuelo en el reinado, dándose ahora el caso contrario de que el hijo ponía sitio a la ciudad donde estaba refugiado el padre.

Levantólo, sin embargo, por poco tiempo, y sus sucesores lo reanudaron, consiguiendo, al cabo, el Sultán Abul-Hassan, después de cuarenta y siete años de sitio, penetrar en el recinto tan valiente y tenazmente defendido, imponiendo al enemigo el duro dogal de la esclavitud.

Pero no hay fuerza ni poder eterno sino el de Dios.

En efecto; declinaron los benimerines, y a poco consiguieron rehacerse los vencidos, y Al-Mansura, *La Victoriosa*, que se alzaba insolentemente frente a Tlemsen como monumento insultante de su vencimiento pasado, fué arrasada, reducida a cenizas.

Del duelo mortal entablado entre ambas ciudades rivales, separadas entre sí por pocos kilómetros de distancia, quiso la veleidosa suerte que triunfara definitivamente Tlemsen, pues mientras ésta se alza aún, envejecida, pero noble por sus tradiciones, historia y belleza, ocupando una privilegiada situación topográfica, Al-Mansura, la por triste ironía de la fortuna apellidada *La Victoriosa*, yace en ruinas, vencida, como gladiador malherido de muerte sobre la arena del circo.—*G. R.*



El Cuidado de los Detalles
Hace la Perfección

Los trajes de medida de la CASA M. ALVAREZ son verdaderos primores porque cuidamos todos los detalles, desde la calidad del casimir hasta los botones.

***

Nuestros cortadores son artistas genuinos, de larga experiencia y de reconocida y bien probada habilidad; y sobre todo no descuidan detalles.

***

Si usted es exigente y desea vestir elegantemente, pero sin afectación, la CASA M. ALVAREZ puede satisfacerlo plenamente.

***

Encargue sus trajes a la CASA M. ALVAREZ y quedará encantado, no sólo de la distinción de nuestros modelos y del trato amable y servicial de nuestros empleados, sino también de la modicidad de nuestros precios.

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

ENVÍANSE AL INTERIOR MUESTRAS DE CASIMIRES Y PRECIOS

NO TENEMOS SUCURSAL

GUÍA DE LECTURAS

UN PERDIDO, novela chilena, por Eduardo Barrios.

La historia de un hombre flaco de voluntad se cuenta en este libro, que termina de dar al público la "Biblioteca de Novelistas Americanos". Un tímido, "un perdido", Lucho Bernales, que no tiene de chileno nada, a no ser alguno que otro modismo en el lenguaje, pues de estos Luchos se encuentran por ahí abundantes, y aunque no los conozcamos, pasamos por su lado, a diario. Sus vidas, son siempre así, como ésta de Lucho, lamentables y breves, por suerte, breves. A los veinticinco, a los treinta años, ya rodaron sin remedios. Se desbarrancan con una facilidad que asombra a los burgueses y pone un poco triste a algún amigo sincero que queda de la primera juventud,—como el teniente Blanco que tuvo Bernales,—y nada más... Para los otros, es siempre "un perdido", cualquiera de estos derrotados por la vida, los "inadaptados" que algunos dicen, los que sufren, en cuanto comienzan a andar, un gran fracaso sentimental, y en seguida el segundo, el tercero, el cuarto fracaso los va aplastando, inutilizando, tapándoles los senderos y quebrándoles las alas.

La muy hermosa historia que nos cuenta Eduardo Barrios,—joven escritor chileno—en esta novela, deja en el lector una gotita de amargura, y al final, perdurable emoción.

La novela, en total, está "bien llevada" y bien escrita. Está hecha con cariño, trabajada con dedicación, según se advierte de inmediato. Acaso, un rebuscador, le hallara giros más o menos reñidos con cánones académicos, pero eso no nos interesa. Lo cierto es que la novela tiene sus buenas páginas, algunas excelentes, que se leen de buen grado. Su defecto, para nosotros, está en su extensión. "Un perdido" es un libro demasiado largo, y por otra parte inútilmente largo, ya que del estiramiento tienen la culpa las historias ajenas a la novela que se le acoplan, los personajes que se pintan y que son completamente impertinentes a la acción de la obra. Suprimidos, la novela no perdería en nada y ganaría en brevedad. Esto, dicho sin que por ello dejemos de reconocer la habilidad de Barrios en el diseño de los tipos, cabalmente presentados ante el lector.

Con el prologuista, el señor Manuel Gálvez, no estamos conformes en dos puntos.

El primero: el señor Gálvez cree que el único pequeño defecto del libro, es el de que está "escrito con cierta literatura". "El libro de Barrios,—dice—es quizá un poco más rico de lo conveniente en palabras y giros." No estamos de acuerdo. "Un perdido", en cuanto a palabras y giros está regularmente bien. Detestamos las novelas inferiores, a todas luces inferiores, de los autores que no hacen nada más que novelar sin acertar a escribir ni una sola frase bien escrita. Desde luego, los Onhet que ya tenemos por aquí, venden sus libros a carros, con gran éxito de librería y popularidad entre niñas cursis y "lectoras de tranvía", pero no son novelistas. Innecesario citar nombres propios para probarlo.

La segunda disconformidad con el prologuista está en su un poco indecisa afirmación de que éste libro de Barrios es "quizá la mejor novela producida por un hispanoamericano". Lo único que, para nosotros, tiene de verdad la frase es el "quizá"... "Un perdido" es una buena novela, sin duda, pero no "la mejor". Todavía no es muy abundante la producción de "novelas",—de novelas, no de páginas y páginas impresas en pliegos y esos pliegos encuadernados juntos para que formen un libro.—en Hispanoamérica, como para que nos sea tan difícil conocer las excelentes obras que en ese género literario tenemos.

La novela, en nuestra América, está ahora dando sus primeros pasos. Pero los ha dado en firme. ¿Quiénes? ¡Para qué vamos a citar nombres? Haríamos una larga lista si quisiéramos citar los Acevedo Díaz, del Uruguay, los Marroquin, de Colombia, los Aranha o Alnizio Azevedo, de Brasil, los Montalvo, del Ecuador, los Payró o Rodríguez Larreta, nuestros... y aún así, haciendo una extensa lista puede que, involuntariamente, nos quedara alguno rezagado en la pluma.

Uno de ellos, — claro está, — uno de ellos es Eduardo Barros con esta excelente novela, "tan variada, tan viviente, tan humana, tan completa, tan vigorosa, tan llena de sensaciones y poesía", sí, pero tan extensa...

Todo esto naturalmente, dicho sin permiso del señor Gálvez, buen novelista a su vez, pero a quien venímosle notando cierta propensión,—que le será dañina, —en erigirse en el "papá de los novelistas"...—**Protasio Lucero.**

LA LIBERTAD, por Ernesto León Odena (doctor en jurisprudencia). Bs. Aires, 1921.

El señor Odena escribe este libro para poner de relieve "la libertad de que disfrutamos en nuestro país, y que sabiamente ha sabido fomentar nuestro gobierno, aun con riesgo de destruir su propio partido" (página 130); y si bien la argumentación del señor Odena no logra evidenciar la existencia de esa pretendida libertad, en cambio el hecho de que le hayan permitido publicar su libro constituye un argumento aplastante.

Hay en el libro profundos aforismos, con esa apariencia perogrullesca que caracteriza a la verdadera filosofía: "Los egoístas son siempre antisociales, como los solterones, salvo que lo sean por causas altruistas, como atender a los padres" (pág. 17). El estilo no siempre es correcto: "...la actual civilización grecoromana, en una palabra, la Europa y anexos..." (pág. 21). A primera vista, parecería que "La Europa" fuese alguna tienda de modas.

No escasean las afirmaciones concretas: "La Unión Cívica Radical ha confirmado en los comicios metropolitanos reiteradas veces su vitalidad e importancia y ha de reunir en el porvenir a todas las fuerzas que representen los ideales de patria y libertad" (pág. 33).

Añadamos que el libro va dedicado "a los olfaturistas, arrivistas, logreros, adulones y tipos semejantes."—**E. R.**

FUGACIDAD, por Rafael Alberto Arrieta.—Un vol. de 112 páginas. Ed. Selectas América, Bs. Aires, 1921.

Leído el nuevo libro del señor Rafael Alberto Arrieta, la única composición que uno puede recordar de él es la siguiente:

CANCION INGENUA

I

Recuerdo una plaza triste
no sé en qué vieja ciudad.
Tenía una fuente rota
con gárgola de metal,
un banco para el amor,
dos bancos para olvidar,
y un Cupido mutilado
sobre un tosco pedestal.

II

Recuerdo una plaza vieja
no sé en qué triste ciudad.
Todavía, en algún tronco,
nuestros nombres se leerán.
Una plaza como tantas,
en una ciudad vulgar...
Y en ella, un día, a mi lado,
pasó la Felicidad!

No faltarían motivos para reparos en esta composición: de forma, por ejemplo, la manifiesta pobreza de su rima; de imaginación, el aparejar la idea de una plaza triste y vieja de una vieja y triste ciudad, con la idea de un lugar donde los troncos de los árboles ostentan nombres de amantes; esta segunda idea, está fuera del cuadro; pertenece a un paisaje de selva, de bosque. Con todo, evidentemente, es, sin ser grande, una graciosa y armoniosa poesía. Pero nada más hay en el libro que se grabe al leerlo. En el mejor de los casos, lo que se queda es un recuerdo de Enrique Heine (a quien el autor imita con gusto, como puede verse particularmente en "Lied" y "La Corona"), o un recuerdo de anteriores publicaciones del propio señor Arrieta, cuyos motivos o cuyas formas repite ahora. "Fugacidad", en efecto, es todo el libro; pero fugacidad, no con el significado que le da el autor ("instantes detenidos por el verso"), sino con el menos favorable de una filigrana que el verso no logró detener: apenas apareció.

En unas pocas líneas preliminares, el autor anuncia que su "próximo libro de poemas será orgánico, al modo de una sonata". Esperamos desde ahora ese próximo libro con vivo interés. Siendo el señor Arrieta un correcto artífice, a veces un meritorio artífice, le ha faltado originalidad en su canto; le ha faltado la originalidad del artista que, además de dominar el instrumento del oficio, es capaz de ver la vida con ojos propios, y de forjar imágenes nuevas, y de poner corazón en todo ello. Pero, sobre todo (y este es defecto de todo nuestro ambiente), le ha faltado estructura. Fuera de su propósito de corrección formal, que es visible, ¿a qué tiende toda su obra poética? ¿Qué orientación lleva? ¿Cuál es el nexo que la une a toda? ¿Dónde está su médula?... Sí, obra orgánica le falta. Por eso esperamos con interés su nuevo libro, desde ahora. — **A. Robello.**

EL FEMINISMO DE JULIA, por Arturo Pereyra.—Un vol. de 80 págs. Ed. del autor, Buenos Aires, 1921.

Nada falta en este libro: un título inexperto, un subtítulo elemental ("Comedia dramática en prosa en tres actos"), una advertencia editorial optimista ("Primera edición", lo que quiere decir que el autor abriga esperanzas de que pueda tener segunda), una dedicatoria general ("A la mujer argentina"), una dedicatoria particular ("Al Dr. Joaquín S. de Anchorena, que con su espíritu tan altruista como patriótico...", etcétera), un retrato del autor (señor grave, de respetables mostachos), la nómina de las obras que el autor ha publicado y piensa publicar (entre las primeras, una sobre destrucción de la langosta; entre las últimas, "varias obras de teatro"), una "melodía escrita expresamente para esta obra, por el autor de la misma", un prólogo (al lector) destinado a encarecer la significación sociológica de la comedia, y, por fin, veinte páginas de menos, para que el libro pueda, en efecto, ser libro, no alcanzando por ahora más que a la modesta condición de folleto.

No falta nada. Hasta la comedia anunciada está en el libro.—**L. B.**

EL ALMA DE LOS NIÑOS, por Delfina Bunge de Gálvez.

La señora Delfina Bunge de Gálvez, cuyo es el trabajo que nos ocupa en estos momentos, actúa desde su más tierna infancia en las filas del catolicismo argentino. Los católicos se complacen mucho en la lectura de sus producciones literarias: algunos la comparan a Santa Teresa de Jesús; otros, a Sor Juana Inés de la Cruz; otros, a Fray Luis de León. Por su parte, y en franco tren de paganismo, don Juan Maragall ha declarado que en ciertos versos de la señora de Gálvez "hay más poesía que en muchas odas de Víctor Hugo", lo cual no se encuentra fuera de razón, ni excluye la posibilidad de que en muchas odas de Víctor Hugo haya más poesía que en ciertos versos de la señora de Gálvez... Como se ve, la autora en cuestión es católica; sus libros pueden figurar, por el espíritu que los anima, al lado de la "Disertación proemial a la Teología Moral de Antoine", por el P. Staidel y de las Constituciones de N. S. S. P. Benedicto XIV. Ocurre lo contrario—digámoslo de pasada y corrida—con otro escritor argentino, católico también, y muy protegido de sacerdotes y gente de iglesia, quien aléjase de la humildad cristiana y de la más estricta ortodoxia, proclamando, en carteles callejeros, su enorme talento literario. Como el talento del señor Martínez Zuviría—al cual se refieren las veladas líneas anteriores—no es materia de fe, me permito dudar de su existencia. Reconozco en cambio que la señora de Gálvez tiene lo que "Salamanca non presta", sin que esto importe disminuir al señor Víctor Hugo, que era un genio.

Ella ha escrito versos muy hermosos, no tanto como aseguran sus hermanitos en el Corazón de Jesús, cuya complacencia para con las personas de la casa es ciertamente proverbial. Lamentamos, sin embargo, que los tales versos aparezcan compuestos en francés, que es lengua de herejes. La señora de Gálvez debería usar el español, como lo hizo con buen resultado en su "Historia y novena de Nuestra Señora de Lourdes". Pero ella cuando quiere dirigirse al público argentino adopta por lo común el francés y, viceversa, suele adoptar el español cuando se dirige a los públicos extranjeros. Todo eso para que se la comprenda mejor, seguramente.

Sea como fuere, lo cierto es que la señora de Gálvez es un verdadero poeta. Y continuará siéndolo por mucho tiempo, aunque publique, en prosa, libros tan medianos como "El alma de los niños". Ella y la señorita Storni, son nuestras escritoras más ilustres. La señora de Gálvez es el Pudor y la Fe, y la señorita Storni es el Instinto. Aquella vive, como quien dice, en una casa de religiosas; la señorita Storni en un amable bosquecillo pagano, donde los sátiros persiguen a las ninfas y las Tentaciones acechan tras los árboles florecidos. Yo particularmente—cosas de la materia vil—prefiero a los versos místicos de la señora de Gálvez, las ardientes estrofas de la señorita Storni, que es mujer con totalidad y plenitud.

Esto no impide que admire también a la señora de Gálvez.

Naturalmente, yo no admiro a la señora de Gálvez con la misma extensión y profundidad que los católicos. En esto de admirarse y protegerse entre sí los católicos forman una masonería poderosa. Entre los liberales ocurre lo contrario. Cuando surge por ahí un liberal de mérito, todos los otros se apresuran a dificultarle el camino:

—Duro y a la cabeza; ese hombre tiene talento!

Y, como es de suponer, se hace católico o se dedica a la enseñanza universitaria, que es lo mismo.

Pues bien; henos aquí ante una obra de la señora de Gálvez. La obra es bastante mediana. Algunas de las partes que la constituyen fueron leídas por la autora en el Congreso Franciscano, en la sesión del 6 de octubre de 1921. El público aplaudió entusiasmado, mientras el Señor, allá en su trono, sonreía con su benevolencia habitual. Pero—lo repito—la obra es bastante mediana. El Señor, en las alturas, y la señora de Gálvez, aquí en la tierra, deben creerlo bajo mi fe de caballero...

Sostiene la señora de Gálvez que el alma de los niños despierta a la bondad y a la dulzura mediante la enseñanza

(Continúa en la siguiente página)

Contraste

Las dos bañistas.

Guía de lecturas

(Continuación de la página anterior)

del catecismo, cuyo ministerio debe ser ejercido por la madre, en la casa, por el sacerdote, en la Iglesia. Sostiene, además, que la madre sólo llega a conocer el alma de sus pequeños cuando les ha inculcado el catecismo. ¡Voilá tout! "No esperemos, dice, que los niños las comprendan del todo, para poner en sus labios las palabras que han de revelarle a su Dios. Aparte de que las palabras santas parecen guardar en sí una virtud que les es propia, debemos contar con el misterio de la gracia que visita las almas infantiles."

Pasemos por alto lo del misterio de la gracia. Siendo esa de la gracia una entidad misteriosa, conviene no meterse con ella. Yo he conocido—y conozco—muchos niños; más de una vez he tratado de descubrir cómo actúa el misterio de la gracia, que los visita. Mis investigaciones han resultado inútiles. Soy un descreído y, en consecuencia, me está vedado el acceso a los designios de Dios. Apenas si he podido, en mis trabajos, llegar a la conclusión de que, cuando nace un niño, Dios le envía inmediatamente el misterio de la gracia para que lo visite, lo cual me parece una bizarra cortesía.

Según la señora de Gálvez, cualquier edad es oportuna para enseñar a los pequeños el catecismo. El misterio de la gracia y la virtud de las santas palabras están ahí para colaborar con el sacerdote o con la madre. Y como los católicos son muy amigos de la exactitud científica, de las comprobaciones indubitables, la autora nos ofrece una serie de hechos, encaminados a demostrar que antes de los dos años los niños están en condiciones de apreciar y comprender las verdades del catecismo. La Religión es una ciencia también, y ha de valerse, en sus luchas contra la impiedad, de procedimientos rigurosamente científicos. Así lo ha comprendido la señora de Gálvez; por eso sus afirmaciones se acompañan siempre de abundantes "casos" demostrativos. Para sostener que con la ayuda del misterio de la gracia un chiquillo puede aprender el catecismo, nos cuenta una serie de historias infantiles, a cual más regocijada y extraordinaria. He aquí la primera:

"Un niñito, que aún no tenía dos "años, sabía esta invocación:

"Angel de la guarda, dulce compañía, "no me desampares de noche y de día.

"Una noche había comenzado como "siempre: Angel de mi guarda, dulce "compañía, no me desampares... Al "llegar aquí detúvose pensativo. Y en "actitud de oración, con las manitas "juntas y los ojos levantados, dijo: ¡No "me desampares la casa! Se detuvo de "nuevo y extendiendo de pronto los bra"citos a su madre, exclamó: No me des"ampares, mamita, no me desampares."

La madre quedó pasmada ante el prodigio. ¿Cómo este niñito pudo asociar la palabra "desampares" de la inocente invocación a las palabras "casa" y "mamita"? ¡Sombras por doquier! Entonces la señora llamaría a sus parientes—quiero creer que llamaría a sus parientes; se reunirían todos en grave consejo familiar; luego solicitarían la opinión de algún sacerdote y acaso la de la señora de Gálvez, que es doctora en tales cuestiones, y todos juntos llegarían al siguiente resultado:

1.º Que el niño no podía por sí solo combinar las palabras "desampares" con los vocablos "mamita" y "casa";

2.º Que ello se produjo merced al misterio de la gracia, que visita a los niños;

3.º Que el catecismo debe y puede enseñarse a los pequeños cuando aún no han cumplido los dos años.

Yo, como soy hombre, no he tenido la dicha de ser madre. Pero eso no impide que conozca algunas lindas historias de niños. Recuerdo que días pasados una chiquilla de nueve meses que únicamente sabía decir "papá" y "mamá", agregó a esas dos palabras una tercera. ¡Y qué palabra! ¡Una palabra formidable, cuya sola pronunciación demuestra en quien lo hace un acabado conocimiento, un extenso dominio de las debilidades de la materia. ¿Cómo la chiquilla en cuestión hilvanó aquellos términos? ¿Porqué lo hizo con tanta propiedad? ¡Sombras por doquier! Su embargo, a ninguno de los presentes se nos ocurrió reunir un consejo de familia, ni reclamar la presencia de un sacerdote, ni llamar a la señora de Gálvez... Si lo hubiéramos hecho, acaso habríamos llegado a la conclusión de que la pequeña consultó el diccionario o que anduvo en malas compañías o que el Señor habíala dotado de la ciencia necesaria para señalar los tremendos secretos de la carne...

Pero eso no es todo. La señora de Gálvez nos cuenta un "caso" más interesante que el de "no me desampares mamita". Refiere que "tres niñitos, "de siete, cinco y cuatro años, repro"chaban a su madre, con abundantes "lágrimas, lo tardío—según ellos—de la "enseñanza religiosa que se les daba."

"—Yo soy demasiado grande—le de"cía el menorcito,—¿por qué no me "enseñaste desde que nací?

"—Pero, tontuelo, ¿qué ibas a en"tender?

"La madre, al oír esto, reía, pero "los niños lloraban. Entonces el mayor, "tomando aires de juez, interrogó a su "madre:

"—¿A qué edad dije la primera pa"labra?

"—Cuando tenías cuatro meses di"jiste: mamá.

"—Bueno—sentenció el chiculeo—"ese día debiste darme la primera lec"ción de catecismo."

Decididamente, la señora de Gálvez es un gran poeta. Tiene imaginación. El misterio de la gracia, que la visitó en la cuna, le trajo, de parte del Señor, el don inefable de la fantasía. Es, además, un humorista, como casi todos los místicos. ¡Que el Dios de los Ejércitos sea servido de conservarle por muchos años el buen humor y la ardiente fantasía!

Siempre en su afán de acumular "casos" de esta misma índole, la señora de Gálvez deja caer en la página 28 de su libro, una conclusión espantosa. Afirma que una niñita de cuatro años, "oyendo una vez decir que Dios era perfecto", alcanzó a comprender el significado de esta palabra.

Después de leer aquella línea de la página 28, me he puesto de pie y he extraído de mi biblioteca un grueso volumen, un inofensivo diccionario filosófico. Y he aprendido en él cómo el concepto de perfección—tan accesible para aquella niña de cuatro años—ha evolucionado a través de los siglos. Santo Tomás distinguía dos clases de perfecciones: prima quae est ipsum esse rei, secunda vero est eius operatio et hace est maior quam prima; illud igitur dicitur simpliciter perfectum, quod pertingit ad perfectam sui operationen. Para Descartes "la substance que nous entendons être souverainement parfaite et dans laquelle nous ne convenons rien que enferme quelque defaut ou limitation de perfection, s'appelle Dieu". Para Spinoza la perfección y la imperfección son, sencillamente, dos modos de pensar, y cree que la primera comprende la realidad, o sea la esencia de una cosa cualquiera, en cuanto esta cosa existe y obra de un modo determinado. Para Leibnitz, que la "concibe casi matemáticamente", la perfección "es la grandeza de la realidad positiva". En resumen, desde Aristóteles hasta los días actuales, el concepto de perfección ha preocupado a todos los filósofos, a todos los sabios, a los profetas, a los místicos; sobre él se han escrito gruesos volúmenes, se han producido tumultuosos debates. ¡Tres mil años de discusión! ¡La Humanidad entera ha vivido treinta siglos renovando a todas horas, por órgano de sus hombres representativos, la misma pregunta inquietante! ¡Sin embargo una niña de cuatro primaveras ha comprendido lo que nadie comprende! Bien es cierto que a esa niña se le empezó a enseñar el catecismo desde su más tierna edad.

Estábamos en que, según la señora de Gálvez, conviene adoctrinar a los pequeñitos en el catecismo. "¿Si El (Dios) es hallado ahora, El será hallado entonces", repite con Kabir, poeta nacido en Benarés, en el siglo XIII. Y esto se lo debo reprochar a la señora de Gálvez. No me parece bien que ella, en un libro católico, recurra a la protección de semejante hombre, cuya vida fué dedicada a reconciliar la Teología de los brahmanes con la religión de Mahoma. La autora de "El alma de los niños" ha cometido pecado de herejía. En verdad os digo que en el "Prontuario de la Teología Moral", de fray Francisco Lárraga, en la página 323, se lee lo siguiente: "Que leer los libros de los herejes está prohibido con excomunión mayor lata", por lo cual damos el traslado consiguiente a las autoridades de la Iglesia.

Y aun suponiendo que la señora de Gálvez se librase, por esta cita de Kabir, de la excomunión "lata" o de cualquier otra ¿cómo nos explica que Kabir llegara a ser un gran poeta místico sin haber leído jamás el catecismo?

He ahí una contradicción evidente. Voy a señalar en su libro una contradicción más evidente todavía.

En la página 16 dice:

"Parecerá innecesario encarecer la "instrucción religiosa de los niños en "un medio tan católico como éste."

Y en la página 49:

"¡Cuán indispensable parece en es"tos momentos una fuerza equivalente "a lo que fué en sus comienzos la Ter"cera Orden Franciscana! Porque ¿qué "otras cosas que un cristianismo ar"diente podrá detener estas corrientes "terribles: por un lado, de descontentos "y de rebeldía; por el otro, de ansia "de diversiones; y tanto aquí como allí, "de despreocupación de toda sana mo"ral."

Y ya en este punto de mi trabajo—y demostrada la importancia que concede la señora de Gálvez a la instrucción religiosa—descansemos un momento, antes de terminar nuestra tarea, a la sombra de una linda frase de Veuillot, inclusa en las febriles páginas de este libro. "Veuillot, haciendo la crítica de un sombrero femenino", escribió este anatema formidable: "Ese sombrero no podía haberlo confeccionado una modista que hubiera ido a misa esta mañana." (¡Oh, José María Eça de Queiroz!...)

Yo estoy seguro de que la señora de Gálvez no fué a misa la mañana en que compuso los capítulos de su obra! Porque esa mañana no bebió del vino de Jesús, porque no escuchó de labios del sacerdote la doctrina de la bondad y la dulzura, por eso su alma, mientras ella escribía, estuvo cerrada a la tolerancia y al perdón. Solo así se explica que hable con tanta delectación del Purgatorio y del Infierno y crea que es prudente no ocultar a los niños la existencia de los castigos superiores, y se complazca en imaginar penas espantosas y eternas para los espíritus envilecidos! No, no debió ir a misa esa mañana. Su corazón se habría olvidado ya del Evangelio...—**Alonso López.**

Un emperador rehabilitado. — *Todos hemos oído hablar del emperador Tiberio y de la vida disoluta que llevaba en Capri.*

Es una historia aceptada por buena y transmitida de generación en generación. Pero el señor Thomas Spencer Jerome, agente consular de los Estados Unidos en Capri, ha tenido sus dudas respecto a la veracidad de cuanto se atribuye a Tiberio, y ha dedicado sus ocios, que, al parecer, son muchos, a la investigación de ese punto de la historia romana.

Sus historiadores admiten que antes de su retiro a Capri había llevado una vida ejemplar, abstinente y laboriosa.

Cuando fué a vivir a Capri contaba muy cerca de los setenta años; ahora bien, no parece probable que un hombre que ha llevado setenta años una existencia morigerada y dedicada a grandes empresas, pueda y quiera cambiar en un momento su vida, convirtiéndose en juguete de los mayores extravíos.

El cónsul americano, contrariando las formidables acusaciones de Cornelio Tácito y de Suetonio, ha querido reivindicar la memoria de Tiberio, y al efecto ha dado una serie de conferencias en la Escuela Americana de Estudios clásicos, establecida en Roma.

Las autoridades de Capri han felicitado, por sus reivindicadores estudios, a Mr. Thomas Spencer, y se proponen colocar una lápida, en la cual se leerán estas palabras del calumniado emperador: "Pido al género humano que, cuando yo ya no exista, haga justicia a mi memoria".

Los Vinos

TRAPICHE

son los más solicitados en los Hoteles, Restaurants, etc., y los insustituibles en las Casas de Familias.

Benegas Hnos. y Cía. Lda.

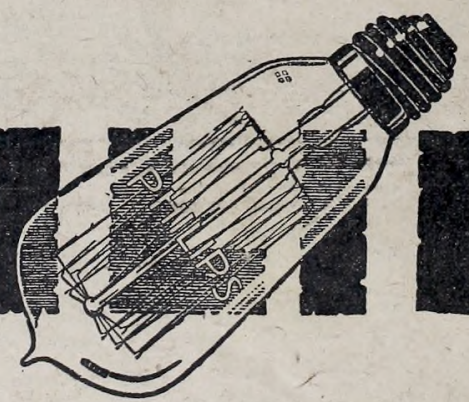
Soc. Anón. Industrial y Comercial

771 FLORIDA 771 — Bs. Aires

Unión Telef. 1752 y 7365, Avenida. Cooperativa Telef. 3708, Central.

PGermino

PHILIPS



EL IDEAL

por Roberto BUENO

En la lucha por el ideal, que enciende las pasiones de los hombres, sólo una aspiración, compendio de todas las ilusiones, hay real y positiva: el amor. Tal es la síntesis de esta fábula moral y optimista.

I

Esto era una charca grande y ancha; algo así como un océano.

En esta inmensa charca, de pestilentes aguas, habitaban en confusión, revueltos en el fango, millones y millones de microbios. Los unos eran blancos, los otros eran negros, los otros eran rojos, muy rojos.

Y allí habitaban, allí crecían, allí se multiplicaban naciendo dos, tres, cuatro, por cada uno que moría. En aquel mundo existían dos extremos: el Bien y el Mal. Los partidarios de lo primero laboraban por la Igualdad, por el Amor, por la Felicidad de todos los de su especie. Los militantes en lo segundo trabajaban por la acrecentación del Odio, la Miseria, la Maldad...

Así vivían, así pasaban el tiempo destrozando los más fuertes, señores de la Tiranía, a los más débiles, por su debilidad voluntarios de la Esclavitud.

Los amos del Poder y de la Fuerza, a quienes los humildes creían felices, no lo eran. Entre ellos reinaba el Rencor y la Cizaña, la Envidia y la Difamación, con todos sus crímenes y todas sus maldades. Querían vencerse unos a otros y luchaban.

Entretanto los débiles sufrían... sufrían. Habiendo de todo y para todos, carecían de lo mejor y a las veces de lo más necesario.

Y los blancos, los negros y los rojos se destrozaban en luchas encarnizadas, sosteniendo con iracunda fe el distingo de su respectivo color. Los jefes de cada raza azuzaban a sus partidarios, a fin de que al acabar con el bando contrario, hicieran rodar el poderío de su amo y señor.

Era aquello una lucha eterna, inacabable, que agotaba las especies, sin que ninguna de ellas consiguiera al cabo dar fin de las otras.

Las pasiones crecían más cada vez.

II

De entre aquella Babel de animales minúsculos, salió un rebelde.

Estaba en la primavera de la vida. Dióse cuenta de la maldita confusión reinante, del injusto y cruel batallar, y no aviniéndose a convivir con ellos, pensó hacer vida nueva, rebelándose ante todo lo que no fuera Razón y Justicia.

Puso en una balanza Deber y Derecho, y cuando estuvo en su fiel, cargó con ellos como únicas armas que había de esgrimir contra los fuertes, y en pro de los débiles.

Y saliendo de la pestilente charca, se sacudió el fango adherido a sus patitas y se puso en camino.

Era esta una vereda estrecha, tortuosa, llena de picos acerados y de punzantes zarzas. A un lado se prolongaba la gran charca hasta perderse en lo infinito. Al otro, como cortado a pico, se hallaba el precipicio hondo, muy hondo, cuyo fin no se alcanzaba.

El microbio rebelde miró hacia atrás y lo vió todo según quiso. Estaba iluminado por una gran antorcha: la Historia. Dirigió su vista hacia adelante y no vió nada. Lo impedían las tinieblas: pensando, pensando, adivinó allá a lo lejos el resplandor de nueva aurora, portadora del ideal.

Puso en juego su memoria, su entendimiento y su voluntad y comenzó a caminar. Su marcha era lenta, difícil, penosa. Las piedras del árido camino cortaban con crueldad su débil cuerpo, despertando en él dolores que ponían a prueba su ánimo de luchador; las punzantes zarzas se clavaban en sus extremidades diminutas, de las que sangraba la energía vital.

Pero el rebelde seguía, seguía caminando.

Algunos contrarios, microbios como él, lo cercaban a veces haciéndole sufrir hambre y sed y falta de libertad. Muchos de los suyos, creyéndole un visionario o un loco, burláronse de su empeño, sin pararse a examinar el bien que a ellos les hacía con su batallar incansable. Pocos, poquísimos siguieron su ejemplo.

Y él, rebelde por temperamento y convicción, vencía a los que dificultaban sus propósitos, compadecía a los que de él se reían, y sin dejar de sentir cariños grandes por su color rojo, reanudaba la marcha con mayores arrestos que antes de interrumpirla. Iba en busca del Ideal con el que su espíritu soñaba. Un Ideal grande, inconmensurable, que a pesar de desconocer adivinaba en su interior. Si llegaba a dar con él, sería feliz.

No faltó quien quisiera empujarlo al precipicio para que por él se despeñara.

También los hubo que, saliéndole al paso, le dieron consejos para que se volviera a la gran charca, a ser uno de tantos que en el cieno se revolvían.

Supo vencer obstáculos y continuó el viaje.

III

Llegó a cansarse. Había perdido mucha sangre y muchas energías.

El tiempo, que no transcurría en balde, habíase llevado el verano y el viento frío apretaba furioso helando la materia.

Y el Ideal no aparecía. Trabajo perdido. De un lado la inmensa charca, mayor cada vez, de la que salían gritos bárbaros y olores nauseabundos. De otro, el precipicio sin fin, con todos sus horrores.

¿Qué hacer?... Nadie ayudaba al luchador. Estaba solo; sin caricias, sin consuelo. Aquella vida se le iba haciendo harto penosa.

Con las últimas ilusiones y las últimas esperanzas hizo un esfuerzo de titán y, caminando, caminando, erre que erre, continuó el viaje algunos días.

De entre aquella Babel de animales minúsculos, salió un rebelde.

Pero aquel batallar no tocaba a su fin; la aurora soñada parecía no existir, y el microbio, rendido, sin fuerzas, sin valor para arrojarse al precipicio, o con sobrado valor y deseo para conocer la apoteosis de su existencia miserable, se internó en las orillas de la fangosa charca. Allí pensó invernar, cobrando nuevos alientos para la prolongación de su caminar interminable y entre sombras, cuyo velo no se rasgaba nunca.

Haciendo ascos a todo lo que había en su rededor, fué viviendo unos días tras otros, siempre solo, apartándose de los de su especie, rehuyendo todo roce que pudiera confundirse entre ellos.

La soledad es buena: ella consuela y convida a pensar en idealidades, comprensibles nada más para los que son grandes luchadores y aman la Belleza y el Arte.

Así el microbio, puesto cara al sol, tendido en el blando césped que cubría la tierra, miraba a lo infinito como rebuscando un recuerdo perdido en las inmensidades, y, cerrando los ojos, se entregaba a soñar despierto: sueños todos los suyos que, haciendo bailotear en su cerebro un tropel de ideas, hacíanle ver el Ideal tan deseado, rodeado de rosas y perfumes, grande, hermoso, superior a todo lo creado.

Caían las hojas al azote del viento; piaban los pájaros ateridos por el frío, y al despertar de la Razón, desprendíanse las ilusiones del rebelde microbio.

Todo nace, crece y muere. Tal ocurre a las ilusiones acariciadas durante la primavera de la vida.

Dábase cuenta de esto el microbio y en su soledad lloraba de tristeza.

Y el Ideal lejos, siempre lejos.

Desesperó el rebelde.

IV

Cierto día salió a un lugar muy llano donde los de su especie discurrían, gozando de las caricias del sol. Allí no había riscos, ni fango, ni espinas, y sí mucha alegría.

Asomándose desde lo alto, divisaba un bello panorama.

Blancos, negros y rojos caminaban a la par y sin mostrar enemistades, ni odios, ni diferencias. Anduvo, anduvo, y, de repente, cuando menos lo esperaba, algo así como una estrella deslumbradora, pletórica de belleza, se presentó ante su vista, aturdiendo con su soberano encanto todos sus sentidos.

Se estremeció el microbio. Sintióse ruin. Por su cuerpecito, átomo del mundo, corría haciendo garabatos un placer que no había sentido nunca. Una espesa nube cruzó sus ojos dejándolos ciegos. Y, no obstante, veía. Era aquello lo inmaterial, lo que no puede ser notado por los hueros cerebros y helados corazones. Era, sin duda alguna, lo que sólo es gozado por los privilegiados de lo grande.

Era el Ideal.

El microbio rojo se sintió feliz, transportado a un mundo nuevo que una aurora de luz brillante iluminaba a todos rasgando las tinieblas, deshaciendo el error, presentando al desnudo la mentira.

Y feliz continúa. Cuando no ve a su Ideal, si es de día admira a Natura, si de noche, dirige su vista hacia los mundos que pueblan el espacio. Así es de grande su Ideal. Por él siente, por él piensa, por él vive. Su redención estriba en él.

.....

Lector, si no quieres cansarte yo te explicaré mi cuento. La gran charca es el mundo. Los microbios, ruines y despreciables, son los hombres; uno de ellos el rebelde. El cieno son sus pasiones. La estrecha vereda es la que conduce a la redención de nuestras faltas. El precipicio es el suicidio, la muerte. El Ideal que el microbio busca tanto, es una mujer. En ella ha de encontrar el amor que es la vida, y por el cual se muere.

¿Gozará por esta vez de su Ideal? ¿No será una esperanza más, flor de la existencia marchitada por el desengaño? ¿Caerá esta su última ilusión como hoja seca desprendida del árbol de la vida?

Todas las creencias han sido borradas de los infolios de su cerebro. Los reveses del destino y las violentas ráfagas del tiempo, apagaron en su corazón joven el fuego de las pasiones primaverales. En nada cree; todo se le antoja una gran mentira.

Por entre las cenizas que los desengaños le produjeron, se alza esta verdad: el Amor.

Dejadlo que beba en tan dulce fuente. Dejad que apague su sed. No hagáis que se abrasen su alma y su materia en la hoguera del escepticismo desesperante y maldito.

El silencio que se hace al partir una persona que está entre nosotros puede traducirse en envidia más que en indiferencia.

* * *

La mayor parte de los que son buenos lo son por miedo a las consecuencias de la maldad.

* * *

Para conseguir se debe engañar con delicadeza, más que persuadir con jactancia.

AMÉRICA EN ESPAÑA

por Máximo IRUGAR

En ambas Américas, tanto la de habla española como en la de habla inglesa, se viene acentuando, desde hace tiempo, una sana corriente de simpatía hacia las cosas de España; simpatía que entraña desde luego un móvil justiciero, que se traduce en la labor de dos instituciones ajenas a toda intromisión oficial: la "Sociedad Hispánica", de Nueva York, y la "Biblioteca América", de Buenos Aires.

La primera hace hispanismo en la América inglesa, con el sano propósito de destruir los errores que se han acumulado con manifiesta inconciencia sobre la acción civilizadora de España; la segunda hace americanismo en la nación que diera vida a todo un continente, con el mismo loable interés de borrar las fronteras intelectuales de la patria vieja con la patria joven, haciendo conocer cuanto se refiere a los países americanos, valiéndose del mejor vehículo para el caso: el libro, expuesto en los anaqueles de una biblioteca, en la universidad de Santiago de Compostela.

A simples particulares se deben ambas obras de acercamiento intelectual y racial estando la nuestra en manos de un núcleo de meritorios ciudadanos españoles y argentinos.

Al presente, tanto la sección libros, como el monetario, etc., se hallan suficientemente abastados. Y, como digno coronamiento de la labor realizada en ese primer ciclo, podríamos decir, serán enviados en breve, para ser colocados en el salón de la biblioteca, los bustos de Moreno, Rivadavia y San Martín, cuyas fotografías ilustran esta página, obsequio de los españoles aquí radicados a la benemérita institución, que tan señalados servicios ha de prestar y presta para el mutuo conocimiento de los hombres y de las cosas de España y de la América española.

Las personas superficiales que han conseguido una tintura de muchas cosas y que no saben nada con perfección, suelen jactarse de sus dotes; pero el sabio confiesa humildemente que "todo lo que sabe es que no sabe nada".

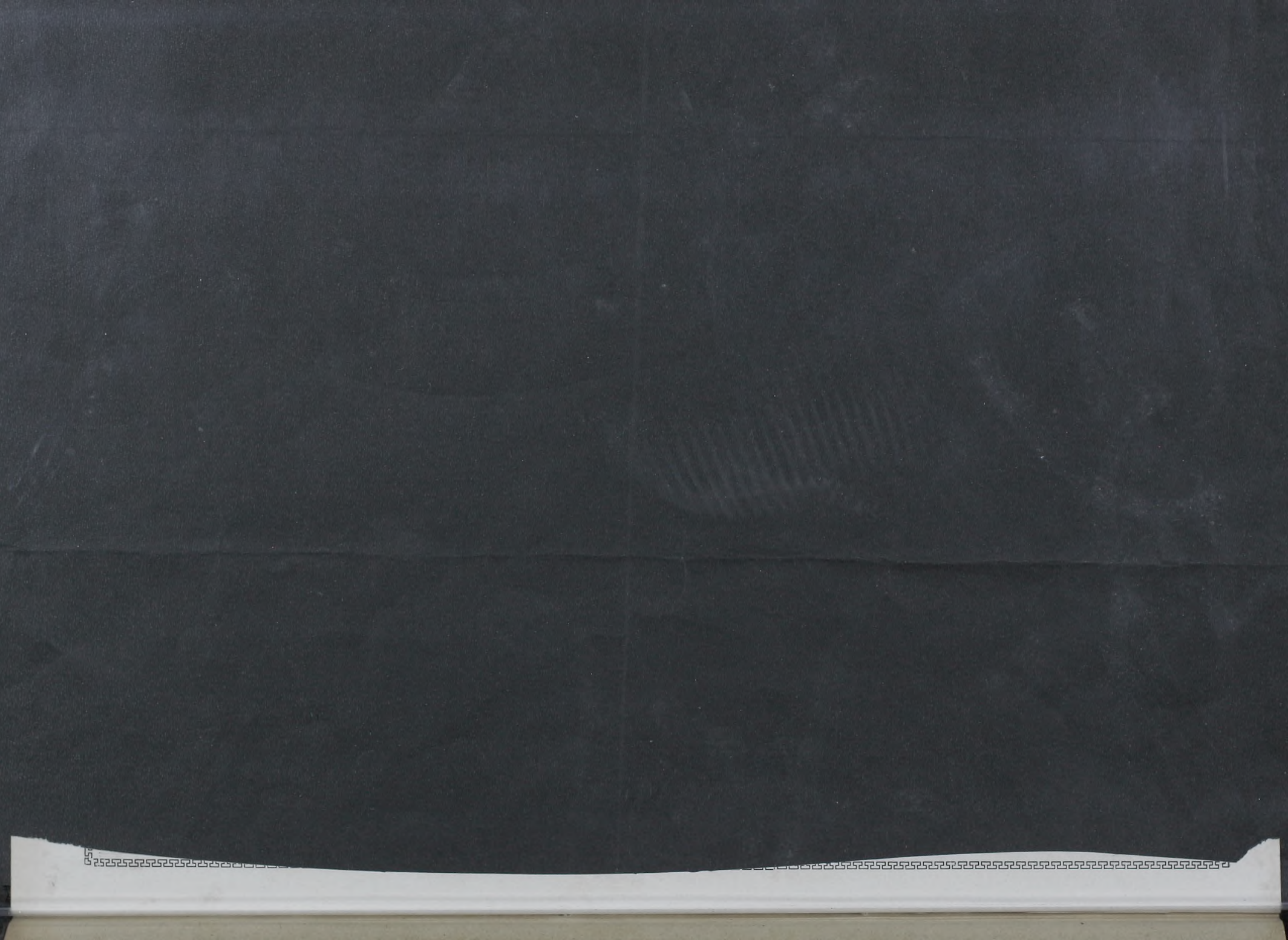
Hay épocas en la vida que se tiene verdadera sed de soledad.

La soledad es como el oro: cuanto más se tiene más se desea. — MAD. SWETCHINE.

A los cariñosos votos que todos los bebés hacen por la felicidad de sus mamitas, unimos nuestras sinceras congratulaciones en el Año Nuevo.

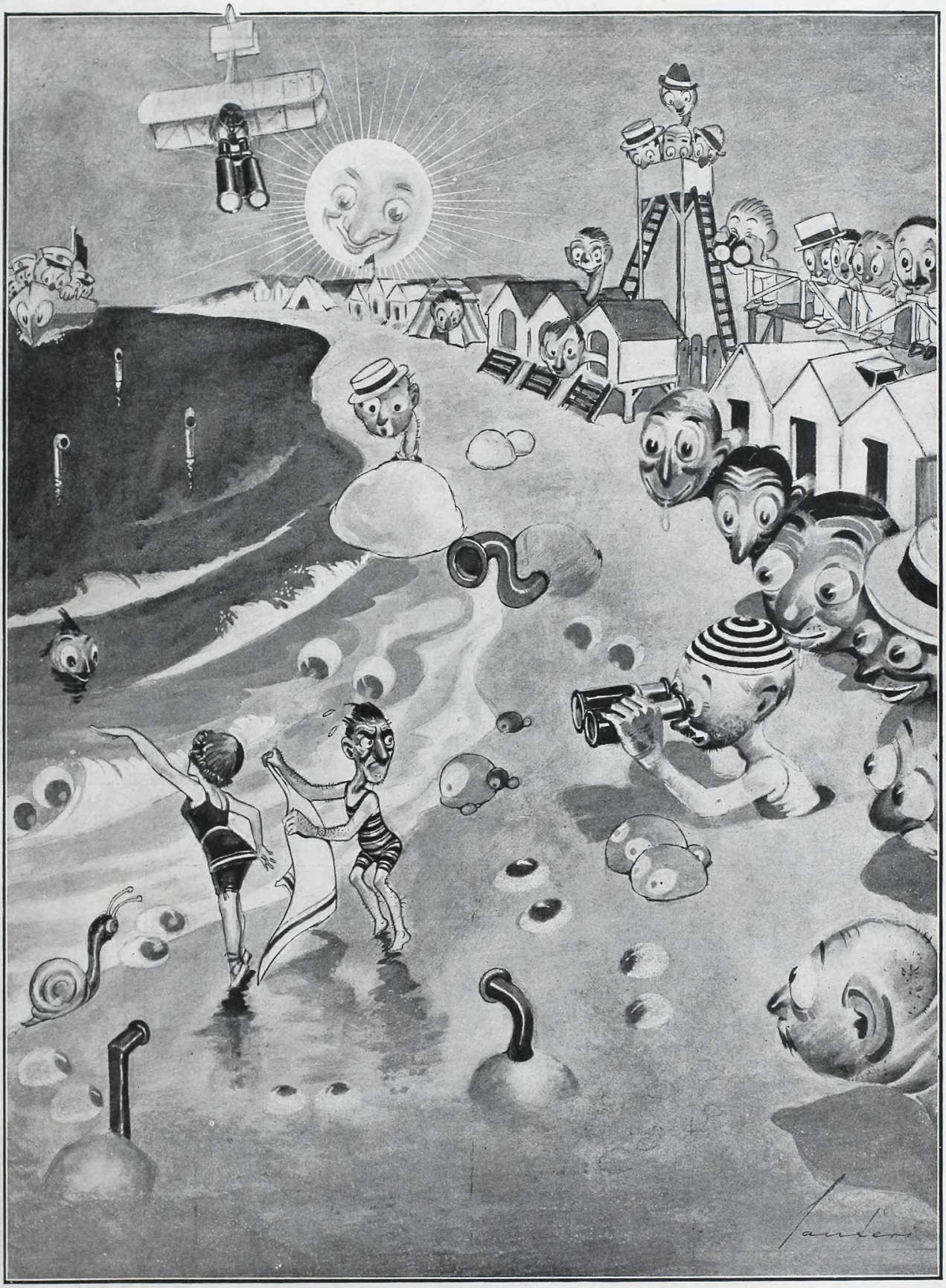
CERVECERÍA PALERMO, S. A.

BUENOS AIRES



EN LA PLAYA

por LANTERI



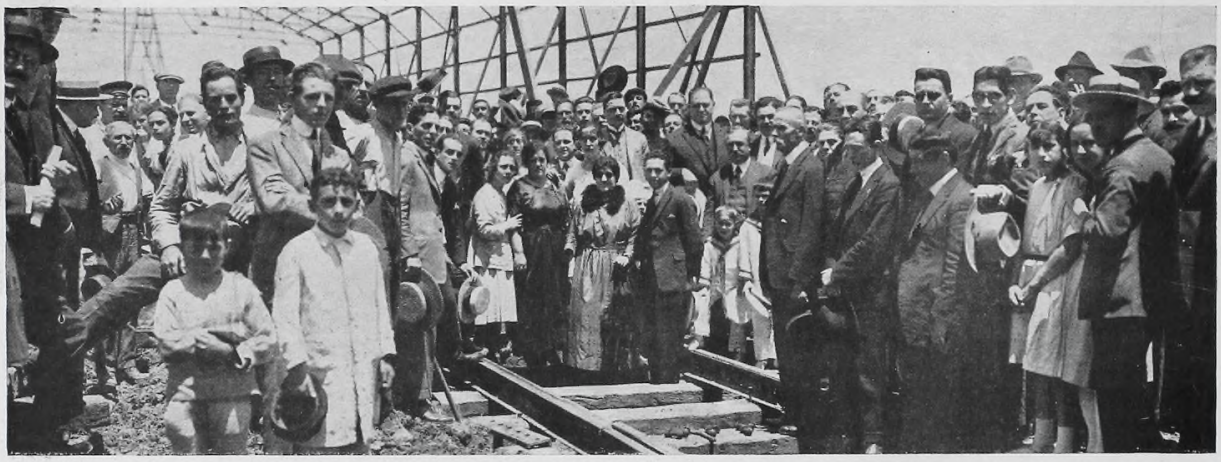
La obsesión de un novio demasiado celoso.

INFORMACIONES DEL INTERIOR

General Rodriguez

En el acto de la inauguración de un pabellón para madres tuberculosas, donado por la señorita Victoria Aguirre, el ministro de relaciones exteriores y el gobernador de la provincia atendiendo el discurso de una niña que se asiste en el hospital.

Lanús



Público que asistió al acto de la colocación del primer riel de la línea para el tranvía eléctrico que unirá dicho pueblo con la ciudad de Avellaneda.

Río Cuarto

Señoritas que egresaron en el último curso, de la Escuela Normal Mixta, con el título de maestras.

Fots. Francisco y Becarini.

NUESTRO GRAN MUNDO

Señorita
Emma
Araujo Vivot.
Fot. Van Riel.

Señorita
Ernestina
Alsina.
Fot.
Witcomb

Señora
Agustina
García
Mansilla
de
Mantilla.
Fot.
Witcomb

Señora Carmen Romero Cañas de Ocampo.
Fot. Van Riel.

DE LA CAPITAL Y DE ROSARIO

El nuevo ministro de Italia ante el gobierno argentino

El nuevo enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Italia ante nuestro gobierno, conde José Colli de Felizzano (1), con las personas que fueron a darle la bienvenida, a bordo del "Principessa Mafalda" a su llegada a nuestro puerto.

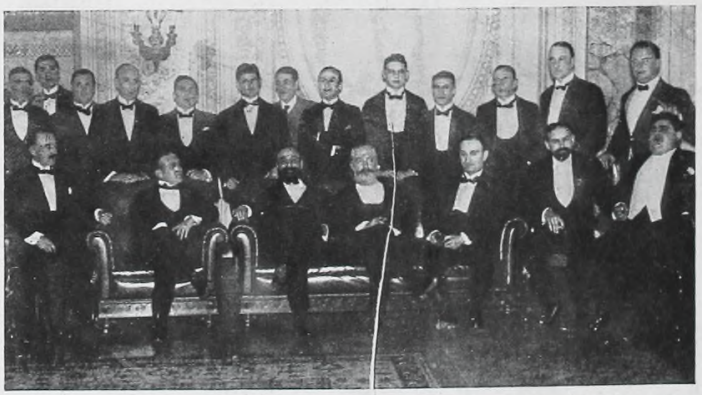
Inauguración de las obras del nuevo Colegio Militar

El coronel Justo, pronunciando su discurso en el acto de inauguración de las obras del nuevo Colegio Militar que se levantará en el histórico terreno del Palomar de Caseros.

Ejercicios de tiro en Campo de Mayo

Los jefes y oficiales que presenciaron y dirigieron los ejercicios de tiro realizados en Campo de Mayo.

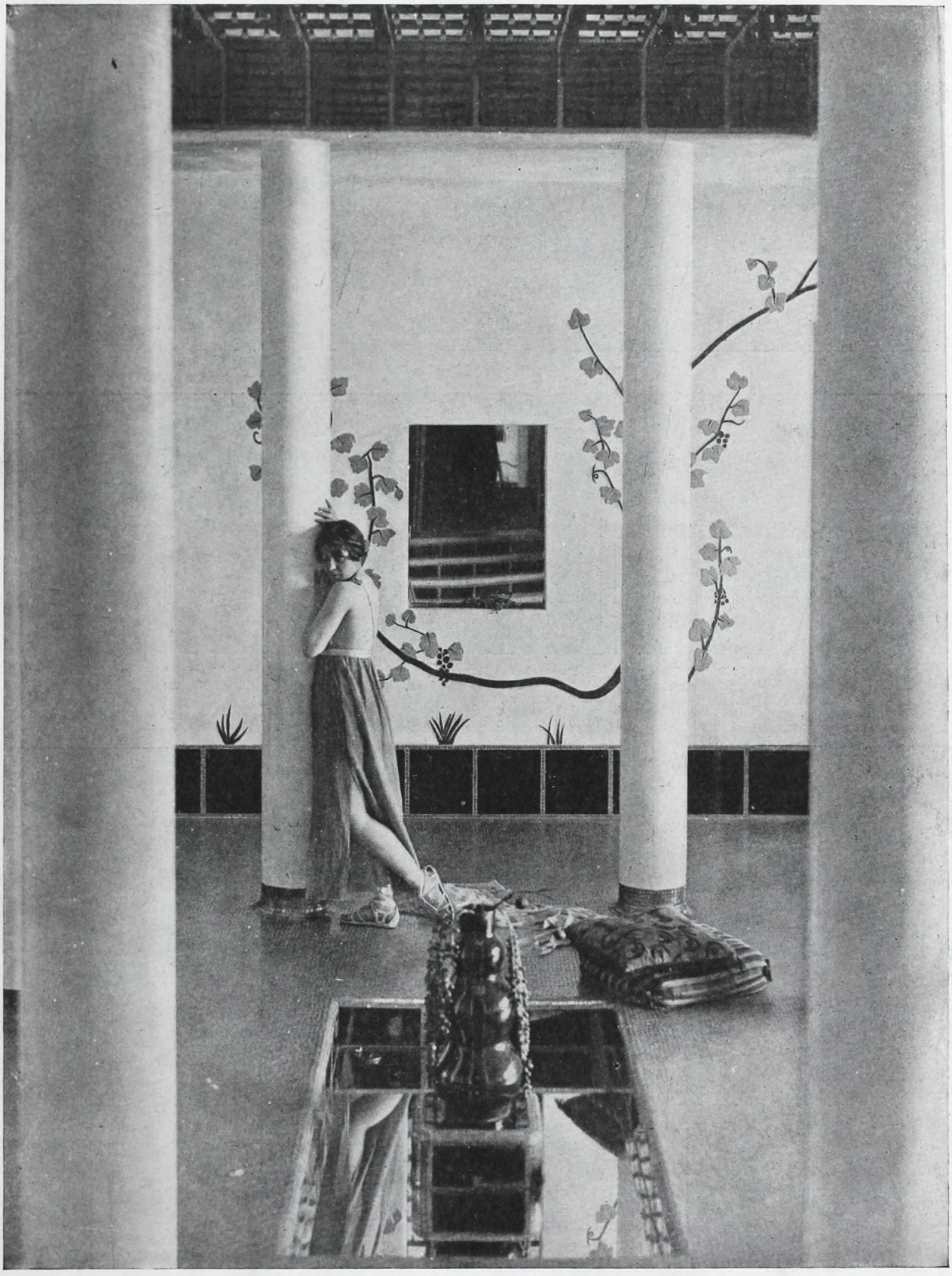
Rosario. — En honor del director del puerto



Velada organizada por la comisión de la Bolsa de Comercio y Jockey Club, despidiendo al director del puerto, ingeniero Augusto Frondrois.

Fots. Louzán, Borré y Martín.

LAS ACTRICES BONITAS



La actriz francesa Mlle. Spinelly, en el atrio de su artística mansión de París

Fot. Wyndham.

ALGUNAS NOTAS DE INTERÉS

Capital

Alumnos de la escuela de jardineros que funciona en el Jardín Botánico de esta capital, que obtuvieron premios en los últimos exámenes.

San Luis

Te ofrecido por las alumnas de la Escuela Normal de Maestras, en honor de las compañeras recientemente recibidas.

Personal directivo, profesores y alumnas de la Escuela Normal de Maestras, en la velada celebrada en el teatro Club Social, con motivo de la terminación del curso.

Monumento a Alem

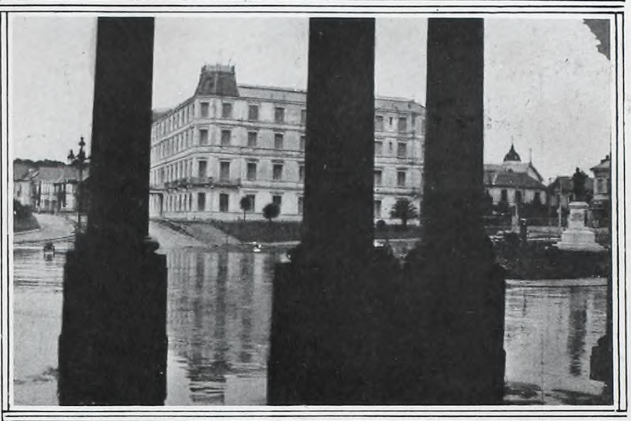
Algunos de los bocetos presentados al concurso abierto para erigir un monumento a la memoria del doctor Leandro N. Alem, que se hallan en exposición en el Pabellón Nacional de Bellas Artes.

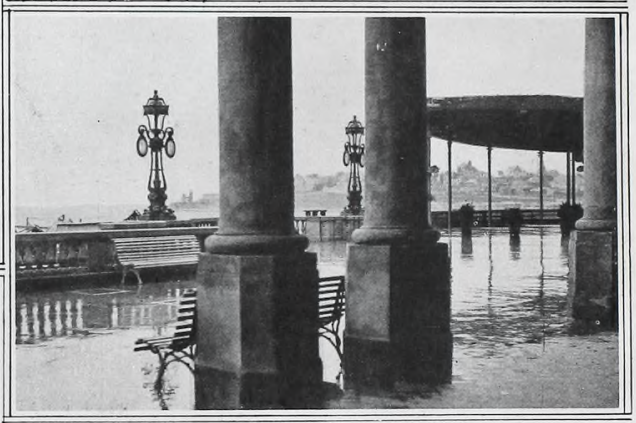
Fots. Louzán, La Vía y Cabada.

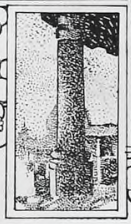
NOTAS MARPLATENSES

LA TRISTEZA DE LA LLUVIA

por Josué QUESADA





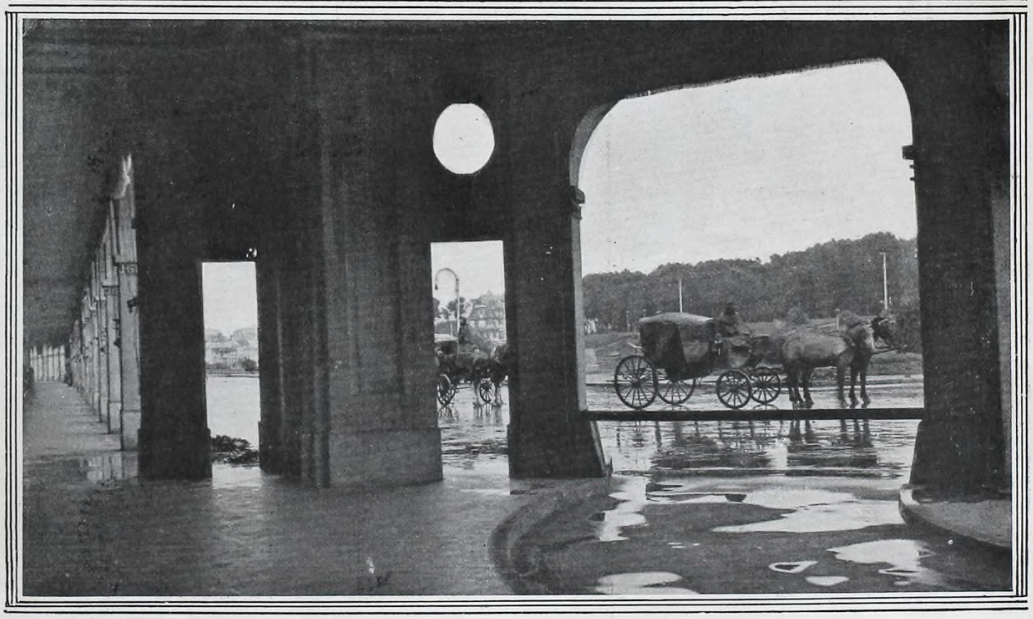


Llego a Mar del Plata y está lloviendo; es un día gris y triste, en que el mar tranquilo parece un quieto lago de aceite. Nadie en las calles y la Rambla; como un inmenso barco anclado, aparece solitaria. Los pocos veraneantes que se anticipan a la fecha oficial, han quedado en sus casas; es que Mar del Plata es un balneario para los días de sol, luminosos y radiantes, cuando el único paseo frente a la playa, adquiere la animación y el bullicio que traen la presencia de las damas y las niñas. Pero cuando llueve, el aspecto de la Rambla es el de un cementerio; la loma, tan pintoresca, adquiere una vaga tonalidad gris, como si un denso tul la cubriera a nuestros ojos. Los fastuosos palacios, aparecen confundidos en una misma tristeza. Llueve tranquilamente y sin violencias; estoy solo en la terraza de la Rambla, como si fuera dueño de aquel rincón privilegiado y una dulce quietud se va envolviendo en mi espíritu como si poco a poco cediera a la influencia del ambiente. Llueve siempre y el mar perezoso se extiende en suaves y lentas ondulaciones, tal si también, para él, el agua que cae del cielo, tuviera la virtud de apaciguar sus nervios exaltados. En la playa no hay toldos multicolores ni juegan los niños; pesa una soledad de abandono y por momentos parecen las armazones de los quioscos las ruinas de alguna aldea primitiva. Cae el agua en finas hebras, y la cubierta del inmenso navío va adquiriendo un brillo de mosaico que refleja los artísticos faroles de su balaustrada; las columnas de la "marquise" central, a cuyo amparo he buscado un sitio propicio, semejan en la terraza agitadas culebras. Arriba, las plantas floridas que adornan la parte superior de la Rambla, están mustias; hace tres días que el agua las castiga sin piedad, sin una tregua. El verano se anuncia lluvioso y todos los preparativos para recibir a los visitantes han sufrido un largo paréntesis: paseos, piletas, canchas, jardines y caminos... todo está hecho para los días de sol. Nadie ha pensado una sola vez en que pudiera llover en Mar del Plata.

¡Cuán pocos parecen sentir el encanto de la pereza que produce la lluvia frente al mar! ¡Es tan inmensa la quietud que envuelve el alma, que todo parece dormir el reposo inefable de una vida mejor! Y hoy yo me he sentido inmensamente dichoso, adormecido por el arrullo de las gotas cayendo sobre los cristales de la "marquise".

Estoy solo en la Rambla; si los felices veraneantes, que vienen a lucir su bienestar, supieran de este ingenuo encanto de sentirse triste y de amar la lluvia en días apacibles y tranquilos, me estarían acompañando en la silenciosa contemplación del mar. Pero ellos prefieren el atractivo de las nerviosas reuniones que forma la ruleta en las salas del Casino y del Club. Para ellos, Mar del Plata es un pretexto de mostrarse siempre, de lucir cada día un traje distinto, de bailar, de correr por los campos de golf y de salir en las crónicas frívolas de los hechos mundanos.

Y mientras llueve, yo estoy en este gran navío, tendido a todo lo largo, dejando que mi espíritu se remonte hacia ese mundo de quimeras, donde el alma se aleja del bullicio y donde se olvidan las pasiones ruidosas de los hombres. ¡Llueve siempre y Mar del Plata se va sumiendo en las últimas sombras de la tarde, sin que nada turbe la augusta tristeza de su quietud arrobadora!



INFORMACIONES GRAFICAS DE ACTUALIDAD

Capital

Alumnas que han obtenido este año el título de peritos mercantiles, en la Escuela Superior Comercial de Señoritas.

Chile

Las nuevas maestras egresadas recientemente del Colegio de la "Anunciación", de Nuestra Señora de la Misericordia.

Grupo de damas que, con trajes regionales, atendieron los kioscos en la brillante kermesse organizada por la Liga de Damas Españolas, a beneficio del Hogar Infantil.

Señoritas que tuvieron a su cargo la venta de flores en la kermesse, efectuada a beneficio del "Hogar Infantil", en la Quinta Normal, en Valparaíso.

El ministro de instrucción pública, doctor Salinas, en el Colegio de la Misericordia, después de haber visitado la exposición de labores, con las familias invitadas al acto.

Rosario

Señoritas que tomaron parte en el cuadro "Las pescadoras" en la fiesta celebrada en la Escuela Superior "Almafuerte", a beneficio de la Caja Escolar.

Fots. Aráuz, Martín y Barré.

ACTUALIDADES DE LA CAPITAL

Jura de la bandera en el Colegio Militar

La bandera del Colegio Militar, durante el solemne acto de la jura por los aspirantes y conscriptos adscriptos al instituto, efectuado el día 22 del corriente.

La concurrencia que asistió, en el Colegio Militar, al acto de la jura de la bandera y entrega de los premios y despachos a los nuevos oficiales, celebrado en presencia del ministro de guerra y altas personalidades del ejército.

Homenaje a Viale

En el cementerio de la Recoleta, durante la ceremonia de descubrir las placas rememorativas, en el monumento a Luis Viale, colocadas en virtud del homenaje tributado a su memoria por la Federación General de Sociedades Italianas, con motivo de cumplirse el cincuentenario de la fecha de su heroico sacrificio.

Confederación Nacional de Beneficencia

Ultima reunión de las damas que componen la comisión del Círculo de la provincia de Buenos Aires, efectuada el día 22 del corriente, en el Hotel "Majestic", de esta capital.

Fots. Louzán y Francisco.

EL CHIC FEMENINO

Elegante vestido plegado cubierto de tul verde guarnecido con rosas de seda.

Bonito sombrero con alas caídas a los costados y adornado con cinta ancha.

Modelo sencillo y elegante, para los días de mucho sol.

En este sombrero la cinta es reemplazada por plumas que rodean graciosamente la copa

Como los anteriores, este modelo se recomienda para las excursiones al aire libre.

The Newark Shoe
TRADE MARK

Representan nuestros modelos un anticipo de la moda en su más elevada expresión. Integran todo cuanto pueda pedirse en calidad y buen gusto, notándose una acentuadísima baja en el precio, que es el normal en la actualidad.

Modelo 601

En gamuza blanca. $ 24.—
En cabritilla blanca, lavable, a. . . . . $ 30.—
En cabritilla negra „ 24.—
En cabritilla bronceada, a pesos. . . . . 27.—
En cabritilla marrón habano, a. . . . . $ 27.—
En cabritilla azul marino, a pesos. . . . . 28.—
En cabritilla gris claro, a pesos. . . . . 28.—
En cabritilla charolada Sterling, a. . . . . $ 27.—

THE NEWARK SHOE
FLORIDA, 245
U. T. 5617 Avenida

UNA SORPRESA

habría de ser para muchas señoras si, investigando la causa de muchos de sus malestares llegaran a descubrir que obedecen, en la mayor parte de los casos, a la falta o insuficiencia de la higiene personal íntima.

En efecto, basta el menor abandono en el indicado sentido, para que tal circunstancia sea la causa originaria de numerosas enfermedades propias del sexo femenino.

La desidia en la toilette íntima favorece grandemente la invasión de las bacterias, y una vez infestado el organismo, las hemorragias, congestiones, fibromas, ovaritis y hasta el cáncer, pueden constituir la consecuencia natural de la negligencia en la higiene individual de la mujer.

El empleo cotidiano de un buen bactericida como el Lysoform, que puede adquirirse en cualquier farmacia, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, y entre cuyas excelentes cualidades se destacan las de ser inodoro y completamente inofensivo, es previsión suficiente para destruir en germen semejantes calamidades.

Si las señoras y las jóvenes supieran todo lo que significa para el organismo el hábito de una escrupulosa antisepsia íntima, basada en lavajes diarios con soluciones tibias de Lysoform, es seguro que habrían de convertirse en esclavas de una sencilla costumbre que asegura la posesión de una perfecta salud general y con ella la consiguiente tranquilidad de espíritu.

La radiotelegrafía mayor del mundo

FRANCIA va a contar con la estación radiotelegráfica mayor del mundo. Las instalaciones principales ocupan grandes terrenos en Sainte Assise, cerca de Melun y comprende dos estaciones de emisión reservada: la una para las comunicaciones europeas, la otra para las transoceánicas. La primera piedra de este nuevo centro de telegrafía inalámbrica fué colocada el 9 de enero de 1921. A principios del año próximo estará todo terminado y listo para el funcionamiento.

La antena de la estación para las comunicaciones europeas está soportada por una torre de 250 metros de altura. Es de hierro y reposa en una base de cemento de 50 metros cúbicos. El peso es de 120 toneladas. Veintiocho obenques de acero de diverso grueso, algunos de los cuales pueden resistir una tracción total de 106 toneladas, aseguran la posición vertical de la torre. Estos cables repartidos en siete haces van anclados a distancias que varían en 45 y 135 metros al pie de la torre.

La antena es del tipo de doble cono, y con dos lienzos independientes, con lo que puede efectuar varias emisiones simultáneas sobre cada lienzo.

Se han empleado en su construcción 17.000 metros de cable especial para las antenas y 14.000 para los obenques.

La toma de tierra está constituída por 15.000 metros de alambre de cobre enterrado en forma de abanico al pie de la torre.

El edificio de la estación se compone de tres cuerpos: el primero es para la emisión y contiene grupos de transformadores, bobinas de inducción, almacenes, sala de acumuladores y demás accesorios; en el segundo hay dos grupos de electrógenos de reserva y un taller, y en el tercero, las oficinas, los laboratorios y otras dependencias.

La estación continental tendrá cuatro alternadores de 25 kilovatios capaces de dar una corriente de una frecuencia que se puede determinar a voluntad, de 26.000 a 32.400 períodos por segundo. La velocidad de rotación del árbol del rotor es de 6.000 vueltas por minuto, pero su velocidad periférica no es sino de 150 metros por segundo.

El rotor de los generadores de corriente de alta frecuencia de la estación de Sainte Assise está formado por una pieza maciza de forma cilíndrica de acero forjado y lleva en su periferia láminas de acero dulce extrafino cuidadosamente esmaltadas. Estas planchas que tienen cinco centésimas de milímetro de espesor, están dispuestas en paquetes y metidas en cavidades especiales en forma de cola de golondrina hechas en el rotor.

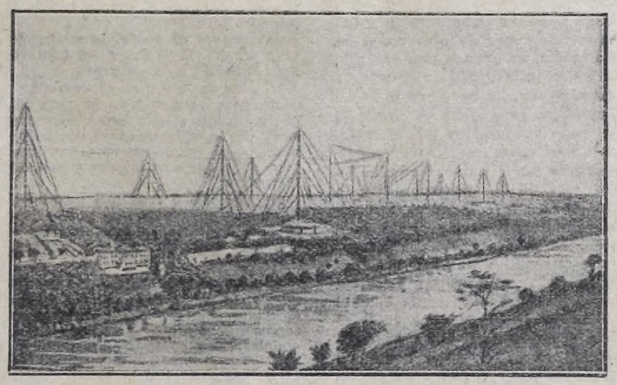
El empleo de láminas aisladas tiene por objeto evitar las pérdidas debidas a las corrientes parásitas, que nacen en la masa a consecuencia de las variaciones del flujo y que recalientan la máquina.

La energía necesaria para el funcionamiento de esta estación puede provenir de dos procedencias. La alimentación normal se hace por una red de distribución cuya corriente alterna se transforma en continua por medio de cuatro grupos de transformadores, o bien se asegura por dos grupos de electrógenos compuestos de dínamos de 220 voltios con dos motores Diesel de 165 caballos y 120 revoluciones por minuto.

La antena de la estación intercontinental lleva veinte hilos paralelos, sostenidos por diez y seis torres de 250 metros de altura, que cubrirán una superficie de 920.000 metros cuadrados. Para ella se necesitan 70.000 metros de cable de antena y 16.000 de cable de acero para sostén.

La toma de tierra se hará por placas de cobre que cubrirán una extensión de 800 metros cuadrados dispuesta en el centro del pabellón de emisión, y por 80.000 metros de alambre de cobre enterrados bajo la antena que ocuparán una superficie de 1.800.000 metros cuadrados. Solamente este puesto llevará 170 kilómetros de alambre.

La estación tendrá una sala de emisión con grupos de alta frecuencia, los grupos de electrógenos con motores Diesel, las oficinas y demás dependencias.



Aspecto general de las estaciones del centro radiotelegráfico de Sainte Assise.

En la sala de emisión habrá dos máquinas de alta frecuencia de 500 kilovatios antena, puestas en acción cada una por dos motores de corriente continua y dos máquinas de 250 kilovatios antena.

La estación, una vez terminada, asegurará el servicio radiotelegráfico, rápido y regular, con la América del Norte, del Centro y del Sur, con el Asia y Africa meridionales. Hay además en Sainte Assise una estación de menos potencia que funciona por medio de lámparas de tres electrodos, que asegura la comunicación radiotelegráfica con Madrid y Londres. La antena de esta estación está soportada por una torre de 100 metros de altura.

Estas estaciones de emisión pueden transmitir 24.000 palabras por hora.

Las manipulaciones necesarias para la expedición de los radiotelegramas se hacen en París y no en Sainte Assise, y es también en la capital de Francia, separada 40 kilómetros de la nueva planta, en donde se registran automáticamente los telegramas por medio de aparatos que permiten la recepción a velocidades que pasan de 200 palabras por minuto.

Con esta nueva instalación, con la de la torre Eiffel y las plantas que ya tiene en Burdeos, Lyon y Nantes, Francia asegura la comunicación radiotelegráfica con todas las partes del mundo.

La diferencia de inteligencia depende más bien de la temprana educación del "hábito de prestar atención", que da una gran diferencia entre las facultades de uno y otro individuo.—EDGEWOTH.

"AL BUEN RAVIOL"

es la casa que elabora, ante el cliente, el más exquisito Raviol, Tallarín y Capelletti que se vende en la República.

F. Barcala.

Sarmiento 980
(Mercado del Plata)

MUJERES DÉBILES

Las mujeres débiles no pueden esperar hacerse sanas y robustas a menos que tengan abundancia de sangre roja pura y rica, de la calidad que el hierro orgánico, "HIERRO NUXADO," ayuda a producir. Es una preparación de efecto directamente nutritivo para la sangre como el hierro que contienen ciertos alimentos vegetales, al contrario del hierro metálico de que se componen ciertas medicinas anticuadas y cuyo provecho no ha sido posible comprobar. "HIERRO NUXADO" no daña a la dentadura ni perjudica al estómago; es un producto enteramente distinto al hierro ordinario. Es de gran alcance para hacer sangre roja y rica; para dar sosiego y nueva vitalidad a los nervios cansados y traerles nuevas fuerzas y energía.

De venta en las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dae Health Laboratories.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4489 Buenos Aires

La OBESIDAD

Se cura con el te del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de "La Argentina", Dr. Enrique P. Bagnatti:

Señores M. Figallo y Cía. Habiendo usado el té que expenden Vds. para curar la obesidad, comunícoles que me ha dado excelentes resultados en una enferma en quien había agotado todos los medios para mejorar su situación: se trataba de una obesa con sobrecarga adiposa del corazón complicada con miocarditis, que ha mejorado notablemente en poco tiempo usando su preparado sin ningún contratiempo.

Salúdalo agradecido:

(Firmado): Dr. E. P. Bagnatti.

Por instrucciones y precios dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.

El mayor heroismo del hombre consiste en el sacrificio de su animalidad.

* * *

El peor mal que cometemos es el bien que hacemos con algún defecto.

EL IMPUDOR LITERARIO NACIONAL

por Aquilino DELAGOA

Cuando mi buena estrella me pone en los bolsillos diez centavos que puedo gastar sin mayores transtornos económicos, suelo detenerme ante los carteles que en cada calle del centro anuncian la producción literaria nacional. Hago esto con reposo e íntimo orgullo de ser, al fin y al cabo, compatriota de los autores ensalzados. Mi pasmo es siempre grande, y mayor aún mi indecisión. Yo quiero leer, ciertamente, y comprar una novela nacional. ¿Pero cómo orientarme, a cuál dar la preferencia?

Leo, por ejemplo, en el mismo zócalo del almacén: "El niño", por el más genial de los brillantes autores jóvenes..."

Más arriba:

"¿Quién desea, por poco precio, el vestido de una mujer hermosa? Leed "La mujer desnuda", del más insigne de nuestros literatos".

Más arriba aún:

"Podrán perderse el amor, el honor, la dignidad, la vergüenza, el pudor y el arte mismo; pero vivirá siempre "Bombón barato", del celebérrimo novelista"...

Todavía más alto:

"La muerte del presidente Irigoyen. Sólo un clamor semejante puede compararse al que levantará la novela "La percantita llorona", del ya consagrado genio"...

Y contra el cielo mismo, por fin, a través de toda la calle:

"Contrato monstruo! El más grande de los novelistas geniales contemporáneos"..."

Todo esto es lo que leo en cada esquina de cada calle del centro, y mi pasmo aumenta. ¡Pensar—me digo en voz baja—que uno vive como un ente entre todos éstos hombres de genio, sin notarlo siquiera! Y leo entonces las extraordinarias obras de estos autores. Pero ¡ay de mí! Leo, y no encuentro; busco, y no hallo. ¿Puedo yo, por pobre diablo que sea, equivocarme tan profundamente sobre esas novelas? Yo he leído a Homero, a Shakespeare, a Tolstoy, bien que, como lo he dicho, sea yo un pobre hombre. Pero así y todo he sentido el soplo de genio que pasa por sus obras. Y en las obras nuestras, anunciadas también como geniales, no he sentido realmente soplo alguno. Y son genios sus autores, ciertamente, porque así lo aseguran los carteles; y quiero creer que dichos autores han leído —y consentido, desde luego—la impresión de los mismos.

Entonces—medito—esos jóvenes no tienen genio y lo saben, y redactan o hacen redactar los anuncios a guisa de simple propaganda comercial, tal como me lo explica cumplidamente un joven que me honra con su amistad, y que aunque no ha escrito hasta ahora novelita alguna, lo hará de seguro.

—¡Con buenas me viene usted! —me ha dicho burlón el futuro genial novelista.—¿Desde el fondo de qué época nos viene? ¿Usted es de los que creen todavía en la torre de marfil, el arte por el arte, y todas las pamplinas que hicieron morir de hambre a los escritores? No, amigo. Eso ya pertenece al pasado. Con el último novelista que usó de almohada los doscientos cincuenta volúmenes de su edición íntegra, murió también la tontería de sus descendientes. Un libro es un producto en venta, ¿si o no? ¿Aspira su autor a vivir, cueste lo que cueste, de su literatura, o escribe solamente por escribir? Es un libro un artículo comercial, una mercancía a colocar, o no es nada? Es una mercancía, claro está, expuesta en los escaparates y en los quioscos, para la cual usted solicita comprador. ¿Entendido? Luego, pues, anuncie su producto, si quiere que se venda. ¿No quiere que se venda? No lo exponga; imprima su libro y ofrézcalo gratis. Pero usted no pretende esto, sino venderlo. ¿Y cómo anuncia y propicia usted la venta de una mercadería? Con carteles, muchos carteles y letreros detonantes: "Jabón "Klic-klic", la maravilla de los jabones... Use usted el cepillo de dientes "Papirusa", único en el mundo... ¡A todas las madres! Si no queréis ser causantes de la muerte de vuestros hijos, limpiadlos con la esponja "Sin Rival"... y aun la forma imperativa: "¡No más calvos!" que se traduce por "¡Lea usted tal cosa!" ¿Percibe usted? Así es cómo se anuncia una mercadería que se quiere vender. Y un libro, amigo mío, que debe darle a usted para vivir, pues de otro modo no es negocio, es apenas una esponja, un jabón o un cepillo de dientes... ¿Su libro es sólo un modesto libro, y usted no lo ignora? ¿Y pretende asimismo vender cien mil ejemplares? Pues entonces fije usted carteles que adviertan en grandes letras: "¡Cuidado! La esponja "Sin Rival" está infectada!... El cepillo "Papirusa" hace caer los dientes... El jabón "Klic-klic" ensucia lo que estaba limpio"... Magnífica reclame ¿verdad? Pues tal éxito obtendrá si permite que el público se entere de que su libro tiene el pobre valor que usted mismo le otorga. Y no venderá un solo ejemplar. Y como usted ha elegido el oficio de escritor para vivir de él, y no para que él lo mate, anuncie e insista en carteles sucesivos: "El famoso novelista... Del genial escritor... Contrato monstruo"... Como el público pide siempre rebaja, comprará su libro, desconfiando de que usted sea tan gran escritor. Acaso también tire su novelita apenas comenzada su lectura; pero usted ya ha colocado a diez centavos un producto que le costó cuatro, y aquí está el éxito de su oficio. ¿Entendido?

Yo no respondí nada, ciertamente, y abandoné a mi triunfante amigo. Pero camino de casa iba pensando, aunque no sin recelo:

¿Es posible que un libro, una novela, una obra de arte, en fin, no sea otra cosa que un mondadientes patentado, una gomina excelente o una turbia pasta de jabón? ¿No existe diferencia entre un hombre cuya misión es crear belleza, y un engrudador de paredes, a tanto el ciento? ¿No hay algo a que pueda llamársele vergüenza, que haga titubear la mano de un joven no viciado, cuando se anuncia a sí mismo como un Shakespeare? ¿No existe en los jóvenes escritores una pizca de pudor artístico, cuando al final de sus pobres y fáciles palabras, anotan ellos mismos: "Obra genial, digna del Dante"?

Continúo triste con estos pensamientos, hasta llegar a casa. Y al tropezar con mi hermana, le digo:

—¡Oh, hermana! Si fueras hermosa, verdaderamente hermosa, ¿pascarías por la calle con grandes letras en el vestido anunciando tu belleza?

Mi tierna hermana se ruboriza de placer.

—¡Oh, Aquilino!—me responde.—Si fuera hermosa como dices, no sé qué haría!...

—Pero eres fea y lo sabes, pobre hermana. Y fea y todo, ¿te atreverías a anunciar con iguales letras e igual vestido, una belleza que no tienes?

—¿Yo? ¡Ah, eres cruel!—me dice rompiendo a llorar amargamente.

¡Gracias a Dios!, me digo entonces alejándome. Por lo menos en una muchacha fea se hallan la vergüenza y el pudor que no encontraba en aquéllos.

La superioridad del sexo masculino. — *Sophie Nadejda publica en un diario sus nuevas observaciones experimentales respecto a la diferencia de delicadeza de los sentidos que existe entre el sexo masculino y el femenino.*

La mujer es superior al hombre por el tacto; el hombre es superior por el olfato.

En cuanto al gusto, la mujer es más sensible a lo dulce; el hombre más sensible a lo amargo.

El oído es mejor en el hombre.

Aunque un hombre, de cada 25, es daltoniano y sólo una mujer por cada 300 o más padezca de daltonismo, las mujeres están menos bien dotadas para la percepción de los colores.

De dos mil a tres mil personas, ordinariamente sólo una puede distinguir los siete colores del espectro, y es generalmente un hombre.

* * *

Las torres más altas.—*¿Se rendirán a su gran pesadumbre, como aquellas célebres del poeta, estas torres que citamos a continuación, consideradas como las más elevadas del mundo? Rindanse o no, lo cierto es que ya han tenido larga vida y han sabido despertar la admiración. He aquí esas grandes alturas:*

Torre Eiffel, de París, 984 pies.

Torre de la Compañía Metropolitan Life, de Nueva York, 657 pies.

Cúpula del edificio de la casa Singer, también en Nueva York, 612 pies.

Monumento a Wáshington, en la ciudad de su nombre, 555 pies.

Hall de la ciudad de Filadelfia, 547 pies.

Catedral de Colonia, 511 pies.

Aduana de Boston, 465 pies.

Catedral de San Marcos, en Venecia, 325 pies.

Edificio Fiske, en Boston, 225 pies.

* * *

Para las grandes bondades, el pecado es un factor de la virtud.

* * *

El instinto de la lógica nos rebela contra todo lo que nos enseñan.

* * *

A los que son excesivamente generosos, todos les exigen el favor por obligación.

¡Qué molestia es un catarro!

¡El catarro es peligroso! ¡Ud. puede evitarlo! ¿Padece Ud. obstrucción de la nariz? ¿Siente Ud. como si se le cerrase la garganta? ¿Tiene Ud. resfriados? Déjese de tomar medicinas y pruebe.

UNA CREMA SANATIVA

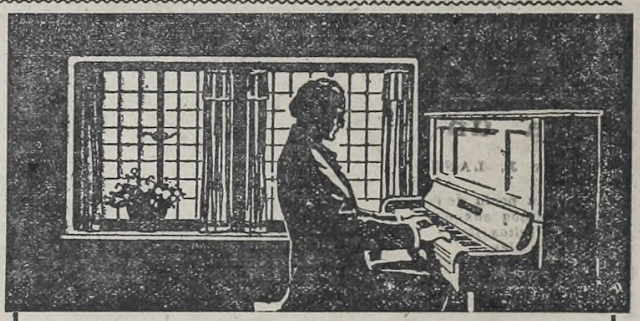
Mentholatum

Indispensable en el Hogar

Descarga la cabeza y ataca el catarro donde se encuentre. Ud. bendecirá el día en que comience a usarlo. Para dolores, inflamaciones, enfermedades de la piel, golpes contusos, cortadas, eczema, picaduras de insectos, urticaria, sarpullido, panadizo, etc.

De venta en las Farmacias y Droguerías.

Unicos Fabricantes:
The Mentholatum Co., Buffalo, N. Y., E. U. A.



PIANOS

AUTOPIANOS MÚSICA

ROLLOS DE MÚSICA

Soliciten catálogos a

OBIGLIO e Hijos - Bmé. Mitre, 1215
BUENOS AIRES

Precios módicos — Grandes facilidades de pago.

¡SILENCIO!

La mediocridad que, en el arte y en el periodismo suele escalar los límites de la presunción ridícula, tiene una aguda sátira en este cuento que presenta en una faz poco conocida al difundido novelista ruso.

por Antón CHEJOV

IVAN Egericg Krasnujin, periodista mediocre, vuelve a casa de mal humor, grave y pensativo. Al verle, se diría que espera la visita de los gendarmes o que ha pensado suicidarse. Es más de media noche.

Krasnujin se pasea largo rato a través de la estancia, se detiene luego y pronuncia, con tono trágico, el monólogo siguiente:

—Estoy deshecho, mi alma está fatigada, mi cerebro está lleno de ideas negras; pero, con todo, cueste lo que cueste, tengo que escribir. ¡Y esto se llama vida! Nadie ha descrito aún el estado de alma de un escritor que debe divertir al vulgo, cuando tiene ganas de llorar, o compungirle, cuando tiene ganas de reir. El público me exige que sea frívolo, ingenioso, indiferente. Pero, ¿y si no puedo serlo? Supongamos que estoy enfermo, que mi hijo se ha muerto, que mi mujer está de parto, no importa; estoy obligado a divertir al público...

Luego se dirige al dormitorio y despierta a su mujer.

—Nadia—dice—voy a escribir. Que nadie me moleste. Es imposible escribir cuando los niños lloran o ronca la criada. Además necesito te y un bisté o cualquier otra cosa; pero, sobre todo, te; ya sabes que sin te no puedo escribir. Es lo único que me estimula, que me entona.

De nuevo en su gabinete, se quita la americana, el chaleco y las botas con extremada lentitud. Luego con expresión de inocencia ultrajada, se sienta ante su mesa de trabajo.

Cuanto hay sobre ella, hasta la más insignificante bagatela está dispuesto, con arreglo a un plan preconcebido, en el mayor orden. Se ven allí pequeños bustos y retratos de escritores insignes, un montón de borradores, un volumen abierto, de Tolstoi, un hueso humano que sirve de cenicero, un periódico colocado de modo que se vea la inscripción que Krasnujin ha hecho en él con lápiz azul, y que consiste en dos palabras: "¡Qué vileza!"...

Hay también diez lápices muy bien afilados y portaplumas con plumas nuevas, destinadas a reemplazar las viejas, de manera que Krasnujin pueda trabajar sin la menor interrupción, lo que es muy importante cuando se está inspirado y se crea algo grande.

Krasnujin se reclina en su sillón, cierra los ojos y comienza a buscar un tema. Oye a su mujer preparar el te. Probablemente, no está todavía despierta del todo, pues a cada instante deja caer algo, a juzgar por el ruido. Luego, suena en el samovar el agua que comienza a hervir. Se oye también chirrear la carne sobre el fuego.

De pronto, Krasnujin se estremece, abre los ojos y empieza a olfatear.

—¡Pero qué olor!—gime, haciendo gestos dolorosos.—¡Me voy a poner malo! Esta mujer insoportable quiere perderme!... ¡Dios mío, no es posible trabajar en estas condiciones!

Corre a la cocina y prorrumpe en un lamento trágico.

Sentado de nuevo ante su mesa, poco tiempo después le lleva su mujer el te. Parece estar sumido en reflexiones profundísimas; no se mueve, y se oprime la frente con la mano. Finge no darse cuenta de la presencia de su mujer, absorto en sus graves pensamientos.

Antes de escribir el epígrafe de su artículo se aprieta las sienes con los dedos y pone la cara de quien tiene dolor de muelas. Al fin, moja la pluma en el tintero, y, con un ademán decidido, resuelto, como si firmase una sentencia de muerte, escribe el título.

—¡Mamá, agua!—oye gritar a su hijo.

—¡Calla, calla!—contesta, con voz sofocada, la madre.—Papá está escribiendo.

Papá está escribiendo muy de prisa, sin detenerse. Los bustos y los retratos de escritores insignes miran correr su pluma sobre el papel, y parecen decir:

—¡Dios mío, qué de prisa escribes! Nosotros no pudimos nunca escribir de ese modo.

Krasnujin escribe sin tregua. Un silencio profundo, imponente, reina en torno suyo. No se oye sino el roce de la pluma sobre el papel. Se diría que los escritores insignes que tiene delante velan por su calma y murmuran:

—¡Silencio! El señor Krasnujin está escribiendo.

De pronto, Krasnujin se estremece, suelta la pluma y aguza el oído. La vecina Foma Nicolayevich reza en el cuarto próximo.

—Oiga usted—le grita Krasnujin.—¿Quiere hacer el favor de rezar más bajo? No me deja usted escribir.

—Bueno, señor. Perdóneme usted.

Y torna a reinar el silencio. Los escritores insignes velan nuevamente porque nadie moleste al señor Krasnujin.

El cual, después de escribir cinco cuartillas, se despereza y saca el reloj.

—¡Dios mío, son ya las tres!—gime.—Todos duermen: sólo yo trabajo.

Quebrantado, desmadejado, se dirige a la alcoba, despierta a su mujer, y le dice con voz quejumbrosa:

—Nadia, dame más te. Se me acaban las fuerzas.

Escribe hasta las cuatro. Acaba el artículo, para cuya prolongación no se le ocurre ya nada.

Se va a la cama.

—Estoy tan cansado—le dice a su mujer—que no podré dormirme. Nuestro trabajo maldito de literatos quebranta el alma aún más que el cuerpo. Tendré que tomar bromuro... Si no tuviera que sostener a la familia, hubiera ya roto mi pluma... Esto es atroz, sobre todo si no se escribe por inspiración, sino de encargo.

Un minuto después, ronca.

Duerme hasta el mediodía con el sueño de los justos. En sus ensueños se ve convertido en escritor célebre, en rico editor, en director de un gran periódico. ¡Pero son ensueños no más!

Cuando abre los ojos, un profundo silencio reina en su aposento.

—¡Silencio, niños!—dice, en voz muy queda, la madre.—¡El pobre papá ha estado escribiendo toda la noche! ¡Chit!...

Nadie se atreve a andar, a hablar, a hacer el menor ruido. Se teme turbar el reposo del señor Krasnujin.

—¡Silencio! ¡Chit!—se oye de vez en cuando.

Y el señor Krasnujin llega a convencerse de que su reposo tiene una importancia grandísima, punto menos que universal.

Ilust. de León Bouché.

Era un poeta...

por J. LANCHARES REY

Era un poeta de alma de lirio,
que recitaba sus madrigales
a las esbeltas flores sangrientas
de los rosales.
Y en las calladas noches serenas,
noches de nácar, noches de plata,
daba a la Luna, madrina pálida
su serenata.

Murió el poeta de alma de lirio,
murió de amores.
Todas las flores
de los rosales
a quien dijera sus madrigales
—rojas y bellas—
se transformaron en vaporosas tiernas doncellas
de luengos briales,
y con perfumes y albos cendales
de sutil lino,
lo amortajaron, salmodiando cantos triunfales.

Y hacia la Luna—madrina pálida—
que fué su anhelo,
se lo llevaron en raudo vuelo.

La persona menos indulgente que trataremos será aquella a quien hicimos un favor y luego se lo pedimos.

* * *

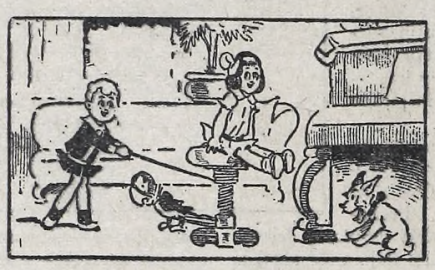
Entre las naciones, todo estado de paz es un proyecto de guerra o una tregua para preparar las del porvenir.

* * *

Sólo vivimos felices cuando nuestra imaginación es superior a todas nuestras potencias.

ESTE PEQUEÑO INVENTOR SUFRE DEL HADO EL RIGOR

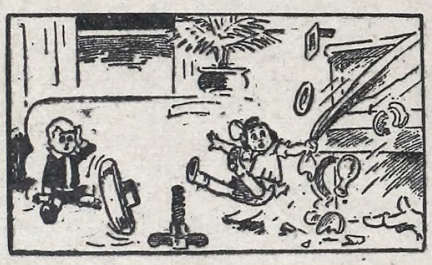
Chingolo que es in-
[genioso
discurre algo muy
[gracioso.



A su prima Marga-
[rita
la hace ir en calesi-
[ta.

Como aquello la con-
[tenta
la velocidad aumen-
[ta.

Por el aire los pe-
[botes
salen como dos co-
[hetes.



Tras un poco de
[acrobacia
aterrizan con des-
[gracia.

Pues queda en la sa-
[la indicio
de que han hecho
un estropicio.

La actual estación, con sus temporadas balnearias, excursiones campestres, deportes al aire libre, etcétera, impone a todas las señoras, como una sabia previsión, el uso diario del **POLVO GRASEOSO**

LEICHNER

a fin de proteger la natural delicadeza del cutis, contra la acción nociva de los agentes atmosféricos. La eficacia preventiva de este excelente artículo de tocador, no solamente salva el peligro enunciado, sino que manteniendo la tez deliciosamente fresca y suave, hace que la cara brille plena de atractivo físico.

Mendel y Cía.

BUENOS AIRES:
GUARDIA VIEJA, 4439

MONTEVIDEO:
PAYSANDÚ, 1178

ENTRE TODOS

SE calumnia vilmente a los enamorados. En son de agudeza, se han dicho de ellos las mayores tonterías: que son seres intratables, salvajes, sin capacidad admiratoria ni siquiera perceptiva para lo que no sea el objeto amado, etc.; todo falso, convencional y mal documentado. El enamorado, viviendo como vive en un estado espiritual de supersensibilidad, tiene que estar más capacitado que nadie para percibir la belleza artística y la belleza natural, para percibirla y para valorarla; la prueba es evidente: No hay enamorado que no ensueñe para sus citas el jardín de Parsifal o la gruta de los dioses, por lo menos.

(Desconfíe usted, lectora, del novio que quiera verla en el cine, en el teatro y otros sitios así vulgares).

Lo que pasa, es que en este pícaro siglo de contratos lícitos o ilícitos, de toma y daca, de esto te doy y aquesto has de darme, no hay ya ningún enamorado.

Decimos "enamorado", que no es ni amante efusivo, ni novio tímido, ni esposo fiel, "enamorado", con todo el peso terrible que la palabra lleva en sí. Para conocer algo de la masculinidad enamorada, tenemos — nosotras desafortunadas mujeres del siglo — que recurrir a la historia; porque el tipo de amador perfecto ha desertado ya hasta de la literatura.

¿Consecuencia desoladora del medio? Sin duda.

Nuestros abuelos preguntaban, antes de casarse, refiriéndose a la futura esposa: —"¿Es buena?"; nuestros padres indagaban:—"¿Es guapa?". Nuestros hermanos, nuestros amigos averiguan:—"Este, dígame ché: ¿es rica?"... ¿Consecuencia desoladora del medio? Sin duda.

De entre los Abelardos, Romeos y Werthers que nos han hecho soñar desde la infancia, ¿cuál es la mujer que ya a los quince años no ha quedado pensativa, silenciosa ante la mágica palabra Amor y no ha recitado los dulces, ingenuos y malísimos versos que decía Romeo al pie de la torre, según la leyenda popular?:

"Blanca como la nieve,
colorada como la sangre,
echa los cabellos rubios
para que suba tu amante"...

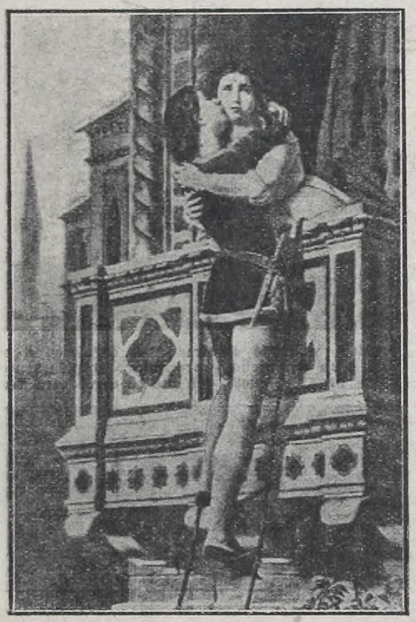
(Noche clarísima de luna. Romeo, vestido de terciopelos y brocatos, con un birretillo de pluma de faisán. Julieta, blanquísima, con su túnica bordada de perlas y largas trenzas de oro pendientes en el espacio...).

Decíamos que de entre la pléyade de amadores célebres siempre hay uno que para nosotros representa el amor mismo. Tal, la figura de Macías, a quien la fama puso el mote de "el Enamorado".

¡Cabe un nombre más evocador, más eufónico, más magnífico... Macías, Macías el Enamorado!

por Pilar LUSARRETA

Mientras Werther suspira por Carlota y Romeo llora con Julieta, Macías trata por cuanto medio halla a mano, de hacerse amar y conseguir a Elvira. Esto, que quizás parece vulgar no lo es en modo alguno, si se tiene en cuenta que Macías no se ahorra ni calcula, que mata y muere por su amor. Macías es el enamorado más enamorado de cuantos ha mostrado la fama, audaz de imaginación lo sueña todo; pero su caballerosidad, su amor mismo lo hacen ser cortés y respetuoso. Si Elvira, en vez de estar atada a convencionalismos absurdos, hubiese tenido la mente clara y libre no habría titubeado ni una hora en seguir al doncel de don Enrique, abandonando al rancio, aburridísimo Hernán Pérez, su esposo.



"Romeo y Julieta", cuadro pintado por G. Hernández.

Macías posee además cualidades innegables que mueven a amor a toda mujer: audacia, desinterés, juventud, apostura, galantería, valor ¡y por bajo de todo esto que deslumbra, la dulzura infinita de un corazón amante y de un espíritu selecto!

La figura es de una violencia grandiosa; pasa, como una racha de pasión, sin descuidar por ello su rango... por "aleve y descortés" reta en duelo al marqués de Villena; como a gusanos, sin falsas sensiblerías, mata a sus aliados que le estorban el paso a la torre donde llora cautiva doña María de Albornoz.

Su amor desdichado en vez de acobardarle préstale nuevos bríos... Macías sin traición, hubiese sido invencible.

A todo esto, Elvira, inoportuna como casi todas las mujeres—(¿Ha visto usted, lector, cosa más fastidiosa? En cuanto hay un caso apurado, incendio, robo o escapatoria, etc., a su compañera se le ocurrirá desmayarse so pretexto de que eso es femenino o para darle a usted quizás ocasión de mostrar su valor). Elvira, pues, inoportuna como casi todas, lo hemos dicho, llora, se lamenta, y pide amparo al cielo en vez de darle gracias por su merced.

Macías, en cambio, lucha contra el destino adverso que le han marcado los astros, lucha contra sus enemigos y contra sí mismo... Es una fuerza.

Hay en su desinteresado amor un algo especialísimo que lo hace inolvidable.

Macías no es una figura de teatro o de novela, es una realidad; como a Rodrigo Díaz, no lo hubiesen desdeñado ni infantas ni princesas, mas como éste prefiere entre todas a una dama de secundaria condición; superior al Cid, que al cabo se casa con Ximena, Macías muere por Elvira, que no ha hecho en su vida más que predicarle moral y maldecirlo...

Muere estrellándose contra el foso del castillo de Argonilla porque, como caballero, espada contra espada jamás le vencieron; estaba con él una fuerza poderosa: la esperanza.

Macías es asimismo el más varonilmente hermoso de los enamorados célebres. Su tipo revela la larga dominación árabe en España: es alto, apuesto; moreno como bronce claro el color, rizosa y suave la barba, negros y melancólicos los ojos; dulcísimas endechas compone y recita al son de vihuela en horas de cuita y amargura, y el acero es en su fuerte mano una exhalación.

No está su amor hecho de melancolías; todo su temperamento audaz, imaginativo y violento, estalla cuando la casualidad o la perfidia de sus contrarios colócale frente a la amada; sorda fuera Elvira y habría de oirle, piedra fuera su corazón y habría de estremecerse...

Siete siglos después de su muerte, aun es Macías la más hermosa representación del amor.

La posteridad no ha encontrado algo mejor para honrarle que escribir en la vieja losa que cubre lo que fueron sus cenizas: "Aquí yace Macías el Enamorado".

Soneto de Primavera

por Samuel E. de MADRID

Llega hasta mis oídos el cantar bullicioso
de los pardos gorriones que saludan la huida
de la noche medrosa y el ocaso brumoso
bajo el látigo rubio de la Reina Florida.

De un montón de guijarros, hoy seno cariñoso,
va buscando una mata con empeño salida,
mientras macse Grillo, con su violín mohoso,
preludia las sonatas en honor de la Vida.

Todo palpita como bajo algún sortilegio,
ritma la savia nueva maravilloso arpegio
y hasta viste su manto la espinosa maleza.

Yo siento raras ansias de volar como esos
gorrioncillos humildes que se van dando besos
bajo el dosel espléndido de la Naturaleza!

La ciudad de la higiene.—*La ciudad de la higiene es Port-Gunlight, ciudad creada en 1888 a orillas de la Merzey, en Inglaterra.*

Un viajero dice:

"Es un verdadero paraíso. Yo no he visto nunca, salvo en Adelaida (Australia), donde las calles tienen treinta metros de ancho, avenidas tan amplias, donde el viento y el sol campan a sus anchas.

No hablo de los jardines, pues cada vivienda está provista de jardín por su parte de atrás. Está dispuesto que en Port-Gunlight cada barrio no tenga más que setenta casas y cada hectárea de terreno no albergue más de cien habitantes.

LA CAZA DE LA ARDILLA

Son hasta cierto punto interesantes particularmente para los aficionados a las hazañas cinegéticas, las líneas que, escritas por un cazador, aquí reproducimos.

Es la simpatiquísima ardilla, símbolo de la agilidad y del movimiento continuo de los antiguos, y tanto es así que en el libro sagrado de "Eida" de la mitología escandinava se la representa subida en el fresno de Indracil para traer y llevar partes a todo el mundo, a "Odin", que patriarcalmente recostado en su tronco la espera para darla sus órdenes sagradas.

Es verdaderamente sorprendente su agilidad; no se da punto de reposo, tan pronto se la ve en el extremo de la última rama del pino, como salvar de gigantesco salto distancias inverosímiles para pasarse a otro pino en busca de su alimento favorito, para verla luego sobre otra rama triturar sin descanso la dura piña que sujeta entre sus prensiles manitas, y si se la ve alguna vez parada es porque notando que la observan se tiende inmóvil sobre algún tronco.

Si la ventisca arrecia, corre presurosa a guarecerse en el nido que suspende de los pinos más elevados y que el animalito reviste de tupida capa de lana y pelo en el que duerme toda la noche lejos de las asechanzas de las alimañas nocturnas, mecida agradablemente por los vaivenes de la fuerte ventisca.

Su caza es de las más entretenidas e invita a ella las emociones que se experimentan y lo suculento de su carne; sí, caros lectores, no digo ninguna tontería y tan es así que todos los que la prueban la hallan exquisita en arroz, sobre todo, no hay paella más sabrosa.

En cautividad es un encanto, todo el día se lo lleva haciendo monerías; es valiente y astuta, y se defiende de sus enemigos mayores bastante bien: yo la he observado en una ocasión, y quedé admirado; vi cernirse en el aire a un aguilucho y precipitarse rápidamente hasta llegar al suelo, del que se elevó otra vez llevando un bulto asido de las garras, y apenas había transcurrido un minuto, cuando el bulto caía dando vueltas, y el aguilucho chilló con rabia, acudió mi perro, por curiosidad, y pude ver una ardilla que tan pronto llegó al suelo se ocultó en la raja de una roca, de la que pude extraerla ilesa, y cuál sería mi sorpresa al ver que entre las uñas y en el hocico había plumas de la rapaz, del mordisco que sin duda le dió al elevarla; el pobre animal no perdió la serenidad un momento, y se había defendido valientemente de su enemigo aun en el apurado trance en que se vió.

Su caza, como antes digo, es divertidísima; lo primero que hace falta es un perrito acostumbrado que las muestran en el árbol mismo. No hay raza especial que recomendar, sirven perfectamente para el caso los perritos que van mucho al pinar y saben muy bien, con sólo oler el tronco, si ha subido o bajado la ardilla por él, luego es cuestión de vista, pues tal sabe ocultarse tendida sobre las ramas que es necesario para distinguirla estar muy acostumbrado, y muchas veces ocurre que se ha tomado por ardilla una piña que ya seca ha caído sobre una rama la que se dirige el tiro causando la hilaridad de los compañeros la equivocación.

Ocurre a veces que queda el animal muerto en el árbol de forma tal que sólo subiendo a él puede cobrarse, operación que por falta de medios es difícil y hay que apelar a la pirámide apoyándose uno en el tronco y colocándose uno sobre otro, hasta que el último alcance a las primeras ramas, y como se da el caso de que el primero no puede resistir el peso de los demás, cede y caen todos, eso si el último no queda colgado y cae desde buena altura.

Con un buen perro pueden cazarse bastantes en las serranías de Europa, y bien merece la pena la excursión, ya que como digo, su carne exquisita y su piel fuerte y poblada, tiene buen aprovechamiento, incluso para teñirla ciertos industriales, y dar a las señoras, si no gato, ardilla por marta. — HUBERTO.

EL ABUELO

Vino especial para sanos y enfermos. — Tan bueno como un Oporto y más barato.

UNICOS PROPIETARIOS GONZALO SAENZ y Cía.

24 - MAIPÚ - 26 U. Telefónica 1923, Avenida

SI LE GUSTAN LOS BOMBONES DE TURRÓN

que tantos partidarios tienen entre las personas aficionadas a las golosinas exquisitas, pida Vd.

BOMBONES "PATRICIAS"

Noël

preparados con turrón finísimo SIEMPRE FRESCOS

¿QUÉ DEPORTES CONVIENEN AL NIÑO?

—¡Cuán hermoso es su bebé, señora! ¿Qué edad tiene?

—Cumplirá pronto dos años.

—¡Pero es enorme! ¡Miren qué mejillas y qué piernas! He aquí un chiquillo que no debe dar mucho trabajo.

El chico baja de un coche. Su mamá apenas puede sostenerle, tal es su peso. Está ya en el suelo y camina pesadamente. A ratos vacila en la penosa marcha, pero su ángel guardián se precipita y evita la caída. No tarda mucho en sentirse fatigado y manifiesta esta sensación con gritos estridentes.

Cariñosamente la buena madre consuela al pequeño, lo levanta y dice:

—Has caminado por hoy suficiente, Bebé; descansa un momento.

El curioso que asiste a esta escena no puede menos de murmurar al marcharse:

—Esta, al menos, quiere a su hijito. Si todas las madres tomaran tantas precauciones...

A mi ver, este exceso de cuidados es más bien perjudicial.

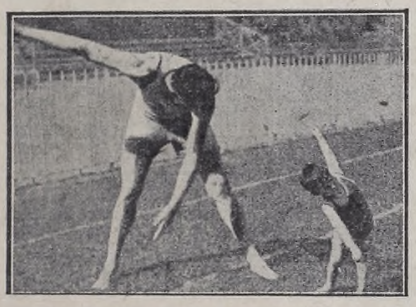
Es frecuente la confusión que hace el público suponiendo a la obesidad sinónimo de fuerza. Un gordo no es un hércules casi nunca y mucho se engaña quien cree sano y fuerte a un pequeño porque lo ve regordete.

El juego debe ser la base de todo ejercicio infantil

Esta idea equivocada de fuerza y salud no es el menor error contra el cual debemos reaccionar. Resulta de nuestro concepto sportivo falseado por atletas de ocasión.

Bien es verdad que un niño no debe ser flaco, por cuanto carecería de reservas en los frecuentes desarreglos orgánicos que atacan en la primera edad, pero de aquí a querer un bebé gigante, hay diferencia.

¿Qué es necesario hacer para tener niños sanos? Ante todo, someterlos a una higiene constante: alimentación gradual, regular y sana;



El ejercicio alternado de los brazos da resultados excelentes.

mucho aire; numerosos movimientos; sueño máximo y perfecto aseo corporal.

No queremos dictar aquí un curso de puericultura, sino insistir sobre la utilidad de los ejercicios en la primera infancia, ensayando el método contrario al empleado por las madres que crían sus hijos "entre algodones".

Siendo el aire libre y el movimiento dos necesidades de la vida animal, es preciso suministrarlos a la niñez en la medida de nuestras fuerzas. Desde el punto de vista orgánico debemos considerar al niño como a un animalito.

Hay que dejarlo desenvolver solito, desde el momento en que sea capaz, sin intervenir mayormente, a no ser en caso de prevenirle accidentes.

"Viviendo se aprende a vivir". Un chico a quien se le controla todo movimiento, no vive. Adquirirá con demasiada facilidad la costumbre de los cuidados excesivos; falto de iniciativas, se volverá tímido y débil. Quedando inactivo, el bebé parecerá grueso, adquiriendo esa falsa apariencia de salud, orgullo de muchas madres ignorantes. El desencanto no tarda en apoderarse del ánimo maternal, cuando nota que su hijo pierde al crecer el magnífico aspecto de antes, se vuelve raquítico y no tarda en enfermar.

Observando los movimientos que ha de realizar.

Sobre su cuerpecito delicado las menores contingencias cobran caracteres de desastre y le llevan a fatal resultado.

La mejor práctica para fortalecer a un hijito consiste en dejarlo debatirse por tierra, al menos una hora diaria después de su quinto mes. De este modo ejercita la cintura, los brazos y la espalda. No importa que se arrastre "gateando". Practicará con esto movimientos que abandonará para siempre una vez que pueda caminar.

No hay que alarmarse por los atrevimientos del chico. Proporcionalmente, tiene mayor resistencia que el hombre; sus caídas son menos graves, gracias a la elasticidad de sus huesos. En lo posible, debe tratarse de endurecerlos, restando importancia a sus pequeños golpes y acostumbrándolo a obrar por sí solo.

Dejando a un lado todo egoísmo, es preciso *"educar al bebé no para los otros, ni para nosotros, sino para él mismo"*.

Grandes imitadores los niños, tienen ya una ventaja si ven a los mayores practicar el deporte; no siendo factible darles ejemplo, cuidemos al menos que el juego sea la base de su ejercicio. Es importante favorecer todas las ocasiones de movimiento recreativo: volteretas, puntapiés a pelotas livianas, carreras a cuatro patas, subirse a sillas y mesas, escalar pequeñas alturas, saltos diversos y carreras de persecución.

Pero préstese mucha atención a no enervar al niño. Cuanto más pequeño es, menos puede fatigarse. La pérdida de peso, el sueño intranquilo y la falta de apetito son indicios de cansancio. Conviene entonces dejarle reposar al aire libre para que se desarrolle armoniosamente.

Completará su entrenamiento sportivo, un baño corto, dado por la tarde, seguido de buena fricción con un guante de crin.

Dicho entrenamiento puede consistir en los siguientes juegos, que interesan siempre a los diminutos "personajes":

La partida.—Una rodilla en tierra y las manos en la cintura. A la voz de mando, el niño se levanta y echa a correr unos metros, no permitiéndosele repetir el juego más de cinco veces seguidas.

El salto.—Los saltos son de tres categorías: longitud, altura y profundidad.

Para los de longitud, la distancia de carrera inicial será de tres a cuatro metros solamente, debiendo prepararse una superficie de arena o de alfombras para caso de caída.

Los de altura son los mejores saltos.

Acostúmbrese el chico a franquear obstáculos rígidos, barras, por ejemplo, en lugar de cuerdas o hilos. Acaso las caídas sean más frecuentes, pero ganará en valor y destreza.

No es despreciable el salto de profundidad, que dota al ejecutante de gracia y flexibilidad, siempre que se graduen inteligentemente las distancias a salvar.

Equilibrio.—Colóquese al niño sobre dos tirantes paralelos, de manera que pueda sentarse en el inferior y mantenerse en esta posición un rato con ayuda de brazos y piernas.

La "vuelta carnero".—Es, sin duda, el ejercicio favorito de los chicos, quienes muestran una orgullosa satisfacción al practicarlo sin dificultad. Tiene la ventaja de divertirle sin cansarle, no necesitando ser limitado, como la mayoría de sus juegos.

La marcha a cuatro pies. — Debe mantenerse hasta edad mayor, por cuanto ejercita el pecho, la espalda, los músculos abdominales, los brazos, etcétera, considerándose este movimiento como eficaz preservativo de posible apendicitis futura.

Pelota voladora.—La ordinaria pelota de tennis sirve para este juego, que consiste en arrojarla por sobre un obstáculo colocado cada vez a mayor altura. Será preciso vigilar al niño para que use los dos brazos alternativamente.

Las caídas.—Es de todo punto necesario que el niño sepa caer bien.

Aunque parezca un contrasentido afirmar que debe animársele para que caiga, nada es más cierto que la práctica de este movimiento le evitará luego hacerse daño. Caer sobre tapices, pasto o arena no ocasiona mal alguno y en cambio se le fortifica notablemente. Conviene una fricción general después de cada ejercicio de esta índole.

Arrastrarse por el suelo.—He aquí otro movimiento muy recomendable para los bebés que alargando el cuerpecito ensayan rodar como una bola.

Suspensión.—Tomar al niño ya por los brazos, ya por las piernas y levantarlo a unos cincuenta centímetros del suelo.

Puede también suspenderse de una barra horizontal, lo que resulta excelente.

Gritos. — De cuando en cuando y siempre al aire libre, situar al niño bien distante y obligarlo a llamarnos dando grandes voces. No se repitan más de cuatro gritos consecutivos.

Aprovechando el instinto de imitación del niño, se le hace ejecutar los ejercicios más complicados.

Trepar.—Colocado delante un armazón de madera no más alto que el niño, ayudarle para que suba trepando por los tirantes, bajando de igual modo. Dejarle practicar el ejercicio por sí solo.

Colocar luego una tabla inclinada y obligarle a deslizarse por ella apoyando el pecho en la tabla.

Movimiento respiratorio. — Resulta imperiosa la expulsión del aire alojado en los pulmones por una espiración amplia obtenida cruzando los brazos por delante y haciendo flexión de tronco. El niño se levanta lentamente, aspirando por la nariz de manera progresiva. Dirigiendo los hombros hacia atrás, separando los brazos hasta haber hecho una fuerte inspiración. Para que resulte beneficioso este acto respiratorio, debe practicarse siempre después del ejercicio.

Por regla general, no debe imponerse a los niños el uso de aparatos gimnásticos, por cuanto los movimientos naturales son los mejores.

Un niño que se mueve mucho, no tiene necesidad de ejercicios suplementarios, pero hay que guiar muy particularmente su respiración y obtener que ellos efectuen inspiraciones máximas cuando se les ve sofocados o se presiente están próximos a la fatiga.

Este sistema requiere dedicación y vigilancia, pero se ve compensado tan largamente, que las madres celosas de la salud de sus hijitos no vacilan en adoptarlo.

Ahorran con esto muchos sufrimientos, ya que inmunizan a sus niños contra enfermedades difíciles de vencer con un cuerpecito endeble.

Es así cómo los cuidados maternales conquistan la felicidad de los hijos — no pudiendo ser feliz quien carece de buena salud; — preparan pacientemente una generación sólida, motivo de halagadoras esperanzas y resuelven silenciosamente el triunfo de las naciones.

La suspensión es un ejercicio muy bueno cuando es acompañado del movimiento de piernas.

Caprichos de la memoria.—*La memoria es quizás la más caprichosa de las potencias del alma. Han existido idiotas cuya retentiva para los nombres y palabras era tal, que podían repetir un sermón palabra por palabra indicando hasta las veces que el predicador había tosido y se había sonado las narices.*

El cardenal Massofonte, el lingüista, del que se asegura que conocía cien idiomas, decía que jamás olvidaba una palabra aprendida. En cierta ocasión que un amigo le felicitó por su extraordinaria memoria le declaró que muchas veces le producía muchas molestias esta facultad, y como el amigo se extrañase, explicó el hecho añadiendo que en algunas ocasiones, deseando recordar una frase determinada de algo que había leído, tenía que repetir todo el párrafo o el capítulo hasta llegar a la frase que trataba de recordar.

Un sacerdote inglés cita a un hombre que recordaba el día del entierro de todas las personas fallecidas en la parroquia durante treinta y cinco años y se sabía también el nombre y la edad de los finados, y los nombres de los que habían asistido al entierro. Y sin embargo, este hombre poseía una inteligencia tan limitada, que no podía ganarse la vida.

El doctor Moffat, misionero africano y pariente del explorador Livingstone predicó una vez un sermón a una multitud de negros y poco después vió que sus oyentes se reunían en torno de un salvaje joven el cual repitió todo el sermón, reproduciendo no sólo las palabras, sino los ademanes del predicador blanco.

* * *

Deja para otros la mujer que amas si la quieres amar siempre.

* * *

El orgullo es el mayor ridículo.

EL DÍA MÁS FELIZ DE LA VIDA

En una hilarante comedia del teatro francés, "Triplepatte", un joven zarandeado a través de todas las formalidades indispensables para la realización de su casamiento, llega a presencia del juez, tan desesperado, que en vez de pronunciar el "sí" sacramental, renuncia a sus propósitos matrimoniales.

Los norteamericanos, personas impacientes, han simplificado inconvenientes tan odiosos y molestos.

Se dice que el casamiento es una "lotería". Nada más indicado, por consiguiente, que realizarlo por medio de un sorteo de lotería. Se cita al respecto el caso de miss Edwina Miriam, que había obtenido un gran suceso en el "Ball-Street", de Nueva York, quien hizo distribuir profusamente unos avisos en que declaraba que, poseyendo una magnífica voz de soprano y no contando con los recursos indispensables para terminar sus estudios musicales, concedería su mano a aquel cuyo número saliese agraciado en una rifa que debía adquirir, a cuyo efecto el subscriptor debía firmar el siguiente compromiso: "A fin de asegurar una educación musical completa a miss Edwina Miriam, me comprometo a pagar la suma de diez dólares. Si el número de mi billete resulta premiado, acepto contraer matrimonio con la interesada".

El sorteo se efectuó y resultó agraciado un agente de bolsa, que cumplió todas las condiciones del compromiso... menos una. Había un serio impedimento. Era casado.

Ceremonias extravagantes.—

Pero lo verdaderamente curioso es la excentricidad de que muchos, en algunos países, rodean el acto de la ceremonia nupcial. En Inglaterra, por ejemplo, es frecuente que en el casamiento de un oficial del ejército todo el cortejo deba pasar, al salir de la iglesia, bajo una bóveda de acero formada por las espadas de sus compañeros de armas.

Esto es muy pintoresco, pero es necesario encontrar algo más original.

Esta novedad procede de Texas: M. Thomas Wemberley, criador de ganados en una granja aislada, pidió al jefe del registro civil que le casase por teléfono, alegando que la distancia hasta el pueblo era muy grande. El funcionario no puso impedimento y consagró la unión por teléfono.

Otro habitante de la pradera, John Dodge, cowboy de Cody Ville, consiguió del pastor que lo casase a caballo. La ceremonia se celebró en esta forma: Dodge y su novia, Mrs. O'Hazen, montando ágiles corceles, se lanzaron a través del campo de carreras de Cody. A la altura de la gran tribuna, donde se encontraban los testigos e invitados, el novio, tomando rápidamente a su prometida por el talle, la pasó sobre su caballo. Y fué en este momento que el reverendo bendijo la unión, mientras una fanfarria ejecutaba la popular canción: "Te deseo, oh dulce miel"...

Si un cowboy tiene el capricho de casarse a caballo, se explica que a un campeón de "cricket" se le antoje hacerlo en el mismo "link". Se menciona el casamiento de un tal Stoddat, de Middlesex, realizado en esta forma. Se comenzó por jugar un partido; al final del mismo, el pastor sacó la Biblia y pronunció las palabras litúrgicas. A continuación se jugó un nuevo partido entre el desposado y el pastor, por una parte, y de la otra, dos testigos que tuvieron la gentileza de ganarle a aquéllos para no desmentir el popular proverbio: "Desgraciado en el juego, afortunado en amores.

Más divertidos todavía son los casamientos realizados en la escena, muy frecuentes en Norte América. Reciente está el caso de dos coristas del Baker Opera, en Halifax, que cambiaron el anillo nupcial al final del segundo acto de "Erminie". La orquesta ejecutó una marcha nupcial, y al levantarse de nuevo el telón, apareció el reverendo con los novios.

En plena fantasía.—

Pasaremos por alto los caprichosos y frecuentes casamientos realizados en automóvil y en aeroplano, de los que ya aquí mismo, en la Argentina, tuvimos el ejemplo.

Entremos en los verdaderos dominios de la fantasía. Se sabe de lindas americanas que no quieren dar el "sí" dichoso sino sobre las heladas cumbres de una cordillera; otras, en cambio, prefieren la lúgubre paz de las regiones subterráneas. Henri Mac Coell y su prometida eligieron para su casamiento la famosa gruta de Mammouth. Allí se trasladaron todos los del cortejo, teniendo que pasar arrastrándose el estrecho desfiladero llamado "La desesperación del hombre grueso", y cruzar después en barco el peligroso río Green, para llegar sanos y salvos, pero con las ropas deshechas, al tenebroso lugar elegido para la ceremonia.

La unión de M. George Fairmann con miss Alberta Mitchell fué bendecida bajo una campana de buzo. Toda la concurrencia estaba en traje de baño, y no se registró ningún accidente.

La última palabra de los casamientos abracadabrantes no es el menos sorprendente. Se trata de uno realizado no hace mucho en Nueva York, en la cima de una chimenea de usina, a doscientos pies de altura. Para justificar tal extravagancia se dijo que los desposados ganaron en tal aventura una linda villa ofrecida por un industrial a la intrépida pareja que se atreviese a hacer bendecir su boda en tan arriesgado paraje. Parece que esto es allí considerado como de buen augurio.

La excentricidad en los viajes de novios.—

¿Es concebible que los desposados en un aeroplano o bajo una campana de buzo puedan sentirse satisfechos gozando una vulgar luna de miel?

Mr. y Mme. Mel Spence, de Wilkesbaw, pasaron las tres semanas destinadas a su viaje de placer, en el interior de la mina de que aquél era ingeniero, en una galería a 340 metros de profundidad. La galería, ventilada, fué convertida en un departamento provisorio con cocina, dormitorio, toilette, etc...

Los esposos Davidson hicieron expresamente su viaje a Europa para pasar, a despecho de la mala estación, las primeras semanas de su matrimonio en la cima del Monte Blanco. Audazmente hicieron la ascensión de Chamonix a Grand Moulet, y de este punto a la cumbre. Descendieron en un estado deplorable, después de haber sufrido grandes tormentos, pero... ¡radiantes de felicidad!

En cuanto a los esposos Max Fleischmann, al día siguiente de su enlace se embarcaron en la ballenera noruega "Laura", con rumbo al océano glacial ártico, ansiosos de probar que se puede ser tiernísimos esposos y descubrir a la vez el polo.

Todos estos casos nos dan una idea del casamiento "modern style", muy propio de la excéntrica fantasía yanqui, sin que en cada caso sepamos qué admirar más, si la tonta extravagancia de los contrayentes o la paciente conformidad de los funcionarios civiles y de los reverendísimos pastores que se prestan a estas comedias tan desprovistas de buen sentido con que se rodea la ceremonia más emocionante y más feliz de la vida.

El río Amazonas y sus tributarios proporcionan a la navegación 80.500 kilómetros de vía fluvial.

* * *

Las pocas cosas buenas que hacen los hombres es por el desacuerdo entre ellos al hacer las malas.

* * *

Si fundas la educación de tus hijos sobre tus faltas, conseguirás solamente hacerles una confesión de la que nunca te absolverán.

* * *

No te ofrezcas a ningún hombre que su seriedad sea artificial, ni que su risa tenga arte.

Ataques Epilépticos
Enfermedades Nerviosas
Histerismo

Con el uso de los "**POLVOS ANTIEPILÉPTICOS MONTI**" se obtendrá un éxito rápido y duradero.
Los resultados pueden apreciarse desde la primera caja.

Solicite folletos; se remiten gratis

ATILIO MASSONE - Junin 863 - Buenos Aires
F. GRECO - 25 de Mayo 336 - Montevideo

LIPTON

EL MEJOR TE QUE LA TIERRA PRODUCE

Fíjese bien: este es el envase original.

La Piel enferma

Cualquiera que sea el origen o la forma, es necesario combatir el mal internamente, hay que acudir al antiguo y probado remedio casero, el azufre termado, del que basta tomar una cucharadita de mañana en ayunas. El efecto es maravilloso como depurativo y purificador, es también un gran regulador del intestino, pues cura radicalmente el estreñimiento

No debe confundirse el azufre termado con los demas azufres comunes ni lavados. El único verdadero azufre termado lo venden las farmacias en su envase original (nunca suelto) y es un polvo blanco muy agradable de tomar, de acción segura y eficaz en todas las afecciones que está indicado.

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

ANTISÉPTICO y DETERSIVO
No es cáustico ni venenoso
Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

EN LA NOCHE DE NAVIDAD

por José FRANCÉS

Paúl Buysse vió salir a todos los compañeros de la casa de huéspedes. Unos marcharon en jaraneros grupos, otros solos y antes, muy cuidados de indumentaria por estar invitados a cenar con familias conocidas suyas. A las ofertas de los bullangueros se negaba sonriendo, moviendo su cabeza de cabellos rojos, en que los ojos ponían la nota dulce, mortecina, de dos zafiros.

Cenó en un extremo de la mesa, que nunca le pareció tan enorme, así tan para él, tan vacía y respondiendo en su desolación al silencio insólito del comedor hospederil. En cambio, crazaba por la calle el estrépito de almireces, de latas, de sartenes, de zambombas y panderos, furiosamente golpeados, y de gritos broncos, de humanos aullidos y canciones desgarradas en obscenidades...

—¿No sale usted, don Pablo?—le preguntó la patrona.

Levantó hacia ella sus ojos azules.

—¡Oh, no!... Muco so... sueño... Dormir pronto...

La patrona se echó a reir.

—Lo que es hoy... No podrá... No le dejarán... Y eso que aún no han empezado en los pisos... Dentro de un rato verá... Un infierno...

—¡Cagamba! Es regretable,... verdaderamente regretable...

Mondaba una manzana lentamente, temblándole un poco las manos.

—¿Y duga muco... la... el... vacarmo esto?

—¿El qué? ¿El jaleo? ¡Anda! Hasta el amanecer. Debía usted salir un poco. Merece verse Madrid esta noche.

Paúl Buysse movió negativamente la cabeza, mientras engullía los pedazos de manzana.

—No, no... Tengo pena... Me disgusto muco esta... estos... fetas populaires...

—Se acuerda usted de su patria... La guerra, ¿verdad?

Se levantó con un gesto de cansancio y de desprecio.

—¡Oh! ¡La guerr! ¡Qué importa la guerr! Es por una otra cosa que yo sufro, madam... Buenas noches...

Se fué renqueando hasta su habitación. Era cojo. Tenía una cojera lamentable y grotesca, que le impidió alistarse en el ejército francés cuando empezó la guerra europea, como su apellido alemán le impidió continuar viviendo en París libre de persecuciones y de sospechas.

Y, sin embargo, todo lo demás era armónico y bello, desde la cabeza apolínea a las manos pulidas y blancas, que parecían arrancadas a los vuelillos de encajes de un modelo de Van Dyck o de Reynolds.

Paúl Buysse, ya en su cuarto, abrió el balcón y se acodó en él. Daba a una calleja solitaria y obscura. Frente se tendía el muro desnudo, hostil, de un convento. En lo alto, el cielo claro, sereno, frígido, de las noches decembrinas, chispeaba con sus miríadas de estrellas. Cerca, lejos, el plebeyo desenfreno, las canciones de hombres ebrios y mujeres desmelenadas, iba y venía por las calles.

Paúl Buysse tenía lágrimas en los ojos. Le dolía el corazón de abandono y de melancolía. En el cerebro le martillaban los recuerdos. Esta sensación de soledad, de descendimiento a cóncavas y sordas profundidades, que angustia a los sin familia en la noche de Nochebuena, era en él más lacerante y menos consolable.

Paúl Buysse había sido artista de cinematógrafo. Su apostura gentil, su distinción natural y aquel bello rostro de proporciones clásicas le hicieron muy pronto un galán indispensable. Pero un día, impresionando un "film" de peligrosas aventuras, se rompió una pierna. Su cojera era de tal modo grotesca, tan poco disimulable, que ya no pudo colocarse más ante la máquina cinematográfica.

Pero como esos burócratas jubilados, que siguen asistiendo cotidianamente a las oficinas de donde les expulsó su propia vejez, Paúl Buysse iba frecuentemente a ver impresionar películas, e incluso acabaron por emplearle en las oficinas de contabilidad. Allí conoció a Madeleine Nory, una figuranta entonces, una gran actriz después, cuando ya fué su mujer y cuando él la educó el gesto y el ademán. Ella le amaba con un raro y profundo amor, donde había tanta gratitud para el maestro como lástima para el inválido. Y le era fiel, de una fidelidad nueva en el mundo de la farándula, que al principio excitaba las risas, las burlas soeces, y que al final se respetaba, sin saber por qué...

Pero Paúl Buysse sufría viendo a su mujer cómo languidecía de amor en brazos de los galanes de la compañía; cómo aquellas íntimas transformaciones expresivas que su pasión le arrancaba en el misterio del hogar las mimaba ella, su madame, en la blanca pantalla ante un público que gritaba enardecido; cómo los besos puros, inocentes, que él supo lograr en los primeros días de amor, eran repetidos por madame en las escenas sentimentales, con claros de luna y porque el "film" aparecía roto, con frecuentes manchas blancas en las escenas más culminantes.

Paúl Buysse salió tambaleándose, renqueando más que nunca.

* * *

Efectivamente. No había mentido la patrona. Ahora toda la casa se estremecía y vibraba con un estrépito insoportable de cánticos, de gritos, de risas, de golpes sobre latas, sartenes y almireces.

Paúl Buysse huyó de la casa, atravesó muchas calles hasta dar en otras solitarias y obscuras y silenciosas, donde las edificaciones eran menos juntas y menos frecuentes.

E, inesperadamente, en un barracón humilde, vibraba un timbre y vocceaba en la puerta un hombre:

—¡Pasen, señores, pasen! Va a dar comienzo la última sección, sección monstruo... donde figura la película "Flor de Navidad", por la gran artista Madaleine Nory... Pasen, señores, pasen...

Paúl Buysse sintió un desfallecimiento. Tenía los miembros helados, y un círculo de fuego en la frente. ¿Habría oído mal? Pero no. El vocceador seguía gritando a la calle, desierta y fría, y allí, sobre la madera del barracón, había un cartel ya mugriento, roto, donde se veía a madame en una figura de mendiga harapienta, sentada en el quicio de una puerta, aterida bajo la nieve, y al lado, otra madame lujosa, con los trajes pomposos y fanfarrones de la Corte del Rey Sol.

Recordó entonces la película. Impresionada ocho años antes, cuando todavía le quedaban cinco de vida a su mujer. Era un cuento ingenuo y candoroso de los hermanos Grim. El padre Noel transformaba a la niña mendiga en princesita...

Entró a la barraca como a un templo y también como a un panteón. Escaso y plebeyo el público.

Cuando al fin se proyectó la película—agujereada, rota, con grandes espacios en el desarrollo de la acción,—Paúl Buysse lloraba silenciosamente, oprimiéndose el corazón. Y pensaba: "Compraré esta pobre película. Será para mí como una reliquia. La proyectaré para mí solo..."

¡Oh! Una llamarada, un momento de pánico y la voz ronca del voceador, que explicaba:

—Nada. No es nada, señores... Calma. Es que se ha incendiado la película. Por esto no podemos dar el final de ella. En cambio, daremos una que...

* * *

Paúl Buysse salió tambaleándose, renqueando más que nunca. Ahora ya era lo definitivo, lo irremediable. Madame había muerto para siempre.

Paúl Buysse tropezó con un grupo jaranero...

—¡Ahí va, amigo! ¡Vaya una pea!

—¡Y que es de las lloronas!

—Dejadlo... Es Romanones que va al Congreso...

Aquella noche Paúl Buysse no volvió a su casa.

¿Y en las otras películas de las aventuras trágicas y peligrosas? Madame era audaz y despreciaba la muerte con su inconsciencia de niña mimada. Montaba caballos indómitos, dirigía "autos" a 80 por hora, saltaba riscos, subía a los trenes en marcha, se arrojaba al mar desde ingentes acantilados y jugaba con panteras y tigres jóvenes para fingir luchas terribles.

Sin embargo, Paúl Buysse estaba en el fondo orgulloso de su mujer. Ella realizaba las quimeras que él no había podido intentar. Algo de la aureola que a madame envolvía le iluminaba a él, y cuando a su paso—paso grotesco, ridículo, de un lord Byron más derrengado que el autor de "Don Juan"—decían "el marido de madame Nory", gozaba una íntima alegría de vanidad.

Pero bruscamente, durante la impresión de una película, madame, que iba sobre un caballo desbocado, perdió estribos y cayó al suelo, rompiéndose el cráneo contra las piedras...

¡Qué amarga, qué desgarradora emoción halló Paúl Buysse, después de enterrada madame, en verla audaz, juvenil, apasionada, sobre el lienzo! ¡Recorrió todos los cinematógrafos en los que anunciaran películas interpretadas por su muerta. Y en el más recóndito rincón de la sala, favorecido por la obscuridad, seguía, enturbiadas las azules pupilas por las lágrimas, aquellas escenas en que madame vivía aún...

Poco a poco fueron escaseando estas películas. Nuevas actrices habían substituído a madame en el favor del público. El público, insaciable, exigía una renovación constante de asuntos. Las modas cambiaban. Y una noche, en un teatro de los suburbios, presenció cómo silbaban a su muerta-viva porque el traje era ya "demodé",

---

Los egipcios usaban baúles. — *Al hacer unas excavaciones en Egipto, se ha encontrado en una tumba una miniatura representando el barco de un noble para viajar por el Nilo.*

En el nuevo hallazgo, entre otras curiosidades, ha llamado la atención la reproducción del camarote del dueño del barco, en el que aparece una silla que en nada se diferencia de las que usamos actualmente; un banco como los nuestros y debajo de éste dos baúles, iguales a los de nuestros días.

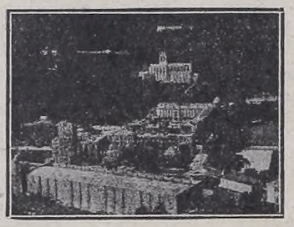
Todos estos detalles indican que la vida en Egipto, hace unos miles de años, tenía bastante analogía con la que hacemos en la actualidad.

Nueva York, a vista de pájaro

Todo lo que de cerca o de lejos atañe a la nación yanqui, trae aparejado consigo una impresión de grandeza y objetividad monumentales. Y si a esta sensación se agrega la de lo desconocido, mucho más de notar han de ser aquellas características.

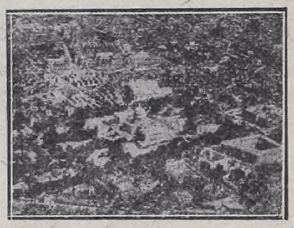
En un número pasado hubimos de hacer mención en "Los Alpes vistos desde los aeroplanos", que con las fotografías obtenidas desde estos conquistadores del aire se había logrado darse cuenta perfecta, o muy detallada, de multitud de aspectos para nosotros ignorados. Y en los Estados Unidos lo comprobamos con los fotograbados que con toda solicitud ofrecemos a nuestros lectores.

El puerto gigantesco de Nueva York, asombro de los europeos; los alrededores, con sus perspectivas



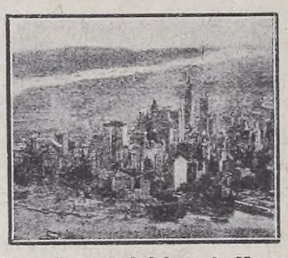
La academia general militar de los Estados Unidos en West Point.

espléndidas; las academias militar y naval, con su sorprendente arquitectonismo, y Coney Island, lugar de recreo y esparcimiento y verdadera Meca de los capitalistas yanquis y europeos entusiastas



La ciudad de Wáshington, a vista de pájaro.

de echar "una cana al aire", se divisan con toda clase de detalles, no escapando a la vista del observador lo pintoresco de los lugares, ni lo majestuoso de los edificios, ni la belleza de las viviendas.



Vista de la ciudad baja de Nueva York.

El día en que del todo el planeta se reunan cuantas fotografías nos sean asequibles obtener, de la misma forma que en Nueva York, nos maravillaremos con la multitud de aspectos nuevos que aún nos resta por conocer. Desde luego que los álbumes serán un rápido viaje de recreo en manos doctas y profanas, siendo al propio tiempo un arsenal interesantísimo para los hombres de ciencia, que consagrarán largas vigilias a cuanto concierna al progreso mundial y a los sorprendentes avances de la civilización humana.

De suponer que todas estas fotografías hoy logradas sean el deporte más utilitario para las naciones ávidas de extender su poderío comercial e industrial. ¿Quién habría de insinuarnos, en otros tiempos, que el agente de comercio estaría en estrecho consorcio con el revelador de placas fotográficas a gran altura?

Siente Vd. calor?
Todo hombre lo siente!
Menos el que usa Traje "PALM BEACH"
Palm Beach REGISTERED U.S. PATENT OFFICE THE GENUINE CLOTH MFD. BY GOODALL WORSTED CO. SOLD BY A. ROHAUT 229 FOURTH AVE. NYC
EL CASIMIR DE VERANO
Palm Beach REGISTERED U.S. PATENT OFFICE THE GENUINE CLOTH MFD. BY GOODALL WORSTED CO. SOLD BY A. ROHAUT 229 FOURTH AVE. NYC
PARA TRAJES DE HOMBRES
La tela más fresca, más hermosa y más fácil de lavar que jamás haya sido inventada.
Para la calle, la oficina, la playa o el hogar es el traje ideal para la estación de verano.
Los precios son como sigue:
DOBLE ANCHO (1.40 c/m.) ..... $ 10.— el metro.
(Para un traje, mts. 3.20)
ANGOSTO (76 c/m.) ..... $ 5.— el metro.
(Para un traje, mts. 6)
Exíjase este artículo a su sastre o escriba para muestras o mande por cortes a
C. D. THURSTON
BARTOLOMÉ MITRE 1265 U. T. 3521, Libertad
ESCRITORIOS 303-305.

Del Dr. AVILA MENDEZ
Especialista en niños
"He tenido ocasión de emplear repetidas veces el POLVO y la PASTA VASENOL en diversas afecciones de la piel en los niños, siendo muy recomendable su empleo por sus propiedades altamente higroscópicas y suavizantes en el intertrigo (escaldaduras), sarpullidos, irritaciones y pruritos diversos.
"He quedado sorprendido de sus éxitos inmediatos, que lo hacen superior a preparados análogos."

Señoras, Señoritas!
Metritis Dolores y desarreglos en el período, hemorragias, flujos, abortos, etc. se quitan tomando el
"Específico Scheid's"
Evitad las malas consecuencias a que conducen estas dolencias. No vacilen en tomar hoy mismo este producto; un poco de buena voluntad bastará para recuperar una perfecta salud. Frasco, $ 2.80. Doble, $ 4.—.
Y en la falta del período, atraso
o muy escaso, deben tomar el otro específico inofensivo llamado "AMENORROL"
Frasco, $ 4.—. Venta buenas Farmacias. Depósito General: C. PELLEGRINI 644, Bs. Aires.
Pida folletos sobre cerrado, o personalmente con cartas de agradecidas y certificados médicos que demuestran su eficacia, a C. Scheid C. Pellegrini, 644, Bs. Aires

Tus dientes y paladar
con Pebeco debes cuidar!

Jabón GRANJA BLANCA
LO MEJOR PARA EL CUTIS

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas referidas por Anatole France.—Leconte de Lisle, el blasfemo de los "Poemas bárbaros", fué elegido miembro de la Academia como poeta cristiano. Puedo asegurarlo. Hablo de esto a conciencia. He asistido minuto tras minuto a su elección. Yo era por entonces secretario de la Biblioteca del Senado, de la que Leconte era conservador.

Al duque de Broglie se debió la elección.

El duque de Broglie supo que Leconte era poeta. ¿Cómo llegó a saberlo? Todavía me lo pregunto.

—"Se me ha hablado en poeta"—confió a sus colegas.

Y con voz vacilante y agria, para imitar al duque de Broglie, France prosigue:

"Ese poeta es seguramente espiritualista, pues todos los poetas lo son. Espiritualismo y cristianismo son una misma cosa. Así Leconte de Lisle es por lo tanto un excelente cristiano. Votaré por él. Hagan lo mismo."

La elección de Leconte de Lisle fué facilitada por una feliz confusión. La mayoría de los académicos que votaron en su favor lo hicieron por creerlo autor del "Búcaro roto" de Lully-Prudhomme.

Cuando mi elección, de todos los sufragios que se me prometieron, uno sólo me faltó: el de Enrique de Bornier. Como esta traicionecilla había sido divulgada, él quiso disculparse ante mí.

—Querido señor France—comenzó a decirme—no he votado por usted.

—Pido a usted que me disculpe, señor de Bornier, usted ha votado por mí.

—Pero no—dijo balbuceante.

—Pero sí; ¿no es usted un caballero, señor de Bornier?

—Seguramente, pero...

—¿No es usted el poeta del honor?

—Sin duda, pero...

—Luego es imposible que usted haya desertado su compromiso. Usted ha votado por mí, señor de Bornier, usted ha votado por mí.

Y esta no fué la única venganza que Anatole France tomó del autor de "La hija de Rolando"...

Luisa Colet era, bajo el segundo imperio, una mujer majestuosa, muy bella, un tanto marimacho, con voz de mayordomo y ojos que no escondía...

El gran filósofo Víctor Cousin, descubrió en ella, al verla, lo verdadero, lo bello y lo bueno...

Luisa Colet pulsaba la lira y pidió a su metafísico que le hiciese obtener premios de poesías en los concursos de la Academia Francesa.

¿Cómo hubiese podido rehusar Víctor Cousin esta modesta propina en pago de divinos instantes?

Y así fué como cada año del Señor, Luisa Colet recibió su premio...

Cierta vez, la buena señora se acordó un poco tarde de confeccionar la poesía para el concurso. La víspera misma del día de clausura, aún no había escrito un solo verso.

...Aquella noche cenaban en su casa algunos escritores y artistas. Una casualidad había reunido allí a Flaubert y Bouilhet... Después de la comida, ella los llevó a un ángulo de la sala:

—Amiguitos, tienen ustedes que salvarme la vida.

Y les reveló su angustia.

—Van ustedes a ser buenitos conmigo. Síganme a mi escritorio... Por aquí... Arrellánense en estos sillones, y, antes de media noche, zúrzanme doscientos versos sobre "La inmortalidad", tema del concurso. Aquí tienen papel, tinta... ¡Ah! me olvidaba. Encontrarán mi tabaco y mi schnaps en ese armario...

Los dos amigos fuman, beben, conversan...

A las doce menos cuarto, Bouilhet le suplica a Flaubert que piensa al fin en "La Inmortalidad".

Flaubert murmura un momento, luego, súbitamente, tomando un tomo de Lamartine de un estante, lo abre al azar:

—¡Escribe! — ordena tiránicamente a Bouilhet.

Y dicta doscientos versos seguidos de "Las Harmonías".

Cuando hubo terminado de dictar, añadió:

—Encabeza esto con el título: "La inmortalidad". ¡Admirable!

Mientras ponía de nuevo "Las Harmonías" en el estante, reapareció Luisa Colet.

—¿Habéis terminado, angelitos?

—¡Claro que sí, claro que sí!

Recorrió rápidamente las páginas sin reconocer los versos:

—No os habéis fatigado las meninges — dijo. — Con todo no irá menos bien por eso. Sois unos ángeles.

Presentó el poema y obtuvo su premio habitual con grandes felicitaciones.

Se imprimieron los versos de Lamartine con el nombre de Luisa Colet y todos los admiraron porque nadie los leyó.

Flaubert no descubrió su mistificación sino mucho más tarde.

Los maestros del humorismo

HIPÓLITO TAINE

1828 - 1893

PENSAMIENTOS Y MÁXIMAS

Hay en todo hogar una llaga, lo mismo que hay un gusano en cada manzana.

Se estudian tres semanas, se aman tres meses, se disputan tres años, se toleran treinta, y los hijos rehacen el mismo camino recorrido por los padres.

Hay cuatro clases de personas en el mundo: los enamorados, los ambiciosos, los observadores y los imbéciles.
Los más felices son los imbéciles.

He visto algunos grandes hombres; habitualmente no tenían éxito; hablo únicamente de los verdaderamente grandes. Están preocupados; y, si intervienen en la conversación, o chocan o son chocados.

Una idea fija en un hombre es como esas espigas de hierro que los escultores ponen en sus estatuas: lo empala y lo sostiene.

De los veinte a los treinta años, el hombre estrangula, con gran trabajo, su ideal; después vive o cree vivir tranquilo; pero es la tranquilidad de una mujer culpable que ha asesinado a su primogénito.

Un hombre honrado miente, en París, diez veces al día; un hombre de mundo, cien veces al día; la mujer honesta, veinte veces al día.
No ha sido nunca posible calcular el número de veces que miente al día una mujer de mundo.

Para tener una idea del hombre y de la vida, es menester haber llegado, una vez por lo menos, hasta el borde del suicidio o hasta el umbral de la locura.

Rectificación. — **Niñera:** Mira, Carlitos, quién viene allí; ¿quién es esa señora que se acerca sonriendo?

Carlitos: No es una señora; es mi mamá.

Escena conyugal.—**El:** ¿Todavía no está pronta la comida? ¡Esto es el colmo! ¡Me voy a comer a un restaurant!

Ella: ¿Puedes esperar cinco minutos?

El: ¿Para comer aquí?

Ella: Para que me ponga el sombrero y pueda acompañarte.

Incendio oportuno. — ¡Auxilio, auxilio! La cocina, señor, se ha incendiado.

—Muy bien, Sebastiana; entonces aproveche y vuelva a poner esta cafetera en el fuego

---

Limpieza táctica.—Pero, Robustiana, estos cristales de la ventana nunca están limpios; del lado de la calle no los limpia usted nunca.

—Así es, señora. Pero lo hago así por mejor. Limpio los vidrios, del lado de adentro, pa que ustedes puedan mirar a la calle; pero no los limpio del lado de afuera, para que de la calle no puedan mirar hacia aquí.

Las sorpresas del divorcio.—De modo, señora, que usted espera para esta noche al papá de su angelito.

—De ninguna manera, señor: el que llega esta noche es mi marido.

El aniversario del banquero

—Agradezco a ustedes en el alma el delicado recuerdo que desean tributar a su difunto jefe (Q. E. P. D.)

—¡Tributemos nuestro homenaje al bonísimo de don Dimas!

—Les he dicho mil veces que no quiero coronas. ¡Libras esterlinas o dolares! ¿Estamos?...

Ilust. del "Blanco y Negro".

EL TESORO DEL INCA

No es este el título de una película americana, es el de una página de la Historia que por referirse a cosas de nuestro continente no debemos ignorar.

Aunque los historiadores de la conquista convienen generalmente en que Huáscar encontró muerte violenta por órdenes secretas de su hermano, por regla general los cronistas de aquel tiempo no eran imparciales en su juicio, y únicamente se sabe que Huáscar fué asesinado, sin que con certeza se sepa por orden de quién. Al informarse de la la muerte de Huáscar, Pizarro se encolerizó y atribuyó inmediatamente el crimen a Atahualpa. Se colocó una guardia más fuerte en los aposentos del Inca y se le mantuvo con constante recelo. Pizarro lo hizo responsable también de las demoras en la llegada del tesoro real, hasta que el Inca, para probar su buena fe, ofreció conceder salvoconducto a todos los oficiales españoles que quisiera enviar a inspeccionar su recaudación y transporte. Se despacharon emisarios de Pizarro a Pachacamac y Cuzco, que fueron indicados por Atahualpa como los principales depósitos de riqueza, aunque el mensajero enviado al primer sitio lo encontró despojado de sus tesoros, sin que jamás se haya sabido cómo desaparecieron. Los soldados comisionados para colectar los tesoros de Cuzco regresaron con historias maravillosas de su riqueza y magnificencia. Encontraron el Templo del Sol "literalmente cubierto de planchas de oro", las cuales arrancaron de las paredes sagradas con tan frenética avaricia, que el desagrado de los indios no reconoció medida. El historiador Herrera dice que se apoderaron de setecientas planchas de oro, de diez a doce pulgadas de diámetro, además de otros ricos adornos, aunque no cumplieron su misión con todo el éxito que habrían podido, de ser menos brutales y rapaces en su conducta.

A Pizarro le habría gustado ir personalmente a Cuzco a tomar posesión de la capital imperial, pero como los refuerzos que Almagro debía traer de Panamá no habían llegado, temió emprender el viaje con tan pequeña fuerza, especialmente porque la segura guarda del Inca requería un poderoso ejército cuando pasaran por el interior de sus dominios más poblados. Mientras los emisarios estaban en camino para obtener el tesoro del Inca, llegó Almagro a Cajamarca con ciento cincuenta hombres, cincuenta caballos y bastantes municiones, y Pizarro en seguida comenzó a tender sus planes para la proyectada marcha a Cuzco. Mientras tanto la pila de oro aumentaba rápidamente, y aunque no llegó a la altura prometida, montó, sin embargo, al valor de más de quince millones de pesos y era el mayor rescate que jamás se hubiera pagado por un soberano cautivo. A pesar de la impaciencia de sus carceleros, Atahualpa había realizado maravillas en la pronta reunión de tan vasta riqueza, traída de grandes distancias, por montañas y atravesando ríos, con los métodos más primitivos de transporte. Comenzaba a sentirse muy feliz en su imaginaria seguridad y pensaba que su rescate se completaría sin la más ligera dificultad, cuando ocurrieron sucesos, o se dijo que habían ocurrido, que dieron pretexto a Pizarro para reclamar el rescate sin libertar al prisionero. A la verdad, mientras lo condenaba a cruel muerte.

Cuando el magnífico tesoro de oro y plata creció a los ojos de los conquistadores, su avaricia se hizo demasiado fuerte para ser dominada por ningún sentimiento de consideración o justicia y resolvieron no aguardar más para una división del botín. Presentaron muchas razones para que se fundiera el oro y se dividiera sin más tardanza, y al fin Pizarro dió las órdenes necesarias. Se convino en que algunos hermosos y raros vasos, algunos utensilios de los templos, ornamentos y curiosas imitaciones de plantas y animales, serían enviados intactos, como parte de la quinta del rey, al soberano español. Cuando se hizo la división del botín, Pizarro se reservó el trono de oro del Inca y llegó a ser poseedor de casi un millón de pesos, como su parte del tesoro. Su hermano recibió la cuarta parte de esta cantidad y Hernando de Soto mucho menos.

Francisco Pizarro.

La parte más sensible del cuerpo humano es la punta de la lengua, siguiendo luego en orden de sensibilidad la punta de los dedos y los labios.

* * *

Los troncos de los árboles son rara vez completamente redondos. Es curioso que los lados más planos son los que dan al norte y al sur.

SUAVIZA y REJUVENECE
Farmacias: Gibson, Franco-Inglesa

Noches de Desvelo, Dias y Semanas de Martirio, de Quemazon, Picazon y Agonio.— Una Aplicacion de Lavol y Luego, Alivio al Instante

La piel se refresca, suaviza y calma, la erupción desaparece. El cutis se pone claro y blando nuevamente y la terrible enfermedad se cura permanentemente.

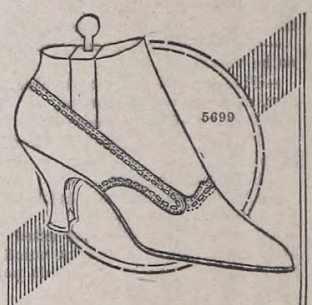
LAVOL es una loción líquida, suave y pura, que ha merecido los más altos encomios de la profesión médica. No hay más que aplicar unas cuantas gotas a la piel afectada y la picazón desaparece. La piel se refresca y calma. Desaparecen las erupciones y el cutis se queda limpio, blanco y suave. La enfermedad se cura.

Este notable remedio viene de los Estados Unidos, donde ha curado miles de casos de eczema, herpes y toda clase de enfermedades cutáneas.

Se vende en todas las Farmacias.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

LUX
Jabón en escamas para lavar
PUNTILLAS SEDAS LANAS



El precio rebajado a que vendemos el calzado que anunciamos, constituye nuestra oferta excepcional de fin de año.

En gamuza negra . . $ **28.—**
En cabritilla marrón. „ **25.—**

Saettone
Calzado de Calidad
Sarmiento 900
Av. de Mayo 802
Buenos Aires.

Soliciten folletos.

DEPILACIÓN
Tratamiento médico
PERÚ, 795. U. T., 1515 Riv.
De 9 a 12

Recomendado por los medicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

ESTA NAVIDAD SE CUMPLIÓ EL CENTENARIO DE UN COLEGIO DEBIDO AL CELO Y LOS SACRIFICIOS DE UNA DAMA SANTIAGUEÑA

El domingo fué celebrado el primer centenario del colegio de Belén (Santiago del Estero). Decía "La Nación" respecto a esa escuela:

El colegio de Belén fué fundado el 25 de diciembre de 1821, por una dama santiagueña, la reverenda madre Ana María Taboada, quien, después de haber invertido en la obra todo su patrimonio, peregrinó por largas distancias, estuvo en Buenos Aires y fué hasta Potosí, recolectando limosnas para el sostenimiento del establecimiento y dando misiones con un celo comparable al de los más esforzados apóstoles.

En esa casa se han educado muchas generaciones de damas santiagueñas y época hubo en que no existía en Santiago otra escuela aun para las mujeres de humilde condición social. El colegio fué puesto desde su fundación bajo la advocación del Niño Jesús y sirvió en sus primeros tiempos para retiro espiritual, al estilo de la Casa de Ejercicios, que fundó en Buenos Aires sor María Antonia Paz y Figueroa. Es de advertir que la madre Taboada era pariente cercana de la madre María Antonia Paz y Figueroa, y existe una marcada semejanza entre la índole de sus fundaciones y la forma de su apostolado.

RESTOS DE UN PRESUNTO TORTURADO POR LOS JUDÍOS

"El Sol", de Madrid, publicó con fecha 9 de noviembre la siguiente extraña noticia, que él recibió de Barcelona:

"Dicen de Lérida que en las obras de la carretera de Morunys ha sido encontrado un esqueleto humano, cuyo cráneo aparece atravesado por dos hierros, en forma de llave. Las personas que han examinado el hallazgo suponen que se trata de los restos de algún cristiano, que fué martirizado por los judíos. Afirma esta creencia el hecho de que en el sitio donde ha sido hallado el esqueleto hubo en tiempos una sinagoga."

EN ITALIA LOS SOCIALISTAS Y LOS CATÓLICOS PIDEN LA SOCIALIZACIÓN DE LA TIERRA

En una reciente sesión de la cámara de diputados italiana, la agrupación parlamentaria socialista, por intermedio del diputado por Milán, señor Emilio Canevari, presentó un proyecto de ley sobre socialización de la tierra. El mismo proyecto, con muy pocas diferencias sustanciales, —dice un corresponsal,—acarician también los que forman la izquierda del Partido Popular Católico. En los fundamentos del proyecto, dijo el diputado Canevari, que la expropiación de la tierra se haría mediante indemnización, y que serían respetadas las pequeñas propiedades y las de cooperativas. Los fascistas y nacionalistas se pronunciaron en contra del proyecto, y habiéndose puesto a votación si sería o no tomado en consideración, votaron por la negativa. Empero, la votación resultó favorable por 228 votos contra 40.

LA MADRE DE UNA DISTINGUIDA JOVEN ITALIANA, DICE QUE SU HIJA ESTA EN EL HAREM DEL SULTAN

En noviembre de 1915, fué torpedeado en Ancona, por submarino, un barco en el que viajaban los esposos, doctor Federico y señora Asunta Bufaletti, italianos, y su hija Isotta. Los padres se salvaron, pero Isotta desapareció. Mientras el doctor Bufaletti cree que pereció en la catástrofe, la madre sostiene que fué salvada del naufragio, pero que fué tomada prisionera y conducida a Constantinopla. Allá Isotta habría sido incorporada al harén del sultán, y habría llegado a ser una de las favoritas del mismo y tenido con él dos hijitas, una de las cuales contaría hoy cinco años, y la otra, tres. La señora Bufaletti ha apelado al papa y a las autoridades italianas, y últimamente se dirigió a la reina Elena.

LOS SOCIALISTAS OPINAN IRRESPETUOSAMENTE SOBRE EL DISCURSO DEL DOCTOR PIÑERO

El efecto causado en las filas socialistas por el discurso del candidato de la concentración de notables, doctor Norberto Piñero, no parece haber sido muy bueno. Júzguese por estos comentarios de "La Vanguardia":

"Para él *nada es más premioso y urgente que devolver al país el gobierno de las leyes y la práctica de las instituciones:... restablecer el equilibrio jurídico, económico y social; pacificar a la sociedad y restituirle la concordia.*

"¿Qué leyes y qué instituciones, qué equilibrio y qué concordia quiere devolver, restablecer y restituir el señor Piñero?

"Ninguna institución más importante que el sufragio universal, ningún equilibrio ni concordia comparables a los que resultan de su ejercicio honesto y leal.

"¿Y cuál es la experiencia del señor Piñero a este respecto? El fué ministro diplomático de Roca, fué acaso "notable" elector de Quintana, fué ministro de hacienda de Figueroa Alcorta. ¿Creyó él alguna vez que esos gobernantes resultaran del ejercicio de la ley y de las instituciones? ¿Supo de algún cargo público electivo al que se llegara por otro camino que el del vóto falso, del voto impuesto, del voto venal? ¿Tomó en serio aquellos escrutinios "de conciencia"?

"En su vida política, él no ha conocido instituciones auténticas y respetadas, sino costumbres de oligarquía, el salón de personas bien educadas que no quieren contradecirse, como calificó Jaurés al senado argentino. Y en ese ambiente el equilibrio y la concordia eran también de forma, y rotos por los episodios más bochornosos desde que entraban en conflicto fuertes intereses y ambiciones personales. Ni nunca hubo en él comprensión de las nuevas fuerzas que habían de vivificar la política argentina.

"Una altísima inspiración de Sáenz Peña dió al país las nuevas leyes y costumbres electorales. Cuatro años pasaron bajo su imperio, antes de que se metiera en la Casa Rosada el señor Irigoyen. Y en ese tiempo, ¿qué hicieron el señor Piñero y sus acompañantes del proscenio del Coliseo por esclarecer y levantar la opinión pública?

"Mantener y defender todos los vicios de la vieja política administrativa, financiera, monetaria, impositiva y bancaria, y dejarse desalojar legalmente por declamadores y revoltosos sin ideas, sin imprenta, sin gramática."

No obstante la alusión a los radicales contenida en las últimas líneas, puede creerse, pues, que los socialistas se retiran de la concentración conservadora.

QUIÉN FUÉ CHALIAPIN, QUÉ ANDA HACIENDO Y CÓMO LE VA CON EL SOVIET

Dice el corresponsal español Ricardo de Baeza, con motivo de la tournée de Chaliapin por Europa:

El padre de Chaliapin era un modesto remendón de la provincia de Kazán, y muy contra su voluntad abandonó el mozo la lezna para sumarse a los cantores vagabundos que descienden cantando, en sus barcas pintadas, las aguas del Volga. Un día, sentado en la terraza de su quinta sobre el río, en las inmediaciones de Tver, un magnate ruso oyó pasar a los músicos nómadas, cantando al compás de los remos, y sorprendido por la voz de Chaliapin, mandó detener la barca. El mancebo subió a la terraza, y cantó para el potentado varias canciones del Volga.

—¿Cómo te llamas? — preguntó el prócer.

—Chaliapin de Kazán — contestó el mozo.

—Tú serás Chaliapin del mundo — dijo el magnate.

Y ya sabemos que así fué.

La revolución rusa, entre tantos ídolos cambiados, dejó intacta la imagen de Chaliapin que siguió tan adorado por la Rusia soviética como lo había sido por la zarista. Ni siquiera se le

tomó en cuenta aquel prosternarse ante Nicolás II, que constituye una de las anécdotas más salientes de su vida, y que durante bastante tiempo le hizo antipático a los aficionados extremistas. Mr. Wells nos ha contado en sus artículos cómo la única familia que vive aún en Petrogrado con un resto de confort es la de Chaliapín. La Rusia bolchevique parece puede pasarse sin ciencia y sin arte, y no dársele gran cosa de que sus sabios y poetas se mueran de hambre; pero no puede pasarse sin oír a Chaliapin, quien, si no le pagan en especies, no canta. Y toda la autoridad del Soviet tiene que doblegarse a la del cantante. Chaliapin está por encima de las leyes y los partidos. Su canto es el único tónico moral de Petrogrado, y su encarcelamiento, seguramente, provocaría una revolución. Además, todos saben que Chaliapin es uno de los más puros patriotas que han nacido, un verdadero mártir y confesor del patriotismo. Pudiendo vivir opulenta y gloriosamente fuera de Rusia, mimado y codiciado por todos los públicos del mundo, prefiere permanecer en medio de la miseria presente de su pueblo, palpitando y sufriendo con él y ayudándole a soportar la vida. Terminada esta corta "tournée" por Europa y América, emprendida oficialmente con el fin de allegar fondos para el socorro de la Rusia hambrienta, a fines de diciembre volverá el gran artista a ocupar su puesto en la Opera de Petrogrado. No es de extrañar que el pueblo ruso le mire casi como un símbolo, y que cuando oye su voz crea estar oyendo la gran voz de Rusia.

¿DÓNDE BUSCAR EL SERVICIO DOMÉSTICO?

Tal vez en el Registro de Colocaciones dependiente del Departamento Nacional del Trabajo. El Registro verifica, primeramente, si el doméstico es persona limpia de antecedentes policiales, y en caso afirmativo, lo nume de una libreta que certifica su identidad. La firman una vez, el jefe del Registro y el doméstico, y en cada caso que cambia de casa, el patrón. Las casillas sólo pueden ser llenadas por el Registro, y se especifica en ellas la fecha de colocación, salario, nombre y domicilio del patrón y fecha en que dejó el trabajo.

Se recuerda en la libreta que el patrón debe exigir recibo al doméstico, y que éste, como en general todos los obreros que tengan dificultad en el cobro normal de sus salarios, pueden recurrir a la Asesoría Jurídica gratuita del Departamento.

NOS TOCAN A CINCO LANARES POR BARBA

El Ministerio de Relaciones Exteriores, de acuerdo con datos que le ha dado a conocer el de Agricultura, ha pasado una circular a las legaciones informándoles de que la existencia de ganado lanar en la Argentina alcanza a 45.000.000 de cabezas.

Dividida esa riqueza lanar por los 9 millones de habitantes (conste que escasos) del país, resultan a cinco lanares por barba.

LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA NORTEAMERICANA LE DISPUTA UN HOMBRE A LA ADMINISTRACIÓN NACIONAL DEL MISMO PAÍS

Según un telegrama de Nueva York, Mr. Hays, director general de correos de los Estados Unidos, había recibido un ofrecimiento para hacerse cargo de la dirección de la industria cinematográfica norteamericana, con un sueldo de cien mil dólares al año, y por un período de dos años y medio.

Decíase que Mr. Hays aceptaría la proposición.

UN PRECEDENTE SUDAMERICANO DE LA CONFERENCIA DE WASHINGTON

El 5 de noviembre se llevó a cabo en la Universidad de Yale (Estados Unidos) la ceremonia de la entrega de una biblioteca argentina donada por el señor Carlos Alfredo Tornquist, de quien debemos decir, de paso, que es nieto de un ciudadano norteamericano de Baltimore. El orador que hizo la entrega, recordó en su discurso que la conferencia de Wáshington sobre limitación de armamentos navales tiene un precedente sudamericano. Dijo:

"La trascendental conferencia de Wáshington, a celebrarse con el objeto de reducir los armamentos, tiene un antecedente de no despreciable importancia en la vida diplomática argentina. El 20 de mayo de 1902, ese país llevó a efecto con Chile un tratado de equivalencia naval. Ese tratado dice en parte: "Con el propósito de apartar todo motivo de inquietud o recelo en uno u otro país, los gobiernos de la República Argentina y de Chile desisten de adquirir las naves de guerra en construcción, y de hacer por ahora nuevas adquisiciones; ambos gobiernos convienen además en disminuir sus respectivas escuadras, etc." Una situación parecida a la que ha determinado la conferencia de Wáshington existía entre la Argentina y Chile, y sin duda alguna en la colección del señor Tornquist se encontrará más de una obra que trata este interesante asunto."

HESPERIDINA
BAGLEY

Si Vd. desea gozar de apetito y de una buena digestión, tome antes de cada comida una copita de este delicioso apetitivo.

Se fabrica desde 1864

FERNET-BRANCA

TONICO ESTOMACAL

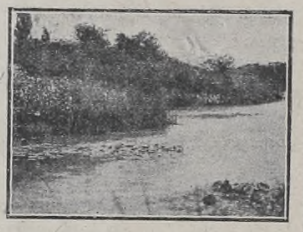
Estimula el apetito y favorece la digestión.

ÚNICOS CONCESIONARIOS HOFER & Cía. - Bs. Aires

LAS FLORES DEL MAR

Las flores del mar no son tales, sino unos hidrozoarios de los que en estas líneas nos ocupamos en la forma somera que la exigüidad del espacio nos permite.

La primavera no es la estación de las flores sólo para la tierra, también lo es para el mar; pero entre las flores marítimas y las terrestres hay una diferencia enorme. Aquéllas no son vegetales, son hidrozoarios, esto es, colonias animales fijas. Un líquido circulatorio corre por todas las ramificaciones de su tallo y por los pequeños pólipos que procuran el alimento a la comunidad entera con ayuda de sus tentáculos. Aun mirados con una lente, estos tentáculos que a simple vista simulan los pétalos de una flor, aparecen como sartas de menudas y cristalinas perlas. Es preciso recurrir al microscopio para ver que son realmente grupos de células armadas con filamentos provistos de ácidos urticantes que permiten a los pólipos atontar y capturar los animalillos microscópicos que les sirven de alimento.



En cierta época del año, del tallo de los hidrozoarios brotan una especie de capullos como diminutas vasijas de cristal, en cuyo interior se desarrollan, y del cual se escapan, pequeños y extraños seres que la ciencia conoce con el nombre de medusas. La tal época del año es la primavera, y el curioso fenómeno puede observarlo cualquiera que pueda obtener un hidrozoario vivo y colocarlo en un acuario o una pecera con agua de mar. El tallo que con sus ramificaciones tiene el aspecto de un helecho, no tarda en fijarse en el fondo. Al principio sólo se verán en los extremos de las ramas pequeños nudos o abultamientos blancos; pero pronto cada uno de éstos se convertirá en blanca corola de una flor animal.

Una simple lupa permitirá descubrir nuevas bellezas. En el centro de cada flor hay una boca y a intervalos se ve cómo los argentados pétalos se contraen hacia esta boca, para luego extenderse de nuevo en forma de corola. Esta flor viviente es lo que constituye el hidranto o pólipo.

Examinada la colonia de hidrantos con atención, a veces se ve que una de las excrecencias del tallo, al parecer un pólipo como los demás, se agita con extrañas convulsiones golpeando con verdadera furia, tan pronto el agua como el tallo hasta desprenderse y girar en el agua como las volutas caprichosas del humo en el aire.

Estas son las bellas flores del mar, que convierten las profundidades del Océano en un fantástico jardín como concebido por la inspiración de un pintor que tenga bien aguzado el sentido de lo decorativo.

Casa Eva

Florida, 138
U.T. 4657 Avda.

□ □

Corsés Eva

son los mejores.

□ □

N.° 12—Cintura reclame, modelo del diseño, con elástico en la cintura, en cutí liso de hilo, 4 ligas, a. . . . . $ **4.90**

Gran surtido en corsés, fajas, corpiños, etc.

Feurich

Hupfeld

Beethoven

hace 150 años que ha muerto. Pero su alma subsiste en sus inmortales obras, que hoy cualquier persona, sin estudio ni práctica, puede ejecutar gracias a los **AUTOPIANOS**

Feurich y Schiedmayer,

Catálogos gratis

Unicos importadores:

ROMERO y FERNANDEZ

Bmé. Mitre 947, Salón de Pianos

Florida 255, Buenos Aires

En los meses de los grandes calores el

Kufeke

es la harina alimenticia indicada. Cura el empacho y es tolerada por el estómago más delicado.

Pídanse prospectos a

Kropp y Cía. — Rivadavia 761

Los crímenes se enlazan forzosamente unos con otros como eslabones de una cadena: la sed de gloria y de placeres ocasiona gastos; para sufragarlos se necesitan riquezas; para obtenerlas, no hay medio más cómodo que robarlas a sus legítimos poseedores, y para disfrutarlas con toda seguridad, es preciso exterminar a las víctimas. Así raciocinan los bandidos.

PARA LA GENTE MENUDA

por la "ABUELITA"

ALGUNOS CONSEJOS

Cuidar del oído es signo de buena educación. No gritéis más de lo necesario. No añadáis al bullicio el ruido de vuestras voces. Una de las maneras más brutales de atropellar el derecho de los demás es destrozarles el oído, o con inútiles charlas que siempre hacen perder el tiempo y a veces la paciencia. Hablad con amabilidad a todos. La voz encarna tan perfectamente la persona, que por ella conoce el ciego a las gentes. Ojalá la vuestra, al conocerse de lejos, sea signo de paz y dicha, mensaje agradable y no señal de alarma que nos invite a huir.

Sabed también escuchar. La voz es hoy un consejo, un aviso prudente y paternal; mañana es un grito de angustia, queja que descubre el sufrimiento. No cerréis los oídos ni a los consejos ni a las quejas. Sabed escuchar aun las críticas y los reproches. Aprovechad lo que tengan de razonable. El oído que sabe escuchar hace juicioso y enriquece al que lo posee. Puede penetrar más riqueza en el oído con palabras sabias que la que entra en una granja en bolsas atestadas de grano.

Pero cuando llegan los malos consejos y las historias de carácter dudoso, entonces cerrad los oídos, como se cierran los postigos de las casas para que los pilluelos no tiren barro por las ventanas.

UN VENDEDOR EN APUROS

Todos sabéis que el mono es animal que imita siempre los movimientos que ve hacer al hombre.

En una ocasión atravesaba un bosque cierto vendedor ambulante que comerciaba con gorras coloradas, llevadas en un gran canasto.

Como el calor se hacía sofocante, resolvió descansar unas horas a la sombra de los árboles para proseguir el viaje más tarde. Dejó su mercancía en el suelo y, tomando una de las gorras, se la puso para no sentir la dureza del suelo. Al poco rato se durmió profundamente.

Al despertar notó con sorpresa que todas sus gorras habían desaparecido y oyó entre el tupido follaje una charla ruidosa que le sobresaltó grandemente.

Puesto en pie, trató de descubrir a los autores de tal gritería y no tardó en ver una escena bien extraña.

Sobre las ramas altas de los árboles había un grupo de monitos, cada uno de los cuales llevaba en la cabeza uno de los gorros coloradas de su cesto.

¿Qué era lo ocurrido? Una cosa muy sencilla:

Los micos habían observado sus movimientos al ponerse la gorra y bajaron a imitarlo en cuanto se quedó dormido.

En vano gritó y les amenazó el pobre gorrero.

Los monitos permanecían muy tranquilos y ufanos con el gorro puesto.

Desesperado el hombre, arrancó la gorra que llevaba en la cabeza y, arrojándola al suelo en señal de desesperación, recogió su canasto vacío dispuesto a partir. Pero una lluvia de gorras cayó sobre él. Volvían los monos a imitar su movimiento, y el hombre, satisfecho, recuperó toda su mercadería.

LA MEJOR CARTA DE RECOMENDACION

Necesitando un muchacho para las tareas de su escritorio, cierto señor puso un aviso en los periódicos. A la mañana siguiente se presentaron más de cincuenta can-

didatos, eligiendo uno entre ellos y despidiendo a los demás.

Presenciaba el desfile singular un amigo, quien se manifestó muy sorprendido y no pudo menos de decirle:

—Me gustaría saber por qué razón has tomado a ese muchacho que no traía ni una sola recomendación, cuando había otros con numerosas cartas, algunas firmadas por personas de figuración.

—Te equivocas. Mi elegido tenía las mejores cartas de recomendación.

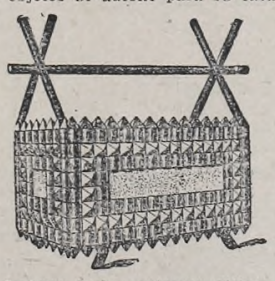
Cuando entró cerró la puerta tras sí, limpiando antes sus zapatos, lo que significa que es metódico y aseado. Dió su asiento en el acto al viejo rengo que entró luego, mostrando ser atento y generoso. Se dirigió a mí gorra en mano y respondió a mis preguntas con rapidez y respeto, mostrando su cortesía. Alzó el libro que yo a propósito dejé en el suelo, mientras los otros pasaron sobre él o lo hicieron a un lado con el pie, lo que significa que es cuidadoso. Esperó tranquilamente su turno sin empujar a nadie, lo que me dice que es modesto. Al acercarse pue ver su ropa cepillada, su cabello peinado y los dientes blancos como leche. Al escribir su nombre noté que las uñas y manos estaban perfectamente limpias...

¿Quieres aún más cartas de recomendación?

RINCONCITO DE LOS TRABAJADORES

Manera de utilizar los tapones viejos

Las tardes calurosas se prestan poco al movimiento y muchos son los nietitos a quienes agrada aprovechar estas horas de reclusión a la sombra confeccionando juguetes u objetos de adorno para su casa.



Jardinera hecha con tapones viejos.

Las niñitas, especialmente, se muestran hábiles en mil laborcitas que constituyen el encanto de su hogar.

Teniendo cuidado de guardar los corchos que se quitan de las botellas podréis fabricar esta magnífica jardinera, especial para contener helechos.

Cualquier caja vieja servirá de armazón.

Cortando cuidadosamente los corchos con una navaja o cortaplumas filoso, haréis dos grupos: unos estarán simplemente cortados por la mitad, a lo largo, en forma de semicilindros, y con los otros trataréis de formar pirámides de base cuadrada.

Se pega una hilera de los primeros a lo ancho de toda la caja, usando cola de carpintero; luego una fila de pirámides y así, alternando hasta no dejar más que un pequeño espacio rectangular que se cubre con corcho picadito.

Los pies de la jardinera están hechos con unas varillas redondas de madera que se entran en unos agujeros abiertos previamente en el fondo de la caja. Se recubren, una vez fijos, con una capa de corcho molido.

La manija se sujeta con ayuda de tornillitos, pudiendo usarse para ello esas cañitas tan comunes que sirven para vuestros juegos y, en caso de preferir madera, se recubre con corcho menudo.

La observación del grabado os ayudará a construir este útil y económico adorno para vestíbulo.

Si preferís hacer un cubremaceta, tomad un papel cualquiera y arrolladlo alrededor de la maceta que quereis ocultar, dejando un centímetro y medio demás sobre el borde. Esta será la medida.

Artística maceta del mismo material.

Transportad el molde a un trozo de cartón fuerte y una vez cortado pegad los bordes con cola, encimando una orilla sobre otra para lo cual se cuenta con el centímetro y medio excedente. Luego se corta un círculo de cartón para la base, dejando en el centro una abertura de doce milímetros para permitir la salida del agua. Al pegar este fondo, se refuerza con una tirilla de género. Dibujando en el cartón el festón que muestra el grabado u otro parecido, se cortan los corchos siguiendo el dibujo, pegándose como en la jardinera. La superficie vacía se rellena con pedacitos menudos de corcho o también con granos de arroz.

Si la maceta descansa sobre un plato, se suprime la base de la cubierta lo que simplifica mucho el trabajo.

LA MANCHA DE ACEITE

Carlitos había vertido, sin querer, un poco de aceite sobre una alfombra. Avergonzado de su torpeza, quiso repararla y aplicó al sitio manchado una hoja de papel.

Desgraciadamente, aquella misma noche la mancha de aceite se comunicó al papel blanco.

—¡Qué obstinada es esta mancha!—pensó el niño;—pero voy a hacer de manera que no vuelva a verse.

Y aplicó una hoja de papel más espesa que la primera.

Al día siguiente estaba también manchada. El niño quedó sorprendido.

—Hijo mío—le dijo su padre,—esa mancha de aceite es la exacta imagen de las malas compañías y del vicio, que se comunica siempre a cuanto se le acerca. Si quieres conservar la pureza de tu corazón, evita siempre la compañía de los hombres corrompidos.

SECCION RECREATIVA

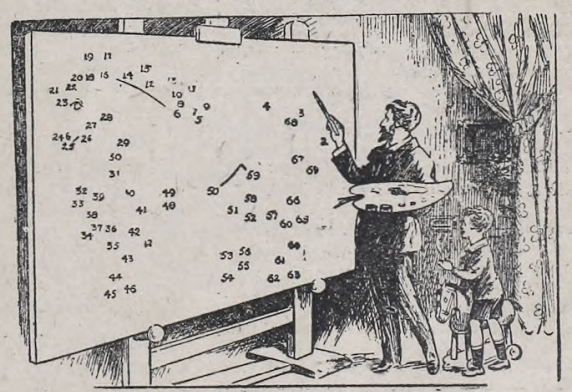
Charada en acción.

Entre padre e hijo

—En los exámenes pasados fuiste el último. Es necesario que para los próximos te apliques más.

—Pero, papá, ¿qué culpa tengo yo de que no haya más niños en la clase?

¿QUÉ ESTARÁ PINTANDO ESTE ARTISTA?



Tal es la duda que asalta a Paquito. En su natural curiosidad por averiguarlo, suspendió el juego y se mantiene absorto ansiando descubrir el dibujo.

Cualquiera de vosotros, con sólo unir los puntos, puede indicarle el motivo del cuadro y evitarle así una espera prolongada.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Antonio B.", de Lomas de Zamora.

El señor Guillermo Correa publica en "La Nación" del domingo 18 un artículo titulado "El lunar en la nariz: lo que me cautiva en la lengua de Francia". El articulista viene a decir que el castellano es un idioma inferior y el francés lo mejor que existe. Así opina muy seriamente el señor Correa que una pavada expresada en francés ya no es una pavada:

Toda idea expresada en francés, si es vieja, se me aparece joven, si fea, la encuentro linda, atrayente, seductora.

Esta dulce inocencia, este pueril entusiasmo, es muy natural en un poeta. Porque el señor Guillermo Correa cultiva el suave trato de las musas, aunque él lo ignora. Vaya como ejemplo el comienzo de su "Lunar":

No habiendo con qué hacer parangón, es cosa muy difícil el dar una opinión. Si dentro de mi estuviera Salomón...

Que fácilmente puede transformarse en una cuarteta de monótona consonante:

No habiendo con qué hacer parangón,
es cosa muy difícil el dar una opinión.
Si dentro de mí estuviera Salomón
(protestaría de la habitación).

El señor Correa confiesa—algunas líneas más abajo—con laudable probidad:

Yo no sé mi propio idioma.

Apréndalo, señor Correa, y quizás luego no le parecerá tan inferior.

* * *

A propósito del francés:

Un señor E. Gómez Carrillo escribe en "La Razón", del 20:

Después de haber traducido "Cranquebille" (es "Crainquebille", señor Gómez), *al esperanto, el capitán Moch, evangelista de la lengua universal, quería* ahora, *hacer lo mismo con las demás obras de Anatole France. Pero el nuevo laureado del premio Nobel, que cree con razón que la verdadera belleza de un idioma está en sus matices, se opone a que el abate Coignard y madame Martin Bellene* (es "Martin-Bellème", señor Gómez), *se expresen en el nuevo volapuk.*

—Hace usted mal, querido maestro—le asegura Moch—hace usted muy mal, pues así sus libros podrían ser leídos hasta por los habitantes de Marte. (?)

A lo cual Anatole France, siempre suave y sutil, le contesta:

—El esperanto es, sin duda, una lengua que puede prestar grandes servicios a los comerciantes para entenderse con los habitantes de otros continentes y hasta de otros planetas. (?) *Pero ¿cómo quiere usted que sea apto para interpretar los ensueños fugitivos de nuestras imaginaciones? No es una lengua que haya crecido en el dolor y la alegría, que haya nacido del alma de un pueblo, que se haya desarrollado según el ritmo de la existencia de una raza. Entre ella y el francés, o el español o el inglés, hay la misma diferencia que entre* una muñeca parlante y una mujer.

Y como el capitán, terco cual buen fanático, se empeña en asegurarle que hay injusticia en su modo de apreciar la lengua universal, el viejo maestro le dice:

—Muy bien, cuando me haya usted traducido con todas sus delicadezas dos versos de Racine, hablaremos. Por ejemplo, éstos:

Ariane, ma soeur, de quel (es "quelle", señor [Gómez,) *amour blessée,*
Vous murutes (es "mourûtes", señor Gómez,) [*aux bords ou vous futes laissée...*

De esto hace tres meses, *y el capitán no ha logrado aún traducir los armoniosos hemistiquios racinianos...*

El amigo que me refiere esta anécdota, *agrega, con razón, que si el bueno de Moch fuera más docto, podría demostrar... etc.*

Ahora bien: en estos días he leído un libro de Paul Gsell titulado "Propos d'Anatole France", que contiene muy interesantes conversaciones del maestro, recogidas en las reuniones de la Villa Saïd *antes* de 1914, según afirma en el prólogo el señor Gsell. Uno de los capítulos del volumen, "La belle poupée et la vraie Femme", contiene lo que va a leerse:

*A ce moment, le capitaine X*** fit son entrée.* (Pág. 171).

El capitán, que es un fanático del esperanto, defiende su manía, pero sin mencionar para nada a los habitantes de Marte. France contesta:

Messieurs les commerçants feront donc sagement d'apprendre cette langue. (Pág. 172.) *Votre espéranto... est-il en mesure d'interpréter les plus fugitives apparences de la pensée? Hé! non, car il n'est point né de la souffrance ou de la joie.* (Pág. 173.) *Votre espéranto, c'est la poupée. La langue française, c'est une vraie femme.* (Pág. 174.)

France agrega en la pág. 175:

Voici deux vers de Racine...:
Ariane, ma sœur, de quelle amour blessée,
Vous mourûtes aux bords où vous fûtes laissée!
Voyons, traduisez-vous ça en espéranto!

Y el capitán, sin esperar los tres meses que dice el señor Gómez, tradujo inmediatamente los versos en "quelques mots dans l'idiome qu'il prônait avec tant d'ardeur". (Pág. 176.)

Y ya ve el señor Gómez que yo le cito aquí los dos textos. No es el caso de hablar sin conocimiento del asunto, como en lo de "Le repas du lion" y "La comida de las fieras"... ¿Se acuerda, señor Gómez?

* * *

Sigamos con la buena literatura.

"La Capital", de Viedma, del 11, publica un extenso artículo de Roland titulado "Ensueño". Se habla en él de una dama de alta distinción espiritual:

Naturaleza delicada y sensible, no conocía la vida sino a través de una novela de Carolina Invernizio, que ella leía con ese santo amor que hay en las almas puras y nobles...

¡Qué refinamiento! Sospecho que esa madame Martin-Bellème, de Viedma, va a terminar por leer las novelas de Martínez Zuviría y las crónicas policiales de "La Argentina"...

Letra con sangre

—¡Has derramado la tinta en la alfombra! ¿Qué dirá tu madre?
—Lo que tenía que decirme, ya me lo ha dicho... ¡y bastante que me dolió!

"Diario Nuevo", de San Juan, del 23 de noviembre, en el anuncio de una modista:

he instalado taller de modas calle Salta 666 (antes Rawson).

En el mismo número dan en grandes letras el domicilio del viceconsulado de España:

Rawson 321 (antes Salta)

¿Antes Salta o antes Rawson? ¡Pavoroso dilema! Entre eruditos se solucionaría el problema investigando pacientemente. En la provincia donde "liquidan" con tanta facilidad a los gobernadores, arreglarán la cuestión haciendo saltar a balazos la calle en disputa.

* * *

Los periódicos locales vienen ocupándose de los sucesos de Santa Cruz con el conocimiento y la exactitud que se verá en seguida.

"La Razón", del 19, en una información a dos columnas que da en primer lugar:

A pesar de que en el ministerio del Interior se niega toda clase de informaciones al respecto, sabemos que el gobernador del Chubut ha enviado extensos telegramas, anunciando que a bordo del vapor Argentino, en el puerto de Trelew, *se produjo la sublevación de las fuerzas de... etc.*

E insiste:

En la agencia del vapor Argentino no se han recibido informes de ninguna clase, llamando la atención que el jefe del buque haya comunicado su llegada y salida de Trelew, *sin dar cuenta de una novedad de esa naturaleza.*
Sin embargo, requerida la agencia de Trelew, *informó... etc.*

¡Bueno! Trelew se encuentra en el centro de la colonia Chubut, y el puerto más próximo a ella es el de Madryn, a unos *setenta kilómetros,* simplemente...

Dato importante que, por lo visto, no conoce ni el colega ni el mismo gobernador de Chubut...

* * *

William Wills Davies, en una interminable correspondencia publicada en "La Nación", del 16, a propósito de la conferencia de Wáshington:

Los delegados representan a todos los tipos humanos, y en cada delegación hay diferentes tipos. Mr. Balfour *es bien conocido. En el seno de la Conferencia, como en el Parlamento, hace caso omiso de las notas, pues confía en su habilidad para escoger la palabra que haya de reflejar exactamente su pensamiento.* Los norteamericanos se sorprendieron ante su perfecto dominio del idioma inglés, *y todo el mundo se maravilló ante la extraordinaria aptitud física y mental que conserva a los setenta y cuatro años de edad.*

Si los norteamericanos me prometen guardar el secreto, les voy a decir porqué Mr. Balfour habla el inglés con cierta facilidad: porque es inglés.

* * *

"La Voz del Pueblo", de Junín, del 17, al final de una noticia sobre el cine local:

Las dos secciones del domingo—la vespertina y la de la noche—se vieron nítidamente *concurridas por una gran cantidad de familias.*

Como la primera acepción de "nítido" es "limpio", supongo que la concurrencia se distinguió por haberse bañado previamente. Es mucho, tratándose de público de cine.

* * *

"La Nación", del 24, en la primera respuesta de su "Correo":

A Una Curiosa de Salto: La arcilla es un elemento simple.

Es cierto. Pero con estas dos insignificantes salvedades: que no es elemento ni es simple. Todo lo contrario. La arcilla es un producto sumamente complejo. Como que está constituída por silicato alumínico hidratado, casi siempre mezclado con sílice, óxido férrico, óxido de manganeso, carbonatos de calcio y hierro, a veces cloruro sódico y alumbre, y además en mezcla menos perfecta con trozos de cuarzo, feldespato, mica, humus, etc.

Como se ve, no puede pedirse un elemento más simple...

Lleve una
KODAK consigo

KODAK ARGENTINA, Ltd.
Corrientes 2558, Buenos Aires

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.

Agua de Colo
Destiladas flore

JARDY

Antiséptica y Desodorante

Frasco grande.. $ 4.70
„ medio.. „ 2.90
„ cuarto.. „ 1.90

Grande
Medio
Cuarto

Polvo líquido Kendal

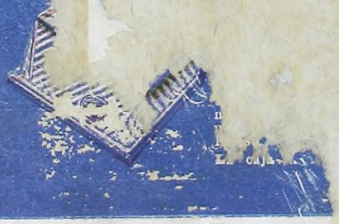
Une a sus descollantes cualidades, como factor de belleza, la ventaja de poder ser aplicado sobre el escote sin que manche el vestido.

El frasco, $ 3.60

Polvo de
"NORA

Preparado con
dientes más fin
y costosos, exp
para las dama
sean dar a su cu
no perlado de l
mirable belleza

La caja, $



urg, ALEMANIA. — En la llanura de Godesburgo, se erige sobre un pequeño cerro aislado, este
o. Su majestuosa torre, conservada en perfecto estado a través de los años, embellece el pinto-
nde se halla ubicada.
e la nueva serie que se viene publicando es copia de fotografía tomada por el señor Blas L.
reciente jira por Europa y ella tiene, como las sucesivas que aparecerán, un alto valor artístico
ionistas de las acuarelas que ilustran estas páginas.

Duc

ica por su
delicado aroma
Frasco:
nde ... $ 5.80

Oldman

Semejante a una finísima loción por su delicado aroma.

Frascos:
Grande ... $ 3.70
Medio .... „ 2.20
Cuarto .... „ 1.50
Chico .... „ 0.45

Reims

De perfume selecto

Frasco grande. $ 10.—
„ medio. „ 6.70
„ cuarto. „ 3.90

LE SANCY

SIMPLE — Frasco verde. Ideal para el baño.

Frascos:
Grande ... $ 3.70
Medio .... „ 2.20
Cuarto .... „ 1.50
Chico .... „ 0.45

"LE SANCY" AMBRÉE—Frasco blanco. Deliciosa para el tocador.

Frascos:
Grande ... $ 5.70
Medio .... „ 3.30
Cuarto .... „ 2.—

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

NOTA.—Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de un litro, y 10 centavos los demás.
OTRA.—Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí reducidos a oro uruguayo.

Estos Polvos de tocador se preparan en los tonos: Piel natural, Rachel, Morocho y Rosado.

Perfumería Dubarry

BLAS L. DUBARRY

458 - Medrano - 478. Buenos Aires.
1575 - Defensa - 1585 — Montevideo.

LE SANCY

LOCIÓN

De rica e inconfundible fragancia. . . $ 2.90